



# Mediaciones

Revista académica de comunicación del CCH

Número 8, julio-diciembre 2023

## Comunicación, protesta, movimientos sociales y culturales



YO SOLO  
QUIERO VIVIR  
SIN MIEDO  
DE NO VOLVER  
A CASA.  
VIVAS LIBRES





## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

### Rector

*Dr. Leonardo Lomelí Vanegas*

### Secretaria General

*Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda*

### Abogado General

*Mtro. Hugo Alejandro Concha Cantú*

### Secretario Administrativo

*Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez*

### Secretaria de Desarrollo Institucional

*Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz*

### Secretario de Servicio y Atención a la Comunidad Universitaria

*Dr. Fernando Macedo Chagoya*

### Secretario de Prevención y Apoyo a la Movilidad y Seguridad Universitaria

*Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo*

### Director General de Comunicación Social

*Mtro. Néstor Martínez Cristo*



## ESCUELA NACIONAL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

### Director General

*Dr. Benjamín Barajas Sánchez*

### Secretaria General

*Lic. Mayra Monsalvo Carmona*

### Secretaria Administrativa

*Lic. Rocío Carrillo Camargo*

### Secretaria Académica

*Lic. María Elena Juárez Sánchez*

### Secretario de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

*QBP. Taurino Marroquín Cristóbal*

### Secretaria de Planeación

*Mtra. Dulce María E. Santillán Reyes*

### Secretario Estudiantil

*Mtro. José Alfredo Núñez Toledo*

### Secretaria de Programas Institucionales

*Mtra. Araceli Mejía Olguín*

### Secretario de Comunicación Institucional

*Lic. Héctor Baca Espinoza*

### Secretario de Informática

*Ing. Armando Rodríguez Arguijo*

## Directorio

### Mediaciones. Revista Académica de Comunicación del CCH

#### Director

*Fernando Martínez Vázquez*

#### Editor

*Héctor Baca*

#### Editora Asociada

*Tanya Guerrero González*

#### Consejo Editorial

*CCH Azcapotzalco, Leslie Rondero Ramírez,*

*Norma Irene Aguilar Hernández, Enrique Pimentel*

*Bautista y Laura Noemy Pérez Cristino*

*CCH Naucalpan, Iriana González Mercado,*

*CCH Vallejo, Edmundo Gabino Aguilar*

*Sánchez, Alan Montalvo Pantoja*

*CCH Oriente, Ignacio Valle Buendía, Angélica Farfán Peña*

*CCH Sur, Carlos Alonso Alcántara*

*Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos*

*Núm. 6 Miguel Othón Mendizábal, IPN,*

*Martha Lydia Jiménez García*

*Director de Literatura del IPN, Oscar Manuel Quezada*

#### Editor de fotografía

*Leonardo Eguiluz*

#### Diseño Editorial

*María Elena Pigenutt Galindo*

#### Corrección de Estilo

*Rubén Fischer Martínez*

#### Imagen de portada

*María Fernanda Daza Arévalo*

*Instagram: @itzcuintlicallejero*

#### Contacto

*Twitter: @MediacionesMX*

*Facebook: /MediacionesCCH/*

*Correo: mediaciones.cch@gmail.com*

*Mediaciones. Revista académica de comunicación del CCH. Año 4, número 8, julio-diciembre de 2023, es una publicación semestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades, Insurgentes Sur, Circuito Escolar S/N, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, teléfono 5556220025. Editor responsable: Héctor Baca Espinoza. Certificado de reserva de Derechos al uso Exclusivo: 04-2022-051316210100-102, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Reponsable de la última actualización de este número: Alberto Medrano González, Insurgentes Sur, Circuito Escolar S/N, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, teléfono 5556220025.*

*Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la publicación ni de la Institución. Se autoriza la reproducción de los textos aquí publicados (no así de las imágenes e ilustraciones) con la condición de y respetar los derechos de autor*

# COMUNICACIÓN, PROTESTA, MOVIMIENTOS SOCIALES Y CULTURALES

## Índice

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>5</b>
<b>EDITORIAL</b>	<b>7</b>
<b>FOTOGRAFÍA</b>	
<b>Gloria Frausto, fotografía y geometría</b> <i>Leonardo Eguiluz</i>	<b>9</b>
<b>ENSAYO</b>	
<b>Los movimientos sociales y la tecnopolítica</b> <i>Carlos Alonso Alcántara</i>	<b>16</b>
<b>Freedom Summer: Claves para el éxito de un movimiento social</b> <i>Asaya Leví Pérez-Peredo</i>	<b>22</b>
<b>La era digital y los movimientos sociales contemporáneos en México</b> <i>Marco Antonio Olivera Villa</i>	<b>31</b>
<b>El Movimiento de los Sin Tierra. Una mirada del fotógrafo Sebastião Salgado</b> <i>Adriana Hernández Jiménez y Juan Manuel Jáquez García</i>	<b>37</b>
<b>Más vivos que nunca: 43 historias para investigar los movimientos estudiantiles</b> <i>Norma Irene Aguilar Hernández y Laura Noemy Pérez Cristino</i>	<b>43</b>
<b>Maria Callas: La rockstar de la ópera Tres momentos de reinención cultural: Tosca (Londres, 1964–Nueva York, 1965) y Norma (París, 1965)</b> <i>René León Valdez</i>	<b>50</b>

**Comunicación, protesta, movimientos sociales y culturales**

*Alejandro Rojas Juárez*

**61**

**Movimientos Sociales y juvenicidio. Repensar el papel de las juventudes en procesos de transformación social**

*Diana López Gómez*

**67**

## **ARTÍCULO**

**Acción colectiva feminista: agenda y activismo. Conformación de una comunidad campesina digital en el centro de Veracruz. Actores sociales en los ecosistemas digitales**

*Bárbara López González y Gerardo G. León Barrios*

**76**

**#Ingrid: acción social en las redes contra el relato de la violencia**

*Miguel Ángel Landeros Bobadilla*

**90**

**Las juventudes en San Luis Potosí: Ciudadanía y participación por juventudes universitarias de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la capital del estado.**

*Susana Herrera Guerra*

**98**

## **RESEÑAS**

**Paisajes insurrectos**

*Fernando Martínez Vázquez*

**111**

## **CINE**

**Los movimientos sociales, una perspectiva desde la cinematografía**

*Alan Montalvo Pantoja*

**114**

**Las tres muertes de Marisela Escobedo: Legado del movimiento feminista en México**

*Diego Flores Téllez*

**116**

## **COLABORADORES**

**120**

# Presentación

**E**l estudio de la comunicación y sus procesos requiere de un análisis continuo e informado, ya que de ello depende parte del entendimiento de la vida en el siglo XXI. Las redes sociales y las aplicaciones móviles han obligado a repensar la forma de interacción y diálogo en las diversas esferas sociales, políticas, económicas, culturales, artísticas, por sólo mencionar algunas.

Desde sus inicios, la revista *Mediaciones* ha tenido el interés y propósito de entender el tejido que compone el desarrollo y la transformación de la vida cotidiana desde su perspectiva comunicativa, muestra de ello es el actual número de esta publicación colegiada del CCH, la cual cuenta con la colaboración de docentes de los cinco planteles.

Bajo la temática “Comunicación, protesta, movimientos sociales y culturales”, en este nuevo número se reflexiona en torno a las movilizaciones y las marchas en beneficio de las diferentes clases sociales, los derechos humanos, la igualdad de género, y los derechos ambientales, que son un termómetro que mide el clima en el que se encuentran nuestras sociedades.

Muestra de lo anterior son los ensayos “Los movimientos sociales y la tecnopolítica”, de Carlos Alonso Alcántara; “Comunicación, protesta, movimientos sociales y culturales”, de Alejandro Rojas Suárez; “La era digital y los movimientos sociales contemporáneos en México”, de Marco Antonio Olivera Villa; “*Freedom Summer*: Claves para el éxito de un movimiento social”, de Asaya Leví Pérez-Peredo.

Asimismo, este número 8 de *Mediaciones* lo complementan textos que tratan la sinergia entre los medios informativos y de entretenimiento y sus repercusiones en movimientos sociales y ambientales como: “El Movimiento de los Sin Tierra. Una mirada del fotógrafo Sebastião Salgado”, de Adriana Hernández Jiménez y Juan Manuel Jáquez García; “Más vivos que nunca: 43 historias para investigar los movimientos estudiantiles”, de Norma Irene Aguilar Hernández y Laura Noemy Pérez Cristino; “Movimientos Sociales y juvenicidio. Repen-

sar el papel de las juventudes en procesos de transformación social”, de Diana López Gómez, y “Maria Callas: La rockstar de la ópera Tres momentos de reinención cultural: Tosca (Londres, 1964–Nueva York, 1965) y Norma (París, 1965)”, de René León Valdez.

Por su parte, hay otros textos en donde analizan la importancia de la construcción de comunidades democráticas en favor de los derechos humanos como los elaborados por los profesores Bárbara López González y Gerardo G. León Barrios quienes escriben el artículo “Acción colectiva feminista: agenda y activismo. Conformación de una comunidad campesina digital en el centro de Veracruz. Actores sociales en los ecosistemas digitales”; Miguel Ángel Landeros Bobadilla colabora con “#Ingrid: acción social en las redes contra el relato de la violencia”, y para cerrar este apartado, Susana Herrera Guerra analiza las protestas mediante el texto “Las juventudes en San Luis Potosí: Ciudadanía y participación por juventudes universitarias de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la capital del estado”.

También, en esta nueva edición el profesor Leonardo Eguiluz realiza una entrevista a la artista visual Gloria Frausto, texto que sin duda fortalece nuestro conocimiento sobre las más diversas expresiones humanas.

En el segmento de reseña literaria, Fernando Martínez elabora una reseña sobre el libro *Paisajes insurrectos*, de Rossana Reguillo. Por su parte, en cuanto a la crítica de cine, se cuenta con dos reseñas: “Los movimientos sociales, una perspectiva desde la cinematografía”, de Alan Montalvo Pantoja, y “Las tres muertes de Marisela Escobedo: Legado del movimiento feminista en México”, de Diego Flores Téllez, muestra de que por medio de los medios audiovisuales también se puede comprender nuestro mundo y nuestras sociedades.

De esta forma, desde la Dirección General del Colegio les damos la bienvenidos a las páginas del nuevo número de esta publicación que está hecha por *cecehacheros* para *cecehacheros*.

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**

Director General de la Escuela Nacional  
Colegio de Ciencias y Humanidades

# Editorial

Los movimientos sociales son acciones colectivas que demandan la solución de una situación que se considera injusta, y se caracterizan por tener objetivos estructurales y de largo alcance. Este tipo de expresiones son representativas del Siglo XX y los inicios del XXI, y son producto de la profunda desigualdad económica, social y cultural, así como la reproducción de las asimetrías en el acceso a bienes simbólicos, a tecnologías y derechos sociales, culturales y humanos.

Los movimientos sociales han incidido fuertemente en las transformaciones sociales, económicas, culturales y en el ejercicio de diversos derechos; en México destacan los movimientos feministas y el de las madres buscadoras, entre muchos otros. Estos movimientos visibilizan las injusticias y la necesidad de cambios estructurales, además de la reorientación de políticas públicas que tengan incidencia en los ciudadanos; lo cierto es que en muchos casos son escuchados por los regímenes políticos, pero en otros son ignorados, desprestigiados y silenciados por el poder político, económico o el crimen organizado.

A la par de los movimientos sociales se presentan las protestas, que son acciones de corta duración y con objetivos inmediatos que buscan la resolución de alguna problemática, casi siempre local. Las protestas, junto con los movimientos sociales, son parte del panorama que se vive en México y en Latinoamérica, aunque también en Estados Unidos y Europa.

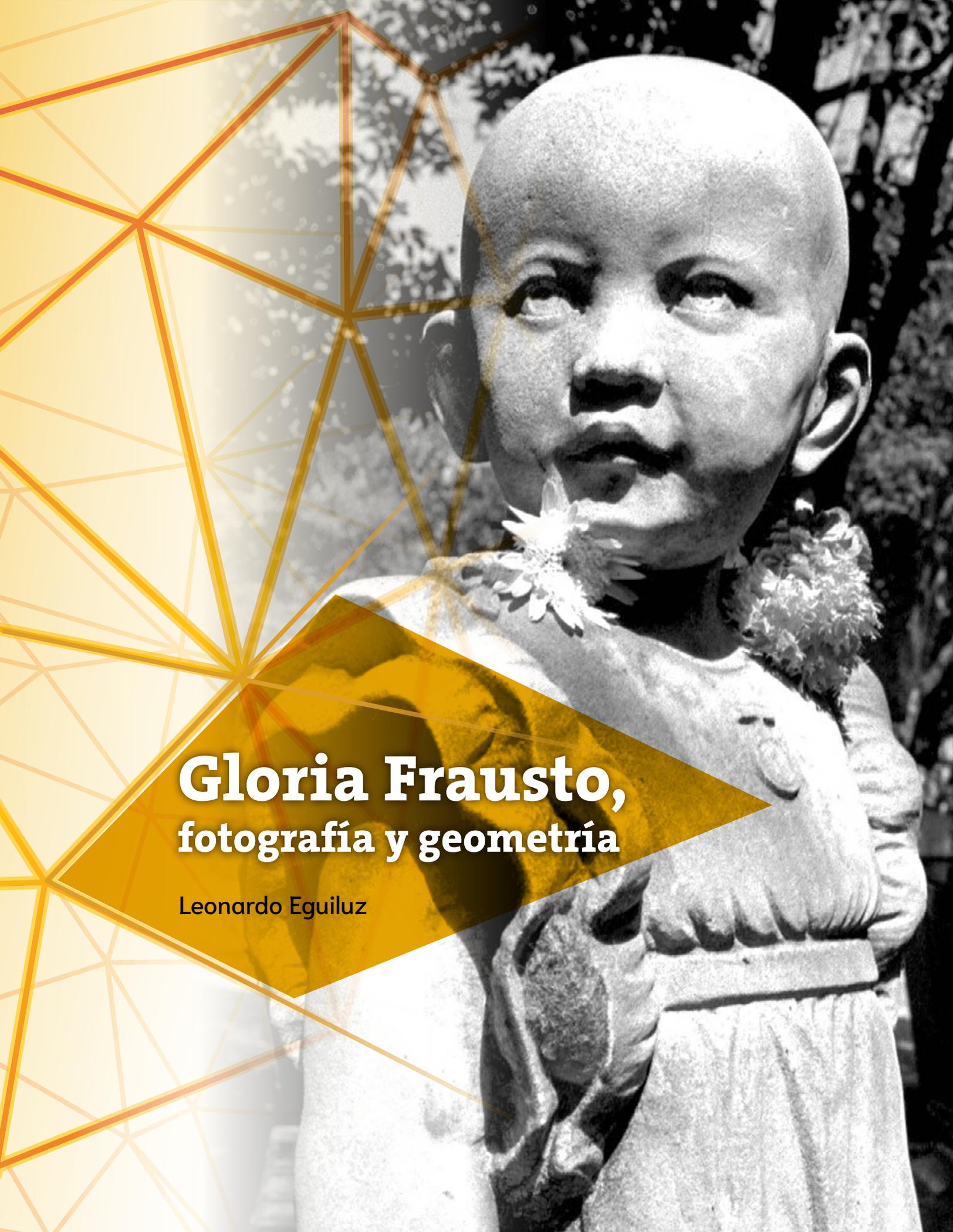
Como todo fenómeno humano y social, los movimientos sociales y la protesta están imbricados en procesos comunicativos, tanto en las formas de organización de los grupos y colectivos, como a través de las expresiones en busca de la resolución de sus demandas, en la

construcción de procesos identitarios, en el manejo de símbolos y en las formas de comunicarse con el poder. Asimismo, los movimientos sociales se hibridan con expresiones culturales, étnicas, artísticas y digitales, y van construyendo diversas formas de expresión.

De la comunicación, la protesta y los movimientos sociales y culturales trata el número 8 de *Mediaciones*, por lo que en las siguientes páginas, los lectores encontrarán distintas miradas relacionadas con la tecnopolítica, el *freedom summer*, lo digital, la fotografía, los 43 de Ayotzinapa, la ópera, el juvenicidio, las comunidades campesinas, el movimiento digital #Ingrid, los jóvenes en San Luis Potosí, el cine, el documental *Las tres muertes de Marisela Escobedo* y el libro *Paisajes insurrectos*. La mayor parte de las fotos de este número son de nuestro editor de fotografía Leonardo Eguiluz.

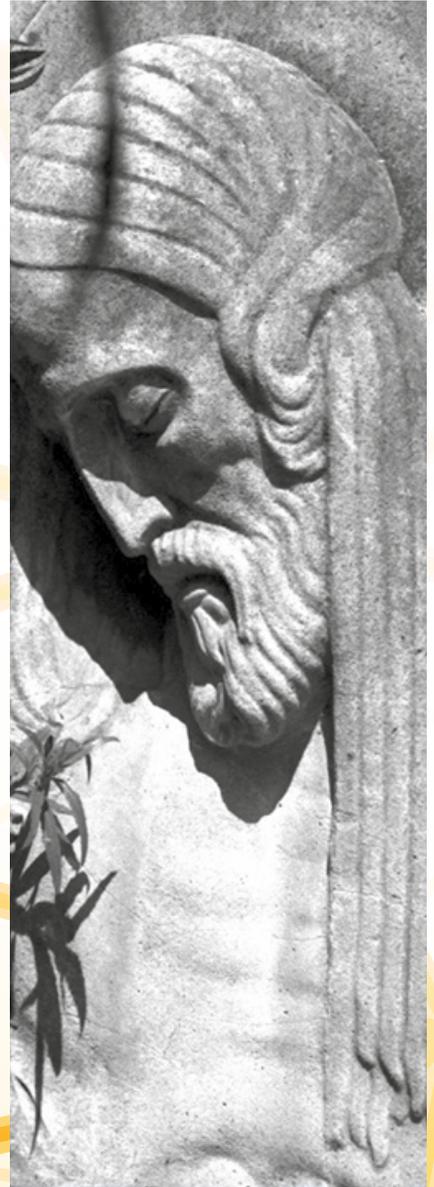
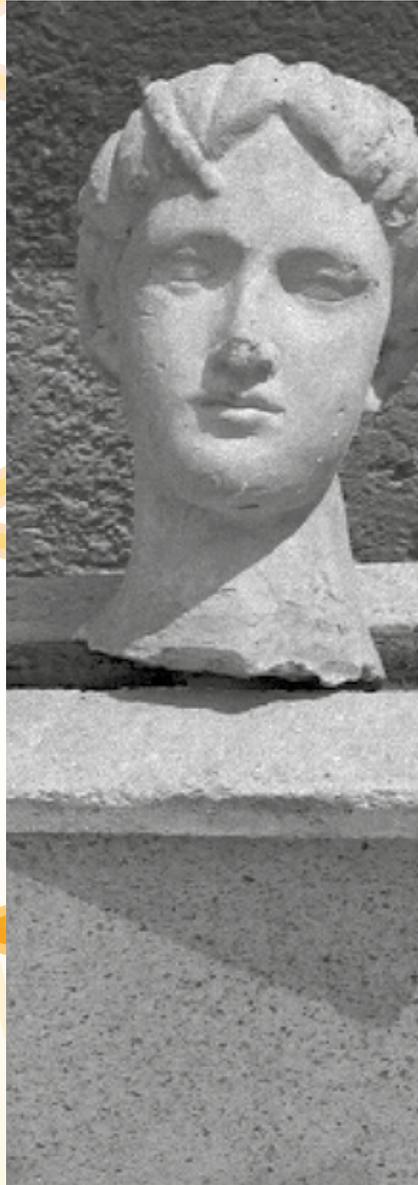
Con el número 8 de *Mediaciones: comunicación, protesta, movimientos sociales y culturales*, continuamos el proyecto editorial creado desde el Colegio de Ciencias y Humanidades.

**El Comité editorial**



# **Gloria Frausto, fotografía y geometría**

Leonardo Eguiluz



**E**s bien sabido que, con el propósito de saber cómo funcionaba la cámara de tu padre llegaste a La casa del lago a tomar tu primer curso de fotografía. Una vez allí, qué fue lo que te atrapó; qué tuvo este medio que te hizo seguir su camino; qué encontraste en la fotografía.

**En la Casa del Lago impartía clases de fotografía el gran maestro Lázaro Blanco, él nos mostraba imágenes de todos los grandes maestros y al ver esas hermosas imágenes en blanco y negro te atrapaban, y comienzas a tratar de mirar como esos fotógrafos. Y con el paso del tiempo y la práctica empiezas a capturar algunas buenas imágenes propias.**

Cuando uno observa tus imágenes sobre el cuerpo, uno percibe su fuerza expresiva y dramática que llena y supera a las propias figuras. Platícanos por qué el cuerpo se volvió tu elemento predilecto.

**El tema del cuerpo de su estética y erotismo lo podemos encontrar inclusive en algunas representaciones escultóricas que descubrimos en la iglesia, en los aparadores de las tiendas, en un panteón, museo o parque. En estos mismos espacios es posible encontrar retratos.**

En un mundo donde las fotografías digitales pululan ¿qué papel juega la fotografía analógica? ¿Qué medio prefieres y por qué?

**Los dispositivos celulares acercan a todas las personas al mundo de la fotografía antes sólo preservado para aquellos que podíamos tener acceso a una cámara de fotografía y no sólo tenerla sino saber usarla. La fotografía se ha democratizado, no importa cuántas imágenes anden sueltas en los medios digitales, no importa qué instrumento digital o análogo se use, solo algunas imágenes tendrán la importancia que estética o socialmente merezcan la pena de sobrevivir a este embate visual.**

**Percibir, encontrar o ser encontrados por imágenes he ahí la importancia de contar con una cultura visual. Un ojo, una mirada entrenada para ver o realizar composiciones visuales, no importa si usa un medio analógico o digital. Con los celulares también se capturan fotos increíbles, no es la herramienta analógica o digital, es la mirada detrás del instrumento utilizado.**

Estuviste 30 años sin hacer fotografía ¿qué pasó en todo ese tiempo? ¿Pensabas en la fotografía? ¿Qué te hizo volver a sus brazos?

**Treinta años sin hacer fotografía y al regresar me encuentro con que todo es digital, sin problema retomo la captura de imágenes a través de un celular, soy yo la que mira, no el aparato que sólo es mi instrumento.**

**La pandemia me hizo regresar a la fotografía ya que durante ese lapso de confinamiento dediqué mi tiempo a digitalizar mi archivo.**



En diciembre de 2021 el Centro de la Imagen realizó una exposición denominada “Autorretrato con Consciencia” (mujeres, género y feminismos) en la cual dos de mis fotografías fueron incluidas en la muestra fotográfica. Asimismo, al siguiente año el mismo Centro de la Imagen publicó el libro *Lecturas al Acervo*, sobre el Consejo Mexicano y una de mis imágenes se incluyó en esta publicación. Y... por esta razón regresé a la escena fotográfica.

¿Cuál es la diferencia que hay entre tu primera obra y tu obra actual? ¿se tocan en algún punto?

**El punto en el que se pueden tocar es en la forma de percibir y componer geométricamente el objeto o sujeto a fotografiar.**

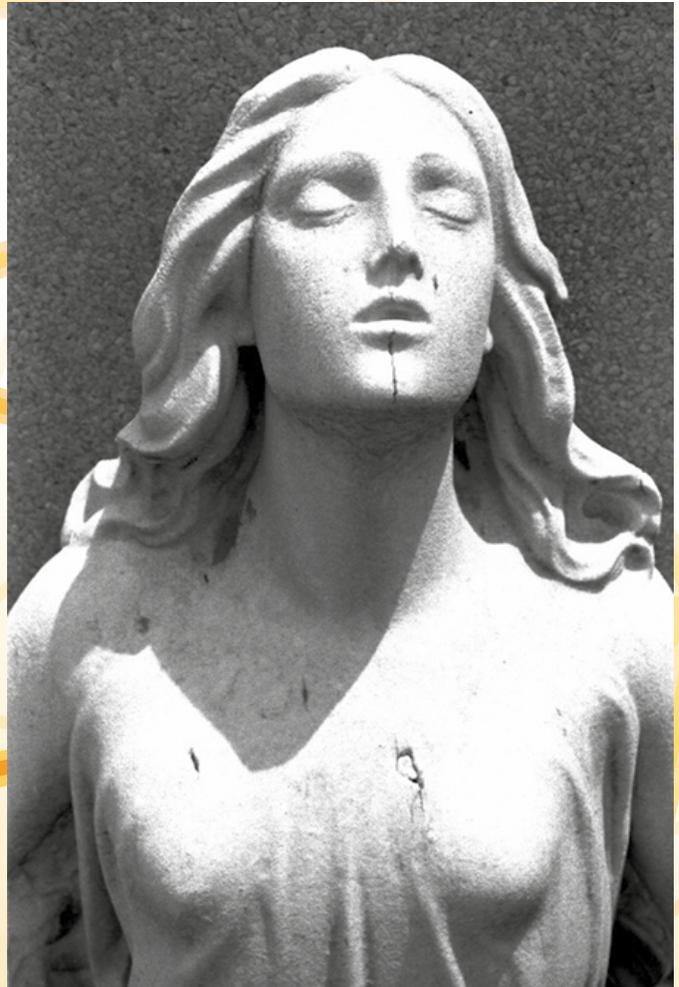
De tu obra ¿tienes alguna fotografía favorita? ¿Nos podrías compartir la historia de esa imagen?

**Un día miras una imagen y esa es tu favorita, al siguiente descubres otra y se vuelve tu favorita. Es un ciclo que se repite y que siempre te está alimentando.**

¿Cuál ha sido tu mejor experiencia en la fotografía?

**Es y ha sido siempre el conocer a muchas personas, así como relacionarme con fotógrafos mujeres y hombres. Es lo mejor que me ha dado la fotografía.**





¿Cuál la peor?

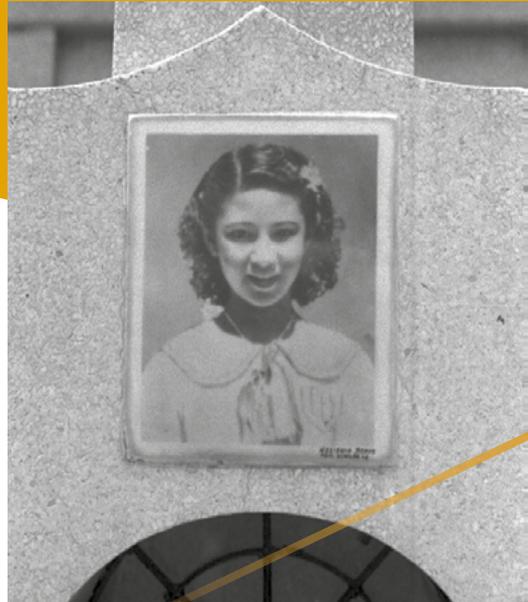
**No he tenido ninguna mala experiencia en el campo de la fotografía.**

¿Qué le dirías a las mujeres que comienzan en el mundo de la fotografía?

**Si les gusta la fotografía y no tienen una cámara que inicien con su celular, sin lugar a duda fotografiar a través de una cámara ya sea analógica o digital es mucho más recomendable para iniciar. Que eduquen su mirada ya sea a través del trabajo de otros fotógrafos y que disparen todo aquel tema que pueda ser de su interés o que las encuentre al paso.**

Recomiéndanos algunas de tus películas favoritas.

**En los años 80 solía acudir a la Muestra Internacional de Cine que se celebra cada año, y tuve oportunidad de ver grandes películas de afamados cineastas europeos, como Bergman, los italianos Fellini, Visconti, Pasolini, Scola entre otros, así como al magnífico cineasta japonés Akira Kurosawa.**



# Los movimientos sociales y la tecnopolítica

Carlos Alonso Alcántara



**E**n los últimos años se ha gestado una condición de autoorganización política y comunicación en la red o la web, mismas que han repercutido en los espacios físicos y las entidades políticas. Más allá de un complejo conglomerado de diferentes circunstancias, intereses políticos y económicos, así como la redefinición de los actores políticos y las condiciones del ejercicio del poder, la participación ciudadana ha tenido un cauce importante en los espacios digitales. Este proceso se ha identificado como esquemas de la *Tecnopolítica*.

La *Tecnopolítica* es el proceso de adaptación de adaptaciones (valga la redundancia) de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los órganos de gobierno, las organizaciones civiles y los movimientos populares. Es diferente al e-gobierno y a la denominada Política 2.0, ya que la tecnopolítica parte de la idea de que las TIC son esenciales para la organización de una política transformadora, de cauce a la participación ciudadana y de apertura a los procesos deliberativos (Kurban, 2017).

El espacio digital es un territorio donde se marcan la multiplicidad de voces y posturas, que pueden concretarse en el espacio social. Así, existen contextos específicos que se aglutinan para un plausible cambio o una reconfiguración político-social que surge desde las redes sociodigitales, los dominios y/o espacios digitales. De esta manera, este escrito ofrece un panorama de los procesos de la Tecnopolítica, como parte integradora de los movimientos de resistencia social. No se trata de un recuento histórico, sino de una referencia del uso de la tecnología en los movimientos sociales.



## Resistencia en el ciberespacio

La participación de la resistencia civil en los espacios digitales no es nueva. En 1988, el Instituto para la Comunicación Global (IGC por sus siglas en inglés) trabajó desde la Web 2.0 con organizaciones civiles de México, Estados Unidos y Canadá para fijar la resistencia contra el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (Shulz, 2010). Desde 1991 se fijó una resistencia digital al TLCAN con la ONG Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC, 2002), y en 1994, el levantamiento del EZLN en Chiapas se consideró un caso prototipo de conflicto social y el uso de internet.

En un entorno de la Web 3.0 ya se notaba la importancia de las redes sociodigitales

en la participación política de resistencia civil. En 2009 tenemos dos momentos importantes que daban indicios al respecto: las transformaciones en Islandia con el movimiento “La revolución de las cacerolas”, y la resistencia civil en redes ante la falta de transparencia en las elecciones de 2009 en Túnez, con las que el presidente Ben Ali se mantuvo otro periodo en el poder.

También fueron importante las redes y el espacio digital en las revoluciones del mundo árabe en el año 2010 (Egipto, Bahrein, Libia, Túnez y Yemen), en la llamada rebelión española “Movimiento de los Indignados del 15M”; o bien, el “Movimiento Occupy Wall Street” en Estados Unidos en 2011, y también se suma el “Movimiento #YoSoy132” en México, en el año 2012.

Además, el uso de las tecnologías digitales fue importante en las protestas sociales de 2013, en Brasil, contra el modelo de crecimiento y los gastos de la *Copa del Mundo de futbol* de 2014, así como en los Juegos Olímpicos de 2016. Asimismo, en Brasil, en 2015, se dieron fuertes movilizaciones de resistencia en las calles contra la política de su presidenta, Dilma Rousseff. De igual forma, es importante destacar la jornada de protestas venezolanas realizadas por jóvenes, estudiantes universitarios y activistas de partidos políticos de oposición, entre febrero-abril de 2014. En todas ellas, la tecnología se mantuvo presente.

No sólo en Latinoamérica se ha dado la acción política en la calle, también en Asia durante 2014: la “Revolución de los paraguas” en Hong Kong, por el *movimiento Occupy Central with Love and Peace* y el Consejo Estudiantil *Scholarism*, movimiento que exigía mayores libertades políticas en la ciudad-estado administrada por China.

En Europa tenemos dos ejemplos que tuvieron poca atención en los medios tradicionales y que se gestaron desde el espacio virtual; en julio de 2020, bajo el lema “A defender la democracia”, se dieron masivas protestas ciudadanas en Bulgaria en contra del *state capture* y el abuso de poder del gobierno de B. Borisov; además, fueron importantes las manifestaciones ciudadanas surgidas en redes sociodigitales en contra de A. Vucic, presidente de Serbia.

Los tiempos han cambiado y las redes sociodigitales forman parte de los procesos de resistencia y la acción política en las calles. Los procesos de resistencia y de acción política desde la esfera digital tienen, asimismo, sesgos muy importantes en lo social y cultural.

## Resistencia digital y activismo político

Es larga la lista para citar los movimientos que comenzaron hace décadas y los personajes de una resistencia social, como el párroco francés que hizo 32 años de trabajo pastoral en Chenalhó, Michel Chanteau, quien murió en junio de 2022; el fotógrafo sociodocumental y fotorreportero brasileño Sabatiao Salgado o la activista, escritora y directora de cine, Susan Sontang, quien es considerada una de las intelectuales más influyentes en la cultura estadounidense de las últimas décadas.

En México son poco recordadas las voces de resistencia o trovadores de la canción revolucionaria en las décadas de 1960 y 1970: José de Molina, Judith Reyes, León Chávez Teixeira, Margarita Bauche, entre otros. Per-

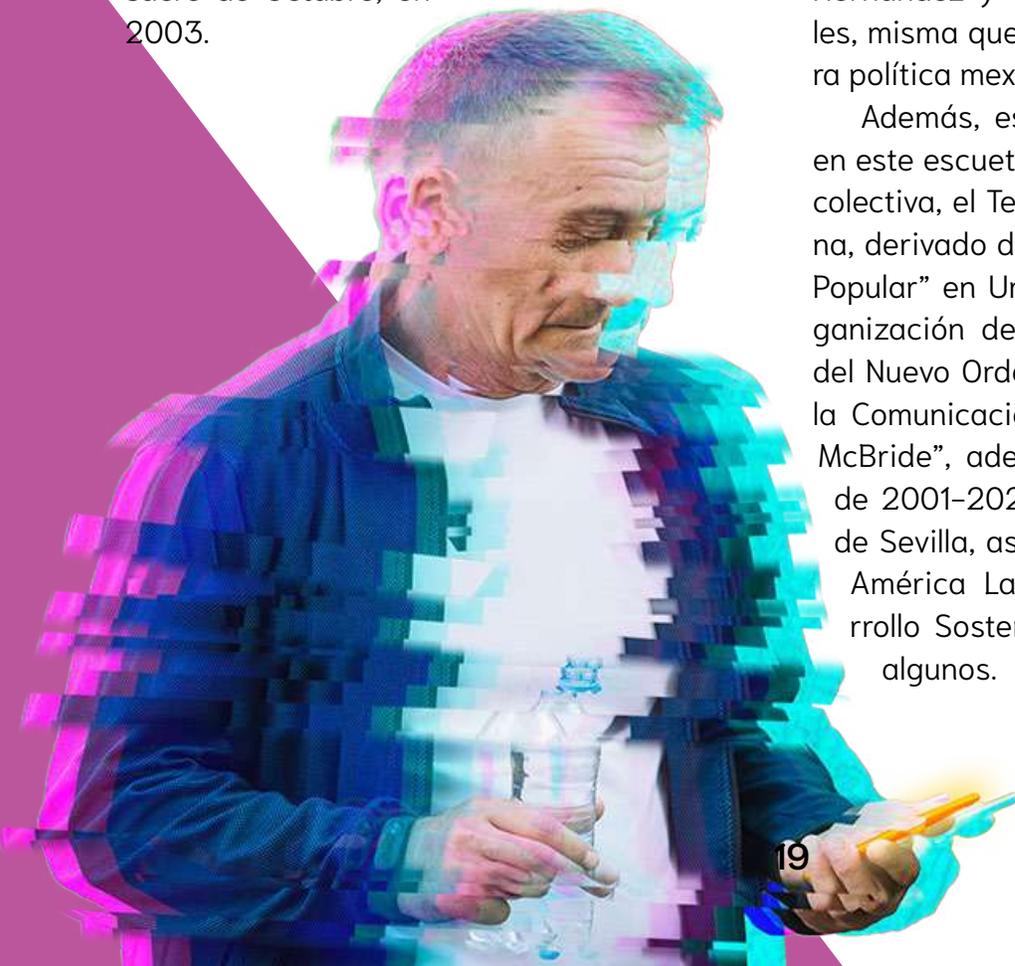
sonajes que fueron precursores en la resistencia civil y, por cierto, se puede encontrar la discografía casi completa en YouTube de algunos de estos personajes.

En la esfera digital se han posicionado movimientos que se identifican con diversos principios y banderas que marcaron la historia de la acción colectiva; son movimientos de resistencia y acción colectiva que no fueron mediatizados por los grandes conglomerados. Es un hecho que la red estaba siendo utilizada de forma marginal. En 2001, en México se generó un movimiento social en torno a la Marcha del Color de la Tierra del EZLN (2001), y el reconocimiento y estatus de autonomía de los pueblos indígenas. En Ecuador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), realizó una movilización a favor de una Nueva constitución Plurinacional y Derechos de la Naturaleza. En Bolivia se impulsó la Guerra del agua de Cochabamba y la Guerra del gas, también conocida con Masacre de Octubre, en 2003.

En Chile, la Coordinadora de Comunidades en Conflicto Arauco Malleco (CAM), impulsó el movimiento Mapuche del Tiempo de *Wichafe* a favor de la “verdad histórica” del movimiento mapuche y la recuperación de tierras ancestrales. Este movimiento, también llamado “Conflicto Mapuche o la Aracunía rebelde”, representa un hito de las luchas indígenas en Latinoamérica junto con el EZLN, por lo que también se le llamó, “Movimiento del Chiapas chileno”. Asimismo, es conocida en México la defensa de Wirikuta por importantes artistas que utilizaron el espacio digital.

En 2021, en las redes sociodigitales se expuso la defensa de los derechos agrarios en la comunidad de San Juan de Guadalupe y sus anexos, Tierra Blanca y San Miguelito, San Luis Potosí, contra las empresas inmobiliarias que pretendían levantar una construcción habitacional con el nombre de Las Cañadas, en un terreno de 1,805 hectáreas; una investigación realizada por el periodista mexicano Julio Hernández y expuesta en redes sociodigitales, misma que tuvo repercusiones en la esfera política mexicana.

Además, es importante tomar en cuenta, en este escueto hilo histórico de la resistencia colectiva, el Tercer Congreso Nacional Indígena, derivado del “Movimiento de Participación Popular” en Uruguay, en 2009; o bien, la organización de foros internacionales, el Foro del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación, conocido como el “Informe McBride”, además del Foro de Porto Alegre, de 2001-2020; el Foro de Belgrado, el Foro de Sevilla, así como el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre Desarrollo Sostenible (2017), por citar tan sólo algunos.



Un caso peculiar es el Foro de la Tierra en 2014, cuyo objetivo fue promover el acceso seguro y equitativo a la tierra, y su control por parte de hombres y mujeres que viven en la pobreza, organizados en la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (*International Land Coalition*-ILC), y en la que participaron 34 miembros de 14 países.

## El uso de redes sociodigitales

En la actualidad, la lucha persiste por parte de los pueblos indígenas, de los sectores sociales en resistencia y de las comunidades latinoamericanas. La renovación en su acción colectiva empieza a vincularse desde sus demandas particulares con las diferentes organizaciones sociales, y para ello están usando las redes sociodigitales, además de los dominios web o espacios virtuales de resistencia.

Por ejemplo, desde la plataforma de TikTok podemos seguir la movilización en favor de la movilización y del derecho a la protesta social en Ecuador, movimiento que inició en junio de 2022. La Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) impulsa en las calles y en lo digital la Carta: proteger el derecho de los pueblos indígenas a la protesta. Asimismo, el “Movimiento de Autonomía del pueblo mapuche o Autogobierno de *Wallmapu*” sigue vigente y podemos observarlo en YouTube y otras redes sociodigitales, donde están los documentos que dan base a la acción política.

También es factible consultar, en redes sociodigitales, la resistencia social de las co-

munidades indígenas de Lázaro Cárdenas, en Topolobampo, Sinaloa, en relación con la construcción de una planta para producir amoniaco por parte de la subsidiaria de la firma alemana Proman, Gas y Petroquímica de Occidente. En julio de 2022 ha tomado especial relevancia la resistencia, dada la presión que tienen los inversores motivada por la guerra entre Rusia y Ucrania.

Entre 2019 y 2020 se realizaron importantes movilizaciones masivas contra el presidente de Chile, Sebastián Piñera, ya que sectores de la población participaron en una nueva jornada de “Super lunes de protestas” en Santiago. Las redes sociodigitales fueron determinantes para este proceso de resistencia, en especial Facebook y los grupos de WhatsApp, así como el medio *web Interferencia*; el hashtag que aglutinó el descontento fue *#EllosSon*.

En Chile, también los medios digitales, las redes sociodigitales y las comunidades digitales tuvieron un peso importante en el debate sobre el plebiscito del 4 de septiembre de 2022 para aprobar la nueva Constitución Política; por ejemplo, la organización ciudadana Aprueba x Chile –que reúne a 135 organizaciones de la sociedad civil– lanzó en redes, el 6 de julio de 2022, el video “Depende de ti”, que toma una postura en favor de aprobar la nueva Constitución. Los principales partidos de la derecha tradicional chilena respaldan la opción del rechazo. El debate político se realizó en medios tradicionales, así como en las plataformas digitales.

En síntesis, a lo largo del tiempo se ha desarrollado una serie de voces de organizaciones políticas que han desmitificado la cultura del acceso a la red y las “planopias a favor de la hipermediación y las narrativas del

dominio digital” (Silva, 2014). De esta forma, la tecnopolítica –entendida como el uso y la concepción de las herramientas tecnológicas para la comunicación, la organización y la acción políticas– ha marcado un cambio en las formas de la comunicación política de los grupos de resistencia y acción social.

## Referencias

- AFM. (2018). Foro Social Mundial 2018: Resistir es Crear, Resistir es Transformar. Blog Articulación Feminista Marcosur AFM. En: <https://www.muje-resdelsur-afm.org/foro-social-mundial-2018-resistir-es-crear-resistir-es-transformar/>
- Burgos, E. (marzo-mayo 2015). La Tecnopolítica y la acción colectiva en la sociedad red. *Revista Razón y Palabra*, 89.
- Bustamante, E. (coord.). (2008). Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. España: Gedisa.
- Casero-Ripollés, A. y Gutiérrez Rubí, A. (junio-septiembre 2014). Un cambio de paradigma. Democracia y nuevos medios digitales. *TELOS. Cuadernos de Comunicación e Innovación*. 1-3. En: <https://telos.fundaciontelefonica.com>
- Carbonell, M. (2016). *La vida en línea: El impacto de las redes sociales*. México: Tirant Humanidades.
- García, M. (2018). *Movimiento digital*. México: lexe Edit.
- Koeningsberger, G. (2014). *Los inicios de internet en México*. México: UNAM.
- Kurban, C., Peña-López, I. y Haberer, M. (2017). ¿Qué es la tecnopolítica? Esquema conceptual para entender la política en la era digital. *IDP. Revista de Internet, Derecho y Política*, 24. En: <https://doi.org/10.7238/idp.v0i24.3061>.
- Olivares, E. (25 de noviembre de 2016). Para la UNAM, las redes sociales son ya poderosa herramienta de difusión. *La Jornada*. En: <https://www.jornada.com.mx/2016/11/25/sociedad/044n2soc>
- Silva, V. (2014). *Caos y catástrofe. Un debate sobre las teorías críticas entre América Latina y Europa*. España: Gedisa (Comunicación).
- Schulz, M. (julio-diciembre 2014). Nuevos medios de comunicación y movilización transnacional: el caso del Movimiento Zapatista. *Perfiles latinoamericanos*, 22 (44). En: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-76532014000200007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532014000200007)



# Freedom Summer: claves para el éxito de un movimiento social

Asaya Leví Pérez-Peredo



## Introducción

**A** lo largo de la historia, los movimientos sociales han sido la fuerza motriz detrás de los cambios significativos en la sociedad. Desde la lucha por los derechos civiles hasta las revoluciones políticas, dichos movimientos han moldeado el curso de la historia y han transformado sociedades enteras; sin embargo, ¿qué se necesita para llevar a cabo un movimiento social exitoso? En este ensayo exploro los cuatro ingredientes esenciales para un movimiento social, utilizando como ejemplo el *Freedom Summer* de 1964 en Estados Unidos, y agrego un componente, ejemplificándolo con las protestas de Hong Kong de 2019 y 2020.

### ***Freedom Summer:* un verano de lucha y legado**

En el verano de 1964, un evento histórico sacudió los cimientos de la sociedad estadounidense. Conocido como *Freedom Summer*, esta campaña de derechos civiles marcó un hito en la lucha por la igualdad racial. Su objetivo principal era registrar a los votantes afroamericanos en Mississippi, un estado donde la segregación racial y la discri-

minación estaban profundamente arraigadas.

Imaginemos a estudiantes universitarios y voluntarios de todo el país viajando a Mississippi, dispuestos a apoyar a la comunidad afroamericana local en su lucha por los derechos al voto. Estos valientes jóvenes establecieron las *Freedom Schools*, escuelas destinadas a proporcionar programas de educación y alfabetización para niños y adultos afroamericanos, a quienes se les negaba el acceso a una educación de calidad debido a la segregación. En conjunto, organizaron campañas de registro de votantes, ayudando a los afroamericanos a superar obstáculos y tácticas de intimidación diseñadas para impedirles ejercer su derecho al voto (Watson, 2010).

No obstante, el *Freedom Summer* no fue un camino fácil, se encontró con resistencia y violencia por parte de supremacistas blancos y miembros del Ku Klux Klan. Trágicamente, tres trabajadores de derechos civiles, James Chaney, Andrew Goodman y Michael Schwerner, fueron secuestrados y asesinados durante la campaña, pero sus muertes atrajeron la atención nacional sobre la violencia y la opresión que enfrentaban los afroamericanos en el sur del país.

A continuación, muestro una tabla con una línea de tiempo de los principales eventos que marcaron este movimiento.



Fecha	Evento
21 de junio de 1964	El <i>Freedom Summer</i> comienza oficialmente en Mississippi.
24 de junio de 1964	Los trabajadores de derechos civiles James Chaney, Andrew Goodman y Michael Schwerner desaparecen en el condado de Neshoba, Mississippi.
29 de junio de 1964	Se descubren los cuerpos de Chaney, Goodman y Schwerner en una tumba poco profunda.
2 de julio de 1964	El presidente Lyndon B. Johnson firma la Ley de Derechos Civiles, que prohíbe la discriminación racial en instalaciones públicas y empleo.
6 de julio de 1964	Se establece el Partido Democrático de la Libertad de Mississippi (MFDP), como una alternativa al Partido Demócrata de blancos.
16-19 de julio de 1964	El MFDP envía delegados a la Convención Nacional Demócrata en Atlantic City, exigiendo ser reconocidos como los representantes legítimos de Mississippi.
4 de agosto de 1964	Los cuerpos de Chaney, Goodman y Schwerner son enterrados en un servicio conmemorativo al que asisten miles de personas.
6-10 de agosto de 1964	La oferta del MFDP para ser reconocido en la Convención Nacional Demócrata no tiene éxito, pero atrae la atención nacional sobre el problema de la discriminación racial en la votación.
Septiembre de 1964	El Consejo de Organizaciones Federadas (COFO) lanza una campaña para registrar a los votantes afroamericanos en Mississippi.
Noviembre de 1964	El <i>Freedom Summer</i> llega oficialmente a su fin, pero su impacto continúa resonando en el movimiento de derechos civiles.
<b>Tabla 1. Eventos más relevantes del <i>Freedom Summer</i></b>	

A pesar de los desafíos y riesgos, el *Freedom Summer* dejó una huella indeleble en el movimiento de derechos civiles. Llamó la atención sobre la necesidad de los derechos de voto y ayudó a allanar el camino para la aprobación de la Ley de Derechos de Voto de 1965, que prohibía la discriminación racial en las prácticas de votación (Watson, 2020).

Hasta el día de hoy, el *Freedom Summer* sirve como un poderoso recordatorio de los sacrificios realizados por individuos que luchan por la justicia y la igualdad. Se erige como un testimonio del poder del activismo de base y del coraje de aquellos que se enfrentaron a la injusticia. El legado del *Freedom*

*Summer* continúa inspirando luchas en curso por los derechos civiles y el cambio social en la búsqueda de una sociedad más inclusiva y equitativa.

## Entendiendo un movimiento social

Comprender los ingredientes necesarios para realizar un movimiento social es esencial por varias razones. En primer lugar, nos permite entender cómo se producen los cambios so-

ciales y políticos. Los movimientos sociales han sido y siguen siendo fuerzas poderosas que pueden alterar el curso de la historia, desafiar las injusticias y promover la equidad; sin embargo, no todos logran sus objetivos; algunos fracasan en sus intentos de provocar cambios, mientras que otros logran transformaciones significativas en la sociedad.

Al identificar y comprender los componentes clave que contribuyen al éxito de un movimiento social, podemos aprender valiosas lecciones sobre cómo movilizar a las personas, generar conciencia, superar la resistencia y, en última instancia, catalizar el cambio. Este conocimiento no es sólo teórico, sino que tiene implicaciones prácticas importantes, ya

que puede informar las estrategias y tácticas de los activistas, ayudándoles a diseñar campañas más efectivas y a superar los desafíos que puedan surgir.

Además, este conocimiento puede ser una herramienta invaluable para los líderes comunitarios y cualquier persona comprometida con la creación de una sociedad más justa y equitativa. En la misma línea, es posible proporcionar una hoja de ruta para la acción, ofreciendo orientación sobre cómo movilizar el apoyo, lidiar con la oposición y mantener el impulso de un movimiento a lo largo del tiempo. En este sentido, en seguida explico cinco componentes fundamentales para realizar un movimiento social y cómo funcionaron en el



Hombres afroamericanos con carteles frente al Capitolio de Estados Unidos probablemente en apoyo de la ley de derechos civiles de 1960. Foto de Library of Congress en unsplash.com

movimiento; los primeros cuatro son el resultado del análisis de mi amigo Bruce Watson, escritor del libro sobre *Freedom Summer* aquí citado. El último lo propongo como un ingrediente extra al analizar cómo se han desarrollado movimientos sociales actuales.

## 1. Concientización

El primer ingrediente esencial para un movimiento social es la concientización. Los mensajes sindicales, por ejemplo, pueden ser una herramienta poderosa para despertar la conciencia de las masas. Durante el *Freedom Summer*, los organizadores y voluntarios se esforzaron por concienciar a la población negra del sur de los Estados Unidos sobre sus derechos civiles y la importancia del voto.

Además, es crucial conocer los riesgos locales. En el caso del *Freedom Summer*, los activistas eran conscientes de los peligros que enfrentaban, como la violencia y la intimidación por parte de aquellos que se oponían a sus esfuerzos. A pesar de estos riesgos, persistieron, lo que demuestra la importancia de la concientización en la movilización de una acción social.

Por último, las historias de éxito son vitales para inspirar y motivar a las personas a unirse y participar en el movimiento. En el *Freedom Summer*, las historias de aquellos que habían logrado registrar a votantes a pesar de las adversidades sirvieron como un poderoso motivador para otros.

## 2. Adhesión a la causa

El segundo ingrediente esencial para lograr un movimiento social es la adhesión masiva a

la causa. El apoyo de modelos a seguir, como celebridades o figuras públicas, puede ser un factor influyente para atraer a más personas al movimiento. Durante el *Freedom Summer*, figuras como Martin Luther King Jr. y Bob Moses jugaron un papel crucial en la movilización de apoyo.

Las actividades divertidas también podrían ser una estrategia efectiva para atraer a más personas. En el *Freedom Summer* se organizaron eventos como conciertos y encuentros comunitarios para sumar a más personas a la causa.

En el mismo sentido, el apoyo organizativo es esencial para la logística y la coordinación de un movimiento. Durante este movimiento, organizaciones como el Consejo de Organizaciones Federadas del Sur (COFO) y el Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC) proporcionaron el apoyo organizativo necesario (McAdam, 2016).

## 3. Polarización

El tercer ingrediente esencial para un movimiento social es la polarización, ya que debe establecer claramente de qué lado está y qué representa. En el transcurso del *Freedom Summer*, los organizadores utilizaron eslóganes para controlar el mensaje y diferenciarse de aquellos que se oponían a sus esfuerzos.

Incluso los incidentes pueden servir para polarizar aún más a las personas y atraerlas al movimiento. En el caso aquí presentado, incidentes como el asesinato de tres trabajadores de derechos civiles sirvieron para atraer la atención nacional e internacional hacia la lucha por los derechos civiles en el sur de los Estados Unidos.

## 4. Participación democrática

El cuarto y último ingrediente esencial para un movimiento social es la participación democrática. En el caso del *Freedom Summer*, el objetivo principal era registrar a los votantes afroamericanos en el sur de los Estados Unidos, lo que subraya la importancia del voto en la promoción del cambio social (Watson, 2020).

Los movimientos sociales exitosos suelen ser muy inclusivos y abiertos, permitiendo a las personas de todas las condiciones sociales, razas y géneros unirse a la causa. Esta inclusión fomenta un sentimiento de propiedad entre los miembros del movimiento, lo que a su vez alimenta su compromiso y dedicación a la causa.

Incluso la participación democrática implica dar voz a aquellos que en general están marginados o excluidos del proceso político. A lo largo del *Freedom Summer*, los activistas hicieron un esfuerzo consciente por empoderar a los afroamericanos locales para que se registraran y votaran. Esta estrategia de participación democrática no sólo aumentó el número de votantes, sino también empoderó a la comunidad afroamericana y le dio un sentido de agencia y autoeficacia.

Asimismo, la participación democrática se refiere a la importancia del diálogo y del consenso dentro de un movimiento social. Los miembros de un movimiento deben ser capaces de expresar sus opiniones, debatir y llegar a un consenso sobre las estrategias y tácticas del movimiento. Este tipo de participación democrática fortalece la cohesión y la unidad del movimiento, ya que cada miembro se siente valorado y escuchado.

Considero que hay otros componentes satélites que en algunos otros movimientos so-

ciales han estado en mayor o menor presencia; por ejemplo:

**Liderazgo efectivo:** los líderes fuertes son cruciales para guiar la dirección de un movimiento e inspirar y motivar a sus miembros. Deben ser capaces de articular claramente la visión y los objetivos del movimiento, y de movilizar el apoyo y los recursos necesarios para alcanzar estos objetivos.

**Estrategia y táctica:** un movimiento social necesita una estrategia bien definida y tácticas eficaces para alcanzar sus objetivos. Esto incluye la planificación y organización de eventos, la gestión de los recursos, y la coordinación de las acciones de los miembros del movimiento.

**Resistencia y persistencia:** los movimientos sociales exitosos suelen encontrarse con mucha resistencia y oposición, por lo que es esencial tener la resistencia y la persistencia para seguir adelante, a pesar de los desafíos y las dificultades.

Ahora bien, existe otra unidad fundamental que, si bien puede permear los cuatro anteriores, o bien los cuatro anteriores pueden tener expresiones a través de este medio, merece ser tratado aparte por su relevancia actual.

## 5. Uso inteligente de las redes sociales y el internet

El quinto ingrediente esencial para un movimiento social es el uso inteligente de las redes sociales y el internet. En la era de la información digital, las redes sociales se han convertido en un medio poderoso para movilizar y unir a las personas en torno a una causa común. Estas plataformas permiten a los activistas



Una multitud de afroamericanos y blancos rodeando el reflecting pool y continuando hacia el monumento a Washington. Foto de Library of Congress en unsplash.com

comunicarse de manera instantánea, coordinar acciones, intercambiar información y crear conciencia a una escala sin precedentes.

Las redes sociales son particularmente útiles para la movilización de masas, ya que proporcionan una plataforma para el activismo digital, permitiendo a las personas de todo el mundo participar en un movimiento sin tener que estar físicamente presentes; por ejemplo, durante las protestas de Hong Kong en 2019 y 2020, los activistas utilizaron plataformas como Facebook, Twitter y Telegram

para coordinar acciones, compartir noticias y reunir apoyo.

Asimismo, las redes sociales pueden ayudar a los movimientos a resistir la censura y a difundir su mensaje. En Hong Kong, donde el gobierno intentó limitar el acceso a la información y reprimir las protestas, los activistas recurrieron a la red descentralizada de *peer-to-peer* (P2P), como la aplicación *Bridgefy*, que permitió a los manifestantes comunicarse de manera efectiva a pesar de los cortes de internet y la censura (Lee *et al.*, 2019).

El internet también ofrece una valiosa plataforma para la recopilación y el análisis de datos. Los activistas pueden utilizar datos de redes sociales y otras fuentes en línea para identificar tendencias, evaluar el impacto de sus acciones y planificar estrategias futuras. Durante las protestas de Hong Kong, los activistas utilizaron aplicaciones de mapas en tiempo real para rastrear los movimientos de la policía y para coordinar su propia respuesta (Purbrick, 2019).

Por último, las redes sociales sirven como una herramienta de empoderamiento, dando voz a las personas que, de otra manera podrían ser marginadas o ignoradas. Además, proporcionan un medio para que las personas compartan sus historias y experiencias, y desafiar las narrativas dominantes. En las protestas de Hong Kong, las redes sociales desempeñaron un papel crucial al permitir a los manifestantes transmitir su lucha por la democracia al mundo, desafiando la narrativa oficial del gobierno (Cheng *et al.*, 2022).

Para terminar este punto, el uso inteligente de las redes sociales y el internet desempeña un papel fundamental en la movilización de un acto social exitoso, proporcionando un medio para la comunicación, la coordinación,



Afroamericanos en una manifestación organizada por el Congreso de Igualdad Racial Core Contra la Discriminación y en respuesta a la muerte de Medgar Evers, frente al Departamento de Justicia Washington DC. Foto de Library of Congress en unsplash.com

la recopilación de datos, la resistencia a la censura y el empoderamiento. Con una estrategia efectiva, estas herramientas pueden amplificar el alcance y el impacto de un movimiento, contribuyendo de manera significativa a su éxito.

## Conclusiones

Revisar el *Freedom Summer* a través del lente de sus componentes clave nos proporciona

una visión más amplia de cómo un movimiento puede cambiar el curso de la historia. Los primeros cuatro ingredientes –concientización, adhesión a la causa, polarización y participación democrática– sirvieron no sólo como una hoja de ruta para el cambio en 1964, sino también podrían guiar los movimientos actuales. El análisis de estos elementos ayuda a desarrollar estrategias efectivas y a anticipar posibles desafíos, potenciando la capacidad de influir en la sociedad.

Este análisis también nos enseña la importancia de la resiliencia en la lucha por la

justicia social. Los desafíos que enfrentó el *Freedom Summer*, desde la violencia hasta la oposición institucionalizada, fueron superados gracias a la tenacidad de sus participantes. Dejaron un legado en el camino que ha inspirado a generaciones de activistas y cambiado la conversación sobre derechos civiles.

En la era digital en que vivimos, es incontestable la potencia transformadora que poseen las redes sociales y el internet para moldear, impulsar y sostener movimientos sociales; sin embargo, más allá de la simple utilización de estas herramientas, el éxito radica en su uso inteligente y estratégico. Este empleo astuto no sólo permite a los movimientos alcanzar y movilizar a una mayor cantidad de personas, sino también facilita una comunicación efectiva y rápida, aspecto vital en la coordinación y planificación de cualquier movimiento.

En el mundo de hoy, caracterizado por su conectividad y dinamismo, la importancia de los movimientos sociales es mayor que nunca. Los rápidos cambios en tecnología, política y sociedad presentan oportunidades y desafíos para los activistas. Los movimientos sociales deben ser capaces de adaptarse a este entorno cambiante, manteniendo su foco en el objetivo final. Asimismo, el análisis de los ingredientes de un movimiento social exitoso puede proporcionar a los activistas de hoy las herramientas necesarias para navegar en este entorno y catalizar el cambio social.

Finalmente, reconocer estos ingredientes esenciales posibilita a cada uno entender mejor nuestra posición en la sociedad y cómo in-

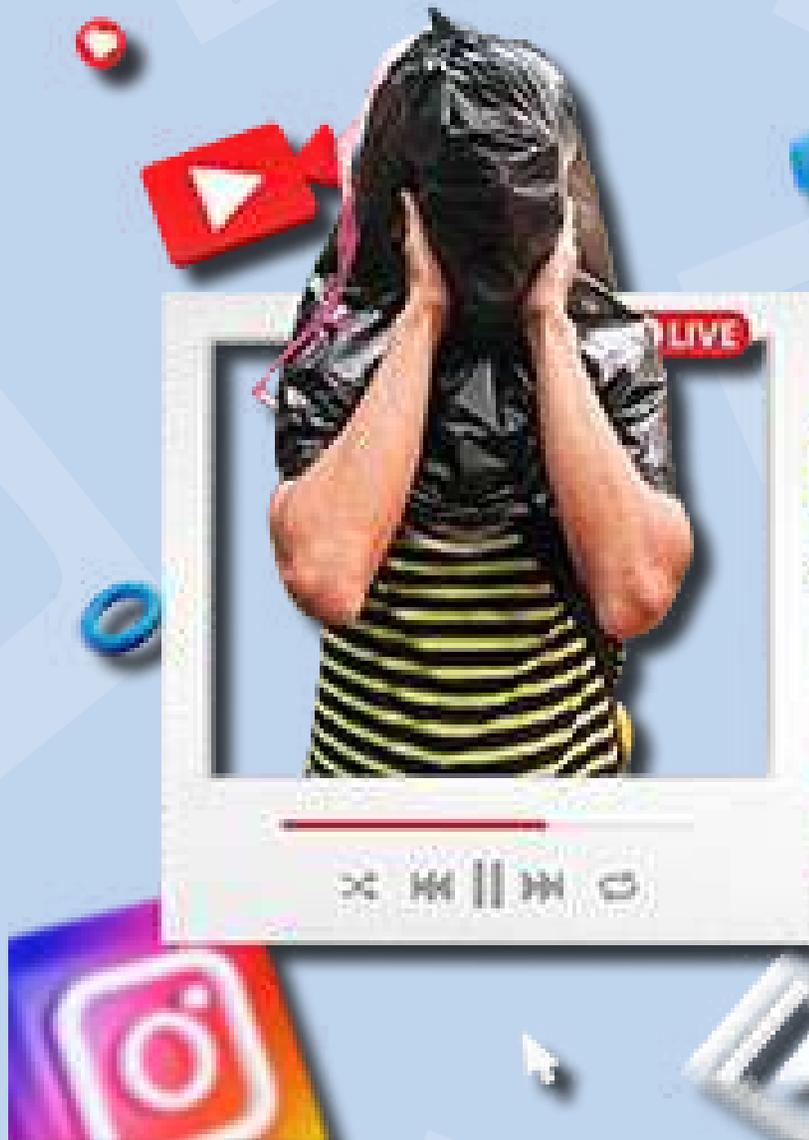
fluir en ella. Al comprender que un movimiento exitoso necesita más que solo una causa justa, nos ayuda a comenzar a identificar cómo contribuir más efectivamente a los cambios que queremos ver en el mundo. Ya sea que se trate de concienciar, de reunir apoyo, de marcar una posición clara o de participar en el proceso democrático, cada uno de nosotros puede desempeñar un papel en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. En esencia, comprendiendo los ingredientes esenciales de un movimiento social, no sólo nos convertimos en observadores de la historia sino en sus autores.

## Referencias

- Cheng, E. W., Lee, F. L., Yuen, S. y Tang, G. (2022). Total mobilization from below: Hong Kong's freedom summer. *The China Quarterly*, 251, 629-659.
- Lee, F. L., Yuen, S., Tang, G. y Cheng, E. W. (2019). Hong Kong's summer of uprising. *China review*, 19(4), 1-32.
- McAdam, D. (1986). Recruitment to high-risk activism: The case of freedom summer. *American journal of sociology*, 92(1), 64-90.
- Purbrick, M. (2019). A report of the 2019 Hong Kong protests. *Asian Affairs*, 50(4), 465-487.
- Watson, B. (2010). *Freedom summer: The savage season of 1964 that made Mississippi burn and made America a democracy*. Estados Unidos: Penguin.
- . (2020). *Freedom Summer For Young People: The Violent Season that Made Mississippi Burn and Made America a Democracy*. Estados Unidos: Seven Stories Press.

# La era digital y los movimientos sociales contemporáneos en México

Marco Antonio Olivera Villa



## Resumen

La era digital ha impactado en la organización y movilización de ciudadanos en México para buscar cambios sociales y políticos. Las redes sociales son una herramienta poderosa para visibilizar protestas y alcanzar audiencias masivas, y han democratizado la participación ciudadana, pero también han surgido desafíos sobre su uso responsable y ético. Este ensayo examina el impacto de la era digital en los movimientos sociales en México y reflexiona sobre su potencial transformador y desafíos.

## Introducción

La llegada de la era digital ha tenido un impacto significativo en la forma en que los ciudadanos se organizan y movilizan para buscar cambios sociales y políticos. En México, las redes sociales y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) juegan un papel muy destacado en la manera en que se llevan a cabo los movimientos sociales: como un medio de movilización y generando un impacto significativo en la esfera pública.

Desde el surgimiento de plataformas, como Facebook y Twitter, hasta el auge de los hashtags y las campañas en línea, las redes sociales han proporcionado una poderosa herramienta para que muchas de las protestas se hagan visibles y alcancen a audiencias masivas en tiempo real. Al respecto, es importante revisar las estadísticas de uso de las redes sociales (véase *Unocero*, 2022, párr. 11):

WhatsApp	94.3%
Facebook	93.4%
Instagram	79.1%
TikTok	70.4%
Twitter	56%
Pinterest	46%
Telegram	39.9%
Snapchat	29.8%
LinkedIn	21.6%
Discord	15.7%

La velocidad y el alcance de la información en Internet han sido elementos clave para acelerar la propagación de mensajes y convocatorias, permitiendo que los movimientos sociales contemporáneos en México adquieran una dimensión y fuerza que nunca habían tenido.

Las redes sociales han democratizado la participación ciudadana al proporcionar una plataforma abierta para la expresión de opiniones, la creación de alianzas y la promoción de la acción colectiva. Ciudadanos, activistas, organizaciones no gubernamentales, e incluso figuras públicas, encuentran en estos espacios digitales una manera eficaz de conectarse y colaborar.

Sin embargo, a medida que estas herramientas digitales han ganado prominencia, también han surgido desafíos y cuestionamientos sobre su uso responsable y ético (véase Castillo, y Martínez, 2021). Asimismo, es importante mencionar que las redes socia-

les tienen aspectos negativos: la difusión de información errónea, la polarización y el acoso en línea, lo que puede obstaculizar la generación de un diálogo constructivo.

En este contexto, es crucial analizar el papel de las redes sociales como facilitadoras del activismo social en México y cómo estos movimientos han trascendido los límites digitales para generar cambios concretos en la realidad del país. En este ensayo examinamos el impacto de la era digital en la configuración de los movimientos sociales contemporáneos en México y reflexionamos sobre el potencial transformador y los desafíos que conlleva esta nueva era de activismo social.

## Las redes sociales y el surgimiento del activismo digital en México

En los últimos tiempos, las redes sociales han desempeñado un papel determinante en la forma en que se desarrollan y organizan los movimientos sociales en México. Plataformas como Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp han permitido una conexión directa entre los activistas y la sociedad en general, amplificando las voces de aquellos que buscan generar un cambio.

Las redes han demostrado ser una herramienta poderosa para la difusión rápida de los movimientos sociales, tenemos un ejemplo muy importante en el inicio del movimiento zapatista en 1994:

El 1 de enero de 1994 entró en vigor el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte)

en México, Estados Unidos y Canadá, como una conquista neoliberal. Sin embargo, el mismo día una voz se escuchó desde la selva: los Zapatistas se levantaron en armas en Chiapas. En su primera Declaración de la Selva Lacandona –“¡Hoy decimos basta!”– buscaron hacer visibles las desigualdades causadas por las políticas neoliberales. Además, ellos situaron su lucha en una arena global.

Internet se fue convirtiendo en su herramienta más importante para ganar solidaridad internacional. Aunque los Zapatistas no tenían acceso a las tecnologías de información y comunicación, un estudiante estadounidense creó el primer sitio web zapatista. Poco tiempo después vinieron otros sitios web, listas de correo y foros de discusión sobre el levantamiento (Flores-Márquez, 2016, párr. 2 y 3).

Otros movimientos sociales, como el movimiento estudiantil #YoSoy132 en 2012 y las protestas por los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa en 2014, a través de la campaña y hashtag #FueElEstado, se beneficiaron enormemente de la capacidad de difundir sus mensajes y convocatorias en tiempo real. Así, la difusión de contenidos y mensajes a partir de las redes sociales ha permitido generar conciencia y solidaridad a nivel nacional e internacional.

## Participación ciudadana y movilización en línea

En un mundo hiperconectado, sus principales actores políticos tienen perfiles en Facebook, Twitter y YouTube, porque las redes sociales

permiten que los políticos compartan elementos privados para crear una cercanía con el pueblo. En el caso de México, donde alrededor de 63 millones de personas son usuarios en alguna red social –más de la mitad del país y con la cuarta posición mundial en tiempo de uso de las redes sociales–, convierte al país en idóneo para usar las redes sociales con objetivos políticos, basta analizar el caso de las elecciones presidenciales de 2018 (Mercado, 2018).

La era digital ha democratizado la participación ciudadana en los movimientos sociales. Ahora cualquier persona con acceso a internet puede unirse a una causa y contribuir al cambio social desde su propia comunidad u hogar (Treré, 2016; Sola, y Martínez, 2014).

Algunos puntos que evidencian lo anterior son:

- a) La facilidad de la organización: plataformas con grupos de chat y aplicaciones de mensajería han facilitado la organización de manifestaciones y protestas. La convocatoria de movilizaciones es más accesible y efectiva, lo que ha llevado a una mayor asistencia en las calles.
- b) El activismo desde casa: la posibilidad de participar en campañas y acciones de activismo en línea ha permitido que aquellos que antes no podían involucrarse directamente debido a barreras geográficas o de tiempo, ahora lo hagan desde sus hogares. Esto ha contribuido a una mayor diversidad de voces y perspectivas en los movimientos sociales.

## Desafíos y críticas al activismo digital

El activismo digital ha tenido un impacto significativo en la forma en que se llevan a cabo los movimientos sociales y las protestas en la era digital; sin embargo, también tiene facetas negativas y desafíos importantes, como los que se enuncian en seguida.

*Superficialidad y slacktivism:* una de las principales críticas al activismo digital es la percepción de que las acciones en línea pueden ser superficiales y tener un impacto limitado. Al hacer clic en un “me gusta” o compartir una publicación en redes sociales, las personas pueden sentir que están contribuyendo al cambio social sin realmente involucrarse en acciones significativas fuera de la esfera digital. Esto se conoce como “slacktivism”, donde la participación en línea sustituye la participación en el mundo real (véase Varela, 2017).



**Burbuja de filtros y Polarización:** las plataformas de redes sociales suelen utilizar algoritmos que muestran contenido basado en los intereses y las preferencias del usuario. Esto puede conducir a la formación de las denominadas “burbujas de filtros”, donde las personas sólo se exponen a información y puntos de vista que refuerzan sus creencias existentes. Como resultado, el activismo digital puede contribuir a la polarización y dificultar el diálogo constructivo entre diferentes grupos (Bruns, 2019).

**Facilidad de manipulación:** las redes sociales también pueden ser explotadas para la difusión de información errónea, propaganda y desinformación (*fake news*). Es posible crear cuentas falsas o bots para amplificar mensajes específicos o manipular la opinión pública, y esto puede socavar la credibilidad y eficacia del activismo digital (IONOS, 2020).

**Privacidad y vigilancia:** la participación en línea en acciones de activismo también puede plantear preocupaciones sobre la privacidad y la vigilancia. Los gobiernos y otras entidades pueden monitorear las actividades en línea, y restringir o reprimir la libertad de expresión y la participación ciudadana (*Office of the High Commissioner for Human Rights, 2022*).

En resumen, el activismo digital es una herramienta poderosa para la movilización social y la creación de conciencia, aunque presenta desafíos y limitaciones; en la actualidad es una importante herramienta de los políticos y de la ciudadanía para hacerse escuchar.

## Reflexiones finales

Se abordaron diferentes ejemplos que ilustran cómo las redes sociales han sido fundamen-

tales para amplificar las voces de los movimientos sociales en México y para movilizar a la sociedad hacia la búsqueda de un cambio social y político. Las plataformas digitales han democratizado la participación ciudadana y permitido que temas antes invisibilizados adquieran relevancia en el debate público. Es posible que el activismo en línea continúe desempeñando un papel crucial en la construcción de una sociedad más justa y equitativa en México.

El auge de la era digital ha transformado la forma en que se realizan los movimientos sociales en México, amplificando las voces de los ciudadanos y facilitando la organización y movilización ciudadana; sin embargo, también es importante tener en cuenta que el activismo digital no puede reemplazar por completo la presencia física en las calles.

En este contexto, las palabras del presidente Andrés Manuel López Obrador, “Benditas redes sociales”, reconocen el poder de las redes sociales para empoderar a los ciudadanos y fomentar su participación en la vida política y social del país.

Por otro lado, la expansión de noticias falsas o mensajes engañosos afecta negativamente la credibilidad de los movimientos sociales y distorsiona el debate público.

Así, es fundamental que los usuarios de las redes sociales sean críticos y responsables al interactuar con la información que reciben, verificando las fuentes y contrastando la información antes de compartirla.

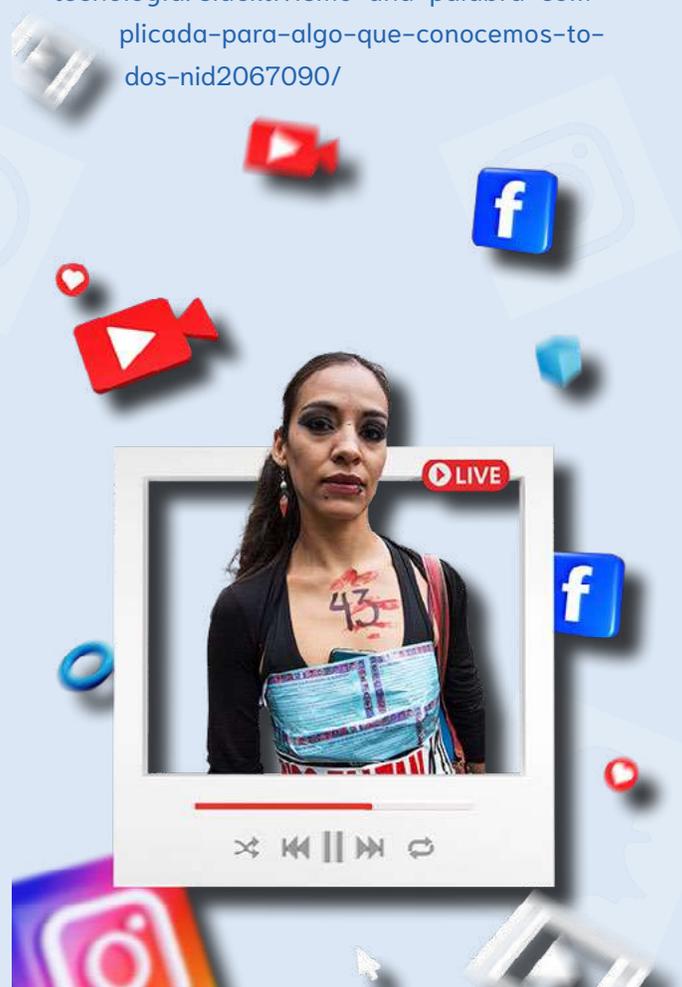
En conclusión, las redes sociales y la era digital proporcionan una poderosa herramienta a los movimientos sociales contemporáneos en México. Han democratizado la participación ciudadana, permitiendo que más personas se involucren en la lucha por causas jus-



tas y busquen un cambio social significativo. Pero es necesario enfrentar los desafíos que plantea el activismo digital, como la desinformación, y asegurar que se utilice de manera ética y responsable.

## Referencias

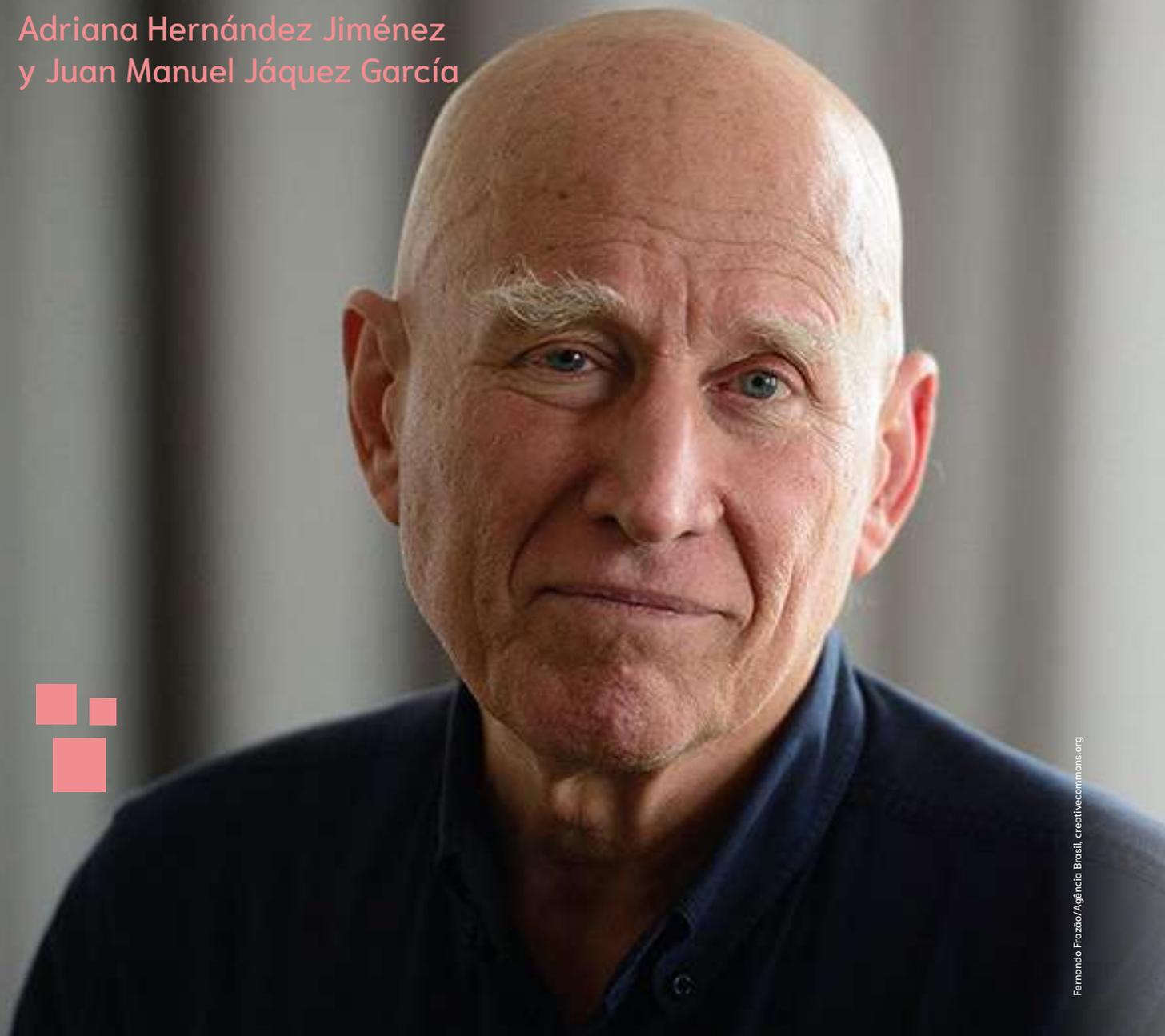
- Bruns, A. (2019). Filter Bubble. *Internet policy review*, 8(4). En: <https://doi.org/10.14763/2019.4.1426>
- Castillo Jiménez, E. y Martínez Pinto, C. (2021). *Uso responsable de tecnología en Latinoamérica y el Caribe. Ejemplos de modelos y herramientas del Norte y Sur global. Oportunidades y desafíos desde una perspectiva ética y de derechos humanos*. CETyS/Centro Latam Digital. En: <https://www.policylab.tech/post/qu%C3%A9-es-el-uso-responsable-de-la-tecnolog%C3%ADa>
- Flores-Márquez, D. (2016). *Movimientos sociales e internet en México*. En: <https://www.opendemocracy.net/es/movimientos-sociales-e-internet-en-m-xico/>
- IONOS. (2020). *¿Qué son las fake news? Definición, tipos y métodos para detectarlas*. En: <https://www.ionos.mx/digitalguide/online-marketing/redes-sociales/que-son-las-fake-news/>
- Martínez, A. (2014). *El Internet como espacio de participación ciudadana no electoral en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco (tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación). En: <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/bitstream/123456789/23342/1/50736.pdf>
- Office of the High Commissioner for Human Rights. (2022, September 16). *Spyware and surveillance: Threats to privacy and human rights growing, UN report warns*. In: <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2022/09/spyware-and-surveillance-threats-privacy-and-human-rights-growing-un-report>
- Ramírez, M. M. L. M. (2018, 1 octubre). La influencia de las redes sociales en la política. *Foro Jurídico*. En: <https://forojuridico.mx/la-influencia-de-las-redes-sociales-en-la-politica/>
- Serrano, U. L. (2022, 4 marzo). Estas son las 10 redes sociales más usadas en México en 2022. *unocero*. En: <https://www.unocero.com/redes-sociales/redes-sociales-mas-usadas-mexico-2022/>
- Sola, M. S. (2020). "Participación ciudadana y movimientos sociales, de las calles al ciberactivismo". En J. Sabariego, A. J. Amaral, E. B. C. Salles (ed.), *Algoritmos* (571-594). São Paulo: Tirant lo Blanch.
- Treré, E. (2016). Redes sociales, participación ciudadana y democracia: una perspectiva realista sobre las oportunidades del digi-activismo. *Comunicación y Sociedad*, (26), 255-258. En: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-252X2016000200255](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2016000200255)
- Varela, M. (2017, 28 septiembre). Slacktivism: una palabra complicada para algo que conocemos todos. *LA NACION*. En: <https://www.lanacion.com.ar/tecnologia/slacktivism-una-palabra-complicada-para-algo-que-conocemos-todos-nid2067090/>



# El movimiento de los Sin Tierra

## Una mirada al fotógrafo Sebastião Salgado

Adriana Hernández Jiménez  
y Juan Manuel Jáquez García



Fernando Frazão/Agência Brasil. creativecommons.org



*La invención de la cámara cambió el modo de ver de los hombres. Lo visible llegó a significar algo muy distinto para ellos.*

*John Berger*

Un referente del registro fotográfico en América Latina es Sebastião Ribeiro Salgado, quien ha dedicado más de 30 años de su vida a retratar la condición humana desde una perspectiva social. Su interés por crear una memoria visual lo llevó a recorrer una gran cantidad de países en el mundo. Su extenso acervo ha sido publicado en la prensa, divulgado en diversas exposiciones y editado en varios libros.

Entre 1993 y 1994, el fotógrafo brasileño elaboró un registro visual titulado *Éxodos. La humanidad en transición*, del que se derivaron cuatro temáticas: *Refugiados y emigrantes*, *África a la deriva*, *La lucha por la Tierra* y *Megaciudades*. En el tercer apartado incluye una serie que es de nuestro interés: El Movimiento de los Sin Tierra (en adelante, MST).

## El Movimiento de los Sin Tierra, un referente de *La lucha por la Tierra*

En la historia de Brasil, el MST es un referente para comprender las condiciones agrarias e identificar procesos de convergencia social.

Cabe resaltar que su planteamiento organizativo trascendió la ocupación de la tierra como único objetivo; en la actualidad, sus acciones buscan resignificar la gestión de un territorio desde una perspectiva autonómica, encaminada al desarrollo social y cultural de sus integrantes. Al respecto, Harnecker (2002) explica que el MST es un movimiento autónomo que pretende realizar una reforma agraria.

Touraine (2006) plantea que un movimiento social no se reduce a un carácter defensivo o a la denuncia de un orden particularmente establecido, más bien propone acciones colectivas derivadas de sus objetivos y de un proyecto visionado en un campo social. Si bien el MST en sus inicios planteó la ocupación de la tierra y la instalación de campamentos a modo de protesta contra una política agraria nacional, con el paso de los años, dicha acción se convirtió en el inicio de un proceso; la territorialización, como resultado de una negociación, les permite la posesión gradual y normativa del espacio para dar paso a los asentamientos regulares como áreas formalmente expropiadas para destinar proyectos de producción agraria, educación y salud.

Desde la perspectiva de Zibechi (2003), el MST busca la territorialización, entendida como la recuperación de espacios, y agrega que los movimientos sociales latinoamericanos cambiaron sus líneas de acción ante las políticas neoliberales; es decir, diseñan proyectos autogestivos para alcanzar una autonomía material y simbólica; y al mismo tiempo procuran la formación de sus propios intelectuales como parte de su identidad organizativa. En este sentido, se destaca el proyecto pedagógico del MST, que no sólo abarca la construcción de escuelas para los niños y jóvenes, también procura crear iniciativas de



formación docente con ciertos lineamientos pedagógicos, así como la capacitación profesional para el desarrollo agrario y comercial.

Al respecto, Sebastião Salgado advierte los distintos momentos organizativos del MST y lo documenta visualmente. La serie fotográfica *Éxodos* (2016) inicia con una imagen que encuadra los ataúdes de diecinueve campesinos asesinados en 1996, en el Dorado dos Carajás, e incluye otros momentos organizativos: retrata a una familia en un asentamiento campesino de una plantación; registra la toma de Giacometti, un latifundio de setenta mil hectáreas que terminó con la expropiación y acomodo de cuatro mil familias y la compensación en bonos del Tesoro Nacional para los propietarios; encuadra con su cámara Leica, el cultivo de mate y otros cereales de una cooperativa en la ciudad de Dionisio Cerqueira; da cuenta de una reunión para preparar la ocupación de tierras en Paraná y termina la serie con la celebración de la expropiación de una plantación en Cuibá.

Cabe resaltar que Sebastião Salgado propone, en coordinación con Lélia Wanick, quien es hasta la actualidad la directora de la agencia *Amazonas Images*, la edición de un segundo libro llamado *Terra* que, organizado en cuatro apartados, la obra también refiere al MST. Si bien incluye algunas fotografías propuestas en *Éxodos*, agrega diversos retratos de infantes en los campamentos, las guarderías y las escuelas, e integra otras en las que se aprecia la toma de tierras y asentamientos.

*Terra* (1997) fue editado por Lélia Wanick, esposa de Salgado, incluye una introducción de José Saramago y letras del compositor Chico Buarque. Es importante resaltar que las ganancias de esta obra ayudaron a financiar la construcción de la Escuela Nacional Flores-

tán Fernandez (en adelante, ENFF) del MST.

Además de las aportaciones derivadas del proyecto *Terra*, la escuela tuvo otras fuentes de financiamiento, como la de la Unión Europea, Caritas Alemania y Fratelli dell Uomo, Frerés des Hommes Europa, entre otras organizaciones. Así, la ENFF se terminó de construir en el 2006 con una capacidad para recibir a cuatrocientos estudiantes.

Casado y Stronzake (2016) precisan que la misión de la ENFF es la formación política, pedagógica y económica de sus integrantes, en coordinación con algunas universidades brasileñas, de La Vía Campesina y de la Articulación Continental de los Movimientos Sociales (ALBA), además de que proponen una metodología pedagógica que suscribe que el educador es colectivo.

A veinticinco años del lanzamiento de *Terra*, Engelmann (2022) se entrevistó con Pedro Stedile, uno de los principales líderes de MST, quien aseveró que las fotografías del libro distribuidas en forma de carteles contribuyeron a la difusión de su proceso organizativo, lo cual también incidió en la opinión pública, porque presentó al movimiento como una vía para combatir el atraso agrario. Asimismo, al editarse a nivel mundial, posicionó al MST en otras fronteras.

Cabe precisar que además de libro, el llamado *Proyecto Terra* incluyó cincuenta carteles: cuarenta y cinco fotos en blanco y negro, de Salgado, y paneles con el texto de José Saramago. La impresión estuvo a cargo de la Fondation Pel Drets en Barcelona, España. La logística de difusión consistió en contactar a organizaciones interesadas en comprar un paquete de cincuenta unidades con el fin de ser distribuidos en su localidad o la adquisición de una pieza.

## La resignificación discursiva del MST en la obra de Sebastião Salgado

Economista de profesión, Salgado trabajó muchos años en agencias fotoperiodísticas, pero cuando dejó Magnum en 1994, diseñó otra propuesta que permeó hasta la actualidad la perspectiva de su trabajo, para lograrlo fundó su propia agencia llamada *Amazonas Images*, que tiene la singularidad de que el fotógrafo brasileño es el único integrante, aunque cuenta con un equipo que lo ayuda en la edición,

producción y difusión de su material, entre ellas Léila Wanick, quien es la directora.

Por lo tanto, es importante subrayar el papel de Léila Wanick. Ella interviene directamente en el diseño editorial de sus publicaciones, en la curaduría de sus exposiciones, establece los contactos con la prensa para publicar alguna serie fotográfica o agendar entrevistas y, paralelamente en el proceso inicial de los proyectos, se dedica a investigar junto con Salgado alguna problemática de cierta región, para luego organizar los itinerarios de viaje.

Años después, Salgado (2014) afirmó que su trabajo es documental y no periodístico,



Sebastião Salgado. Exposition Amazonia. Madrid. Foto de Paola Breizh en Flickr.com

porque es una producción de su interés y con la oportunidad de elaborar un proyecto a largo plazo. Dicha percepción distingue en primer término la distancia tomada con las líneas editoriales de los medios, el ritmo de trabajo marcado por una fecha de entrega, así como el proceso de edición y publicación, que en ocasiones no corresponde exclusivamente a la decisión del autor de las imágenes.

Así, por medio de *Amazonas Images* su práctica profesional le permite perfilar sus imágenes a un ritmo y con perspectivas distintas a las publicaciones diarias. El trabajo a largo plazo tiene un sentido fundamental en Salgado, ya que en un primer momento considera necesario investigar para identificar la complejidad del problema y, posteriormente en una segunda etapa, al tiempo de realizar los encuadres, piensa oportuno acercarse a la gente antes de cualquier registro.

En este marco de ideas, podemos advertir la resignificación discursiva de su trabajo. En el caso de la serie fotográfica del MST, que se publicó en *Terra* en el año 1997, es una producción dedicada sólo a Brasil y, de manera particular, a la gente vinculada a la tierra o al campo. En el primer apartado integra referencias visuales del pueblo indígena Yanomami; en el segundo, de los productores de caña de azúcar, cacao, algodón y de los mineros en Pará; en el tercero, enmarca el rezago social de las poblaciones semirurales; el siguiente lo dedica a la población migrante que llega a las ciudades brasileñas y, finalmente, concluye con el trabajo del MST.

Por lo tanto, el discurso de la serie fotográfica del MST en *Terra*, acota la problemática agraria en Brasil. En su planteamiento general propone que renunciar a las tierras de cultivo para transformarlas en zonas semirurales,

acarrea otros problemas de infraestructura y empleo, como lo documenta en el tercer apartado; migrar a las ciudades implica un costo social alto, ya que no siempre se logra la inserción en la vida laboral. Así, el autor deja en las manos del lector advertir la importancia de un movimiento social como una vía para cambiar las condiciones agrarias de un país.

En el caso de *Éxodos*, publicado en el año 2016, la serie fotográfica del MST se hilvana con las fotografías del EZLN, no en balde la última foto de las comunidades zapatistas registra el funeral de siete víctimas a manos de un grupo paramilitar y la siguiente imagen del libro incluye el traslado de los ataúdes de 19 campesinos asesinados en Pará.

Aunque las causas y el contexto para instalar campamentos son distintas entre el EZLN y el MST, porque las bases de apoyo zapatistas esperan regresar a sus comunidades y los integrantes del MST pretenden permanecer ahí hasta la regularización de los predios, visualmente hay un paralelismo; es decir, se observa una movilidad interna y se hace el registro del acontecer cotidiano de las familias desplazadas que, en ambos casos, esperan recuperar un territorio.

En el año de 2016, Salgado publica el libro *Crianças* donde, usando el formato de retrato, integra a noventa infantes del mundo en diferentes escenarios, aunque con la referencia de estar en situaciones de crisis, porque todos son refugiados o desplazados, en el caso del MST se incluyen imágenes de niños jugando al lado de una carretera o en los campamentos.

Los niños del MST en *Crianças* se integran discursivamente a una generación que vive en diversas partes del mundo, pero que comparte una vulnerabilidad social: son infantes que

deciden mirar a la cámara y al fotógrafo que también los observa por medio de un lente.

## Conclusiones

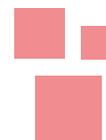
Como lo afirma Wenders (2014), Salgado es un gran narrador, por ello en las pláticas previas que antecedieron a la filmación de *La sal de la Tierra*, se percató del reto que implica relatar visualmente la vida de un hombre que, como él, trabaja la imagen, porque reacciona y responde con su propio medio, y devuelve el disparo con la cámara. Esta reciprocidad visual la refiere Berger (2012) al considerar que desde la infancia descubrimos que, al estar conscientes de la acción de mirar, advertimos que nosotros también somos vistos. Así, se puede notar la conciencia de un fotógrafo ejerciendo el rol de observar, pero también se sabe observado y es quizá, en este sentido, otra manera de entender su decisión de acercarse a las personas antes de registrarlas con su lente, porque considera que no puede pasar inadvertido.

Antes de hacer un registro visual al Movimiento de los Sin Tierra, Salgado se documentó y acercó a ellos en diferentes momentos, incluso en *Éxodos* y *Terra* incluye una foto en la que aparece alzando una herramienta de trabajo, como el resto de los campesinos, y se suma a la celebración de la expropiación de una plantación en Cuibá.

Por lo tanto, Salgado es un fotógrafo documentalista que rompe con ciertas convenciones vinculadas a su profesión, ya que en ciertos momentos parece cómplice de la situación y por ello ha recibido diversas críticas; sin embargo, los resultados de su producción hacen de su obra un referente visual único.

## Referencias

- Berger, J. (2012). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Casado y Srtonzake (2016). "Los Cursos Latinoamericanos de la Escuela Nacional Florestan Fernandes del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra de Brasil". En Ceballos (ed.), *Experiencias de formación política en los Movimientos Sociales*. (174-240). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Engelmann, S. (18 de abril de 2022). Entrevista: Stedile fala sobre significado para o MST da Exposicao Terra, há 25 anos. *Folhá*. En: <https://mst.org.br/2022/04/28/entrevista-joao-pedro-stedile-fala-sobre-o-significado-para-o-mst-da-exposicao-terra-ha-25-anos>
- García, A. (10 de febrero de 2002). Tengo el fabuloso privilegio de seguir el curso histórico de la sociedad: Salgado. *La Jornada*. 2a
- Harnecker, M. (2002). *Sin Tierra. Construyendo movimiento social*. España: Siglo XXI.
- Salgado, S. (1997). *Terra*. Madrid: Alfaguara.
- . (2016a). *Crianças*. Madrid: Taschen.
- . (2016b). *Éxodos*. Barcelona: Taschen.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, (27), 255-278. En: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982>
- Wenders, W. (18 de octubre de 2014). Amazonas, una odisea brasileña de Sebastiao Salgado. *El País*. En: [https://elpais.com/elpais/2014/10/17/eps/1413564183\\_553553.html](https://elpais.com/elpais/2014/10/17/eps/1413564183_553553.html)
- Zibechi, R. (enero de 2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *Observatorio Social de América Latina*, (9), 185-188. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>



# Más vivos que nunca: 43 historias para investigar los movimientos estudiantiles

Norma Irene Aguilar Hernández  
Laura Noemy Pérez Cristino



## Introducción

De Sousa Santos (1998) afirma que las instituciones educativas son sitios en los que tienen lugar prácticas sociales y culturales formadas por la circulación de saberes, culturas no oficiales, problemáticas juveniles, incertidumbres y luchas por la sobrevivencia social. En nuestro país, la Escuela Normal Rural Superior es uno de los escenarios que ha dado origen a movimientos estudiantiles de gran importancia. La noche del 26 de septiembre de 2014, estudiantes de la Escuela Normal Rural “Isidro Burgos” tomaron dos camiones para dirigirse a la capital del país y participar en la 46ª conmemoración del 02 de octubre, desafortunadamente los jóvenes normalistas siguen desaparecidos.

El escritor Eduardo Antonio Parra, en el cuento “Los huevos del diablo”, retoma los hechos en torno a la desaparición forzada de los 43 normalistas en Ayotzinapa, Guerrero. Su narrativa presenta valores contrarios en medio de la tragedia en un relato de un párrafo de larga extensión.

En este artículo académico reflexionamos, a partir del cuento de Parra, sobre la trascendencia del movimiento social y del movimiento estudiantil, como un tema que puede abordarse desde la literatura –a través del cuento, de la novela, del ensayo o de la poesía–, en varias unidades de la asignatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental (TLRIID), y retomarlo como objeto de estudio para el desarrollo de la investigación documental en el cuarto semestre.



## Los 43 Normalistas, de movimiento estudiantil a tragedia nacional

En el campo de la sociología de los movimientos sociales, Alain Touraine (2006) define el movimiento social como la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta. Siguiendo al autor, el movimiento social no se separa de las orientaciones culturales; el conflicto social está situado al interior de la vida social y de un campo cultural.

Es innegable que en México la década de 1960 es el parteaguas en la historia de los movimientos sociales y estudiantiles. De ma-

nera particular, el movimiento estudiantil de 1968 tuvo, desde el inicio, un carácter político de protesta contra un ejercicio de poder y el autoritarismo político que ejercía el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Para Marco Antonio Aranda (2018, pág. 61), los movimientos estudiantiles han sido históricamente:

Esfuerzos colectivos de denuncia de formas autoritarias de poder que minan las exigencias democratizadoras de la sociedad. Expresiones legítimas de jóvenes [...] que hacen del movimiento estudiantil un actor fuerte en las luchas por la democracia, los derechos y la posibilidad de vislumbrar mundos mejores, más justos y dignos.

## Los 43 en “Los huevos del diablo”

“Los huevos del diablo” es un cuento en que concurren la tragedia absurda y la esperanza inquebrantable de los estudiantes (los personajes claman ayuda inútilmente mientras son presas del miedo); también frente a la violencia de Estado que enfrentan, surge la natural solidaridad entre los 43 normalistas, aun cuando ellos ni siquiera tienen contacto físico.

La brevedad e intensidad del texto ofrece un campo fértil para que el alumno identifique elementos de la narrativa, como el narrador, los personajes, las secuencias básicas en las unidades de TLRIID I y II, donde se revisa el subtema Cuento. La crudeza de la historia favorece la redacción de una variación creativa o fomenta la defensa de una idea a través de un comentario libre. Es indudable que la lite-

ratura es una maravillosa guía hacia nuevos textos.

En este artículo proponemos recuperar al movimiento social (estudiantil, juvenil, cultural, político, de género) como propuesta humana trascendente para diseñar el plan de lectura en la Unidad I. Narrativa, poesía, texto dramático y ensayo con temas comunes. Ensayo académico, y transformarlo en objeto de estudio para el desarrollo de la investigación documental en Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental IV, porque la desaparición de los 43 normalistas es la punta del iceberg de una discusión más profunda sobre temas como la violencia, el narcotráfico, la desaparición forzada, el encubrimiento político y militar, la corrupción, los movimientos sociales y culturales, entre otros.

En el cuento se puede apreciar la manera en que el movimiento estudiantil y sus luchas han trascendido la esfera educativa para situarse en la arena de la violencia, cuando los policías ejercen tortura física, dominación y desprecio hacia los estudiantes. Asimismo, la represión marca un destino fatídico: el del narrador.

El fenómeno de la desaparición forzada de personas tiene implicaciones complejas que rebasan los destinos individuales, como explica Silvia Pappé (2015), porque lleva a una desarticulación del tejido social y simbólico: junto con las personas desaparecen aspectos tan elementales como la pertinencia, la memoria, la confianza, el orden social creíble, la percepción de personas como víctimas de una estrategia de represión sistemática, la organización política local, un orden político creíble, las certezas de la vida cotidiana, la orientación en el presente y las proyecciones hacia el futuro. Al respecto, basta mencionar



que en 2022 se documentaron 22,575 casos de personas desaparecidas en México (*El País*, 2023). Este dato fortalece la propuesta de colocar a la violencia, la desaparición forzada, la construcción de ciudadanía, la participación política, los movimientos sociales y estudiantiles como temáticas detonadoras de la reflexión y la construcción de una postura personal que fortalezca el desarrollo del pensamiento crítico en el alumno del Colegio de Ciencias y Humanidades.

En el cuento predominan los personajes que están en la penumbra, aunque siempre están haciendo algo por descubrir la luz o alcanzarla. En general, tienen esperanzas. Parra destaca estos movimientos, porque los personajes buscan cambiar el mundo a partir de su vida cotidiana.

Eduardo Antonio Parra realiza un trabajo profundo en la construcción de los persona-

jes. El lector acompaña la introspección nerviosa, temerosa y trágica de un joven en peligro de muerte. En el desenlace se descubre que se trata de alguien a quien conocemos después de la muerte.

“Los huevos del diablo” es un caleidoscopio de miedo y fe. El autor da un poco de luz a la historia a través del monólogo que nos atrae, porque en el fondo retumba una balada triste, una despedida inesperada en la mente de un condenado. Por otro lado, la solidaridad y la esperanza se expresan cuando uno de los jóvenes intenta escapar mientras los demás gritan: “¡corre!”. Estos principios son los únicos destellos de humanidad en el relato.

Sobre este tipo de matices en la narrativa del escritor norteno, retomamos una declaración que hizo en entrevista al diario *La Jornada*: “dentro de ese ambiente siempre he tratado de hacer un guiño de luz, que puede ser

la intervención de lo poético o de lo amoroso, que rompe con el ámbito cerrado de crudeza” (Güemes, 2001, pág. 5<sup>o</sup>).

La riqueza del relato se expresa en los personajes, a pesar de ser aplastados por el Estado, conservan el impulso para seguir adelante hasta tocar el borde de la desesperanza y la incertidumbre.

En este punto debemos retomar la definición de violencia colectiva, pues claramente hace alusión a la represión de jóvenes estudiantes a manos del cuerpo militar. Es el ejército un brazo del Poder Ejecutivo de acuerdo con nuestro sistema político, de manera que se trata del Estado ejerciendo la violencia contra los personajes de Parra en esta ficción que remite necesariamente no sólo a los acontecimientos de 2014, sino a la matanza de Tlatelolco en 1968 (Aguilar, 2017, pág. 56).

La postura de Parra es sensible a las víctimas de la violencia. Su historia establece un nudo emocional con la generación de 1968. El cuento “Los huevos del diablo” tiende lazos entre los 43 desaparecidos y aquellos que padecieron la represión en la Plaza de las Tres Culturas. En ambos casos hablamos de hechos amargos que involucran a la juventud mexicana, elemento que genera interés y provoca emociones en las alumnas y los alumnos del CCH.

## Movimientos estudiantiles contemporáneos, desafíos de investigación

Si bien se han realizado trabajos documentales y de investigación aplicada sobre



movimientos estudiantiles, es innegable la preeminencia de la matanza de 1968, porque concentra el mayor número de investigaciones, compilaciones y estudios. En la actualidad son escasas las propuestas de investigación que indagan sobre movimientos estudiantiles contemporáneos; ésta es un área de estudio fértil para realizar estudios exploratorios y descriptivos sobre el #YoSoy132, el movimiento por Ayotzinapa, las huelgas del Instituto Politécnico Nacional y movimientos feministas, entre otros.

En este artículo reconocemos el valor del movimiento por Ayotzinapa a través del cuento “Los huevos del diablo”, porque resalta el aspecto emocional del caso. Este elemento se enriquece al revisar también las dimensiones política, social y cultural, ya que todas éstas se vinculan con la politización de la juventud, el uso de las redes sociales, la indignación y solidaridad social que despertó la desaparición de los 43 jóvenes normalistas.

Para otorgarle dirección a la propuesta de este artículo académico y emplear ciertos ejes en la investigación documental para el cuarto semestre de TLRIID, retomamos las cinco líneas de análisis que Nicolás Dip (2022) sugiere para indagar los movimientos estudiantiles mexicanos contemporáneos:

1. Necesidad de desmarcarse de la preeminencia de 1968.
2. Concebir a los movimientos estudiantiles como heterogéneos y considerar el estudio de sus discursos y acciones dentro de las interacciones, los conflictos y la red de actores con quienes están inmersos.
3. Proyectar la cuestión educativa en un sentido amplio.
4. Escapar al reduccionismo geográfico al

dejar de privilegiar la centralidad de la Ciudad de México.

5. Prescindir de delimitaciones unilaterales de las identidades políticas.

Estas líneas de abordaje pueden orientar al alumnado para trazar una perspectiva de estudio que sea útil para la construcción del proyecto de investigación, la indagación documental, la redacción del informe y la exposición oral de los resultados del proceso de investigación.

## Conclusiones

Consideramos pertinente promover, entre el alumnado del CCH, un acercamiento literario con temas nodales, como son los movimientos sociales y estudiantiles, porque funcionan como detonadores del plan de lectura en la primera unidad de TLRIID IV. La generosidad narrativa de Eduardo Antonio Parra en “Los huevos del diablo”, facilita el planteamiento teórico y metodológico de temas como violencia, crimen de Estado, desaparición forzada, memoria colectiva y derechos humanos, para el desarrollo de la investigación documental.

Tamayo (2016) resalta la riqueza de los movimientos estudiantiles, porque estas protestas han logrado poner en jaque a la autoridad gubernamental en dos sentidos: en el rechazo al despotismo y la impunidad estatal, así como en la práctica de la acción directa de una ciudadanía plural. En este sentido, el tema de la ciudadanía cobra relevancia no sólo en el Modelo Educativo del Colegio sino en el planteamiento de las actitudes y los valores en el Programa de Estudios Actualizado

(2016) de la asignatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I a IV.

“Los huevos del diablo” hace un justo homenaje a las contribuciones de los movimientos estudiantiles de las universidades públicas y de las Normales Rurales a la democratización de la vida política, social y económica del país. La desaparición de los 43 normalistas evidencia, por un lado, la profunda relación entre gobiernos locales, la milicia y el crimen organizado y, por otro, es auténtica expresión juvenil de quienes luchan por los derechos civiles y políticos de las juventudes en México.

Finalmente, en este artículo retomamos las cinco directrices que Nicolás Dip propone para profundizar, diversificar y enriquecer la mirada analítica de los estudiantes de bachillerato para estudiar los movimientos estudiantiles contemporáneos.

## Referencias

### Bibliográficas

- Aranda, M. (2018). “Apuntes teóricos y políticos sobre movimientos estudiantiles”. En Ramírez, M. (coord.), *Movimientos estudiantiles y juveniles en México: del M68 a Ayotzinapa*. (61-80). México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Pappe, S. y Sperling C. (coord.) (2015). *Reflexiones interdisciplinarias para una historiografía de la vio-*

*lencia*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

- Parra, E. A. (2015). “Los huevos del diablo”. En Ruvalcaba, E. y Borja, J. *Los 43. Antología literaria* (145-146). México: Los bastardos de la uva.
- Tamayo, S. (2016). “El movimiento estudiantil. De la ciudadanía civil a la social, contra la privatización de la educación”. En Olivier, G. (coord.), *Educación, política y movimientos sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Colofón/Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales.
- Touraine, A. (1993). *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. Chile: PREALC.

### Hemerográficas

- Dip, N. (2022). Movimientos estudiantiles contemporáneos en México: desafíos de investigación sobre una experiencia inconclusa (2010-2020). *Revista de la Educación Superior*, 51, 87-109.
- Güemes, C. (2001, 07 de abril). Eduardo Antonio Parra: ni de 10 por ciento, el reflejo del imaginario norteño en la literatura. *La Jornada*, 5ª.
- López, A. (2023, 26 de julio). Menos homicidios en México, pero ¿y las personas desaparecidas? *El País*. En: Menos homicidios en México pero ¿y las personas desaparecidas? | Opinión | EL PAÍS México (elpais.com)
- Parra, E. A. (2008, octubre). La burbuja de la indiferencia. *Revista de la Universidad*, 56, 42-44.

### Tesis

- Aguilar Hernández, N. I. (2017). *Contra la violencia: Propuesta didáctica a partir de los cuentos de Eduardo Antonio Parra*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (tesis de maestría en Literatura Mexicana Contemporánea).

# Maria Callas:

## La rockstar de la ópera



Tres momentos de reinención cultural: *Tosca* (Londres, 1964–Nueva York, 1965) y *Norma* (París, 1965)

René León Valdéz

## Resumen

**E**n este texto se presenta un análisis detallado sobre la figura de Maria Callas, la diva de la ópera del siglo XX, a partir de una definición operativa denominada *reinención cultural*, que se desarrolla en función de considerar el arte de la diva como una forma simbólica sujeta a diversas interpretaciones del público, quien la convirtió en uno de los fenómenos musicales y legendarios más importantes de la ópera. Para comprender la propuesta de *reinención cultural* se incorpora una serie de argumentos acerca de la música, como una plataforma que genera emociones y reacciones dependiendo del género que sea más popular entre el público, además de profundizar en el término de *cantante-actor*, nivel artístico en que se ubica el fenómeno cultural y musical de la Callas.

Luego se desarrollan los argumentos sobre los momentos de reinención cultural que marcaron la trayectoria artística de la diva y su posterior crepúsculo: su regreso a los escenarios de Londres en 1964; la presentación en Nueva York en 1965 (ambas con la ópera *Tosca*, de Puccini), y la función de *Norma*, de Vincenzo Bellini, el 29 de mayo de 1965, en París. Tres eventos que dejaron en la memoria del público la capacidad sobrehumana de la diva para transmitir sentimientos y emociones en voz de las heroínas que forjaron su legado musical. Finalmente, se presentan las conclusiones y la justificación acerca de la denominación *rockstar de la ópera* que permea el legado, la leyenda y el fenómeno musical que continúa siendo Maria Callas.



## ¿Qué podemos entender por una reinención cultural?

Cuando se habla de *cultura* en entornos intelectuales, artísticos, comunicativos o sociales, la referencia inmediata establece que se trata de una interpretación simbólica de la sociedad y de las formas que definen cada proceso de interacción a partir de la naturaleza humana; esto es, cada persona otorga una significación y sentido a las prácticas, los usos, las costumbres, los objetos, el espacio y el tiempo que definen su participación en los hechos cotidianos. Así, Thompson (2016) propone la denominación de *fenómenos culturales* donde los *textos*, no sólo reducidos a lo escrito sino a las formas culturales significativas (películas, música, radio, televisión, pintura, publicidad), deben analizarse desde las condiciones en que fueron producidos y recibidos.

Por su parte, Martel (2011, pág. 415) se aventura a mostrarnos un terreno en que predominan las *guerras mundiales de los contenidos*, esto es:

Una batalla que se libra a través de los medios por controlar la información; en las televisiones, por dominar los formatos audiovisuales [...]; en la cultura, por conquistar nuevos mercados a través del cine, la música y el libro; [...] son batallas regionales para obtener una nueva influencia a través de la cultura y la información.

A diferencia del planteamiento de Thompson, el segundo nos muestra que la presencia de los medios tradicionales y los digitales configura las nuevas formas de significar la cultura a partir de formatos modernos que se desarrollan por potencias que buscan consolidarse en el mundo y dejar atrás las antiguas representaciones de la cultura basadas en las costumbres o tradiciones. Ahora se habla de ampliar mercados, buscar audiencias, configurar perfiles y crear contenidos para satisfacer necesidades de consumo.

Un tercer argumento lo ofrece Moragas (2011), al proponer que un fenómeno cultural no sólo compete a cada individuo sino que agrupa a toda una comunidad, la cual codifica de manera social todo aquello que se transmite de generación en generación, que se transforma con la diversidad de las culturas y se expresa a través de acciones, prácticas y rituales donde la comunicación tiene un lugar fundamental para la significación de los contenidos compartidos.

Tres conceptos, de entre diversos que hay, que se toman como punto de partida para desarrollar una nueva manera de entender la cultura desde un enfoque disruptivo en que se conjuntan los temas abordados en este escrito: *música* y *ópera*. Asimismo, se agrega el término *reinención* para identificar la construcción de nuevos formatos para los fenómenos culturales que generan reacciones en las audiencias, que van desde lo emotivo o sentimental hasta el frenesí por apreciar lo que se denomina arte en todo su esplendor; tal y como lo atestiguan quienes estuvieron presentes en los tres momentos de reinención cultural de la diva de la ópera, Maria Callas.

## La reinención cultural de la música: del glamour superficial a un espacio emocional

Para entender la naturaleza de una reinención cultural de la música, sobre todo en un género tan particular como la ópera, es importante destacar que la música académica (o clásica) se considera un gusto y una afición que se adquiere con la edad y la experiencia, de ahí que un porcentaje mínimo de las personas no la considere un género popular debido a factores sino prejuicios, como el ser demasiado abstracta, compleja, cara y elitista. Más en el uso de adjetivos calificativos que de argumentos basados en la objetividad.

El enfoque de Spitzer (2023) sostiene que el ser humano musical está vivo, que las personas utilizan la música para transmitir y reflejar sus sentimientos, cambiar su estado de ánimo y regular su humor. De esta manera se aprecia que la música no sólo constituye un simple pasatiempo para distraerse, sino se convierte en un motor con el fin de que cada persona experimente sentimientos y emociones que se relacionan con su mundo cotidiano. No importa si se trata de la *Quinta Sinfonía*, de Beethoven, las *Cuatro Estaciones*, de Vivaldi, el *Vals de las Flores*, de Tchaikovski, o el *Also Sprach Zarathustra*, de Richard Strauss, cada formato clásico genera una impresión particular que se manifiesta de manera verbal, corporal o gestual.

Si ubicamos el planteamiento anterior en el plano de la música orquestal, ¿qué sucede con la ópera? ¿Cómo se manifiestan las emo-

ciones y los sentimientos a través de este género? Snowman (2017) plantea el concepto de *cantante-actor* como parte de la progresiva significación de las producciones de ópera contemporáneas. Este concepto sostiene que la ópera debe hablar y generar un impacto en el público con base en referentes que la audiencia identifique con claridad. Hoy en día, la apuesta de las producciones de ópera mundiales es representar historias clásicas bajo nuevos formatos que, si bien cambian en cuanto a espacios, la trama respeta la estructura narrativa original (aunque con cambios que generan descontento en el público).

Por lo tanto, un cantante-actor no sólo debe mantenerse en la posición de interpretar un personaje operístico, tiene que poseer la capacidad de transmitir emociones, sentimientos y reacciones que el público reconozca como propias y las incorpore en su contexto cotidiano. De ahí que las arias de ópera constituyan el referente para que el público manifieste la reinención cultural descrita antes. Cualquier apasionado o apasionada de la ópera sentirá una profunda fascinación al escuchar y ver interiorizada en un cantante-actor o una cantante-actriz, la *Casta Diva*, de Vincenzo Bellini; el *Vissi d'arte, Vissi d'amore*, de Giacomo Puccini, en *Tosca*; el lamento conmovedor y canto de esperanza *La mamma morta*, en *Andrea Chénier*; la escena de la locura *Il dolce suono*, en *Lucia di Lammermoor*; el recitativo de una temible y sonámbula Lady Macbeth de *Una macchia è qui tuttora*, entre otras.

Lo anterior permite establecer un primer vínculo con el talento vocal e interpretativo de Maria Callas. El crítico de ópera Teodoro Celli (citado en Volf, 2022) escribió un artículo que fue del agrado de la diva de la ópera tras una

oleada de eventos y supuestos escándalos atribuidos a una prensa ávida de amarillismo y falta de objetividad. El texto profundiza ampliamente en el tipo de voz que poseía la Callas y que le permitía abarcar los repertorios más extensos de la ópera a partir de un referente que denomina *instrumento vocal* basado en dos aspectos:

1. El canto de Maria Callas no tenía nada en común con el canto de sus colegas contemporáneos.
2. La diva de la ópera cantaba como se hacía en épocas pasadas; es decir, hace más de cien años.

El análisis de Celli sostiene que la voz de la Callas pertenecía a una categoría llamada **soprano dramática de agilidad**: poco común (y tal vez codiciada), que se caracteriza por la extensión, el virtuosismo y la emoción que se expresan al mismo tiempo en un escenario de ópera, así como de una falta de homogeneidad del timbre vocal que le permitía a la diva pasar desde notas graves y oscuras

(*Lady Macbeth*) hasta el *Mi bemol sobreagudo* (ejemplo de ello es la escena de la locura en *Lucia di Lammermoor*), y de manera esporádica, el *Mi alto natural agudo* (en *Armida*, de Rossini o su famoso *agudo de México* en la legendaria representación de *Aida* en 1951).

Por lo tanto, la voz de la Callas poseía un nivel distintivo que causaba furor, fascinación y frenesí en el público que acudía cada noche a las funciones de La Scala de Milán, durante su época dorada, para escuchar al fenómeno musical que sobresalía y hacía frente a los supuestos escándalos que, finalmente, el tiempo se encargó de poner en su respectivo sitio. Si la voz de la diva de la ópera era capaz de generar un sinfín de emociones nunca vistas, es justo afirmar que su talento artístico pertenecía a una reinención cultural de la ópera, que comenzó a gestarse durante las décadas de 1950 y 1960: *la caracterización vivencial y expresiva de los personajes por encima de las simples interpretaciones vocales*. Así, nos trasladamos hacia los tres momentos de reinención cultural que definieron el regreso triunfal y, en un sentido poético, el crepúsculo en la carrera de Maria Callas.



## Tosca, 1964 y 1965: un regreso triunfal a los escenarios y la nueva imagen de la heroína de Puccini

En las calles de Londres se vive un verdadero furor, la emoción se ve reflejada en las personas adultas e, incluso, en niños que aguardan con impaciencia la llegada del automóvil

en que la diva de la ópera, Maria Callas, hace su arribo al Royal Opera House para la representación de *Tosca*. Los fotógrafos no pierden tiempo para obtener las mejores tomas que se publicarán en los principales diarios londinenses, porque el evento lo amerita. Los anuncios de *Sold out* confirman que será una noche que pasará a la historia y permanecerá en la memoria por generaciones. Pero antes de llegar a este momento hay que retroceder en el tiempo: nos encontramos en 1963.

La extensa y profusa biografía de la Callas, escrita por Huffington (2002), nos la muestra preocupada por el rumbo que tomaba su relación con Aristóteles Onassis. Después de un comienzo apasionado y días de plenitud, el magnate griego empezó a tener una cara distinta que causaba incertidumbre en ella. La preocupación tenía su origen en el interés que Aristo mostraba por la que, en ese momento, era llamada la *viuda de América*: Jacqueline Kennedy. La mujer que, de la noche a la mañana, había perdido a su esposo en un asesinato tan mediático como la relación que sostendría con el magnate griego tiempo después.

Aunado a esto, la diva de la ópera llevaba casi dos años sin ninguna actuación en los escenarios que la habían visto brillar hacía poco tiempo. Si bien participaba en recitales en diversas capitales de Europa y América, sus actuaciones se espaciaban cada vez más, no por un desinterés de los teatros hacia ella, sino por eventos que sembraron duda, desconfianza y falta de motivación hacia su trabajo, que iban desde supuestas rivalidades con colegas de profesión (sin ninguna base verídica) hasta el acoso y la falsedad de los medios impresos con sucesos que, hoy en día, serían considerados como *fake news*.

Como resultado de lo anterior, en la mente de la Callas germinó la idea de que su voz había perdido toda su capacidad expresiva, ese instrumento vocal que Celli describía líneas arriba, se deterioraba a cada momento. Este planteamiento lo reafirma Galatopoulos (1998) al describir que, vocalmente, la Callas se sentía insegura, porque comenzó a tener problemas con las notas altas que, antaño, le habían dado momentos de gloria. Dificultades que no pasaban desapercibidas para el público, pero que en otras ocasiones lograba controlar para traer de vuelta las emociones de los viejos tiempos.

La inseguridad que comenzó a manifestar fue del conocimiento de su maestra, amiga incondicional y figura materna, Elvira de Hidalgo, a quien en una carta expresa los momentos difíciles que ha pasado respecto a su trabajo en la ópera:

He tenido un año difícil. [...] Tengo que trabajar duro para recuperarme, incluso moralmente. Gracias a Dios, todo salió muy bien. Recuperé mi antiguo repertorio y he ganado. Cómo desearía tener tu temperamento. Nací demasiado sensible, demasiado orgullosa, pero demasiado frágil (Volf, 2022, pág. 315).

Sus duda también se manifestaron en una carta escrita a su colega Giacomo Lauri-Volpi, tenor italiano con quien la Callas había cantado *Il Trovatore* en 1951. En esa carta, la diva manifiesta una decepción de ciertas personas a las que consideraba cercanas, así como de los medios que se encargaron de poner en entredicho su carrera en la ópera por una presentación cancelada en Roma, en 1958, debido a un cuadro de bronquitis que le impidió continuar su actuación.



No tengo, querido amigo, la fuerza física para enfrentarme a la arena y a los leones. Todo el mundo me garantiza, todo el mundo me da muchas seguridades, usted, el Maestro [Tullio Serafin], los críticos, pero yo nunca podré olvidar aquella noche en la Ópera de Roma y lo mucho que sufrí (Volf, 2022, pág. 315).

Con estos antecedentes, se capta a la diva en un momento donde su futuro en la ópera no tenía un rumbo definido. Sus amigos más cercanos sabían de esta situación y tomaron la iniciativa de reforzar su confianza y seguridad en el canto. La propuesta: un regreso a los escenarios con una imagen renovada, un dominio más seguro de su instrumento vocal y una actuación triunfal que no dejara dudas de que ella mantenía su legado como la Divina.

Los artífices de este regreso fueron su íntimo e incondicional amigo Franco Zeffirelli y Sir David Webster, el administrador general de la Royal Opera House, quienes le propusieron desde tiempo atrás un nuevo montaje de *Tosca*, de Puccini. A diferencia de las anteriores producciones, ésta se haría exclusivamente para la Callas con nuevos escenarios, vestuarios y una imagen renovada de la heroína. Cuando se lo plantearon en un primer momento, la Callas no lo aceptó debido a problemas de salud que requerían periodos extensos de descanso y a las inseguridades que manifestaba; sin embargo, a mediados de 1963 y ante el giro en su relación con Aristo, toma una decisión: está lista para dar vida a *Tosca*. Lo anterior se resume en una frase que le envía como respuesta en una carta a Zeffirelli: “Franco, lo haré si me ayudas” (Huffington, 2002, pág. 256).

Junto a Maria se contempla la participación del barítono Tito Gobbi, como el temible Barón Scarpia, y del tenor italiano Renato Cioni, en el papel de Mario Cavaradossi. Una triada que pasará a la historia de esta legendaria representación. Carlo Felice Cillario quedaría a cargo de la dirección musical. De esta manera, nos trasladamos a la noche del 24 de enero de 1964 donde, a las afueras de la Royal Opera House, las multitudes esperan con emoción el regreso triunfal de la Divina. El primer momento de reinención cultural llega: la Callas vuelve con mayor fuerza y su voz, de acuerdo con Galatopoulos (1998), era mucho mejor que en los conciertos de los años anteriores. La tragedia de Puccini nunca había sido más convincente y vívida como aquella noche. Público y crítica coincidieron unánimemente: la *Tosca* de Callas, en ese año de 1964, fue la más grande que se sigue recordando hoy en día.

Si el triunfo de la Callas en Londres marcaba un nuevo punto de inflexión artístico y cul-



tural para la ópera, su presentación de *Tosca* en Nueva York no sería la excepción. En su documental, *Maria by Callas*, Volf (2017) nos muestra las largas filas de personas que esperaban con impaciencia la llegada de la diva a las afueras del Metropolitan Opera con una característica muy particular: en su mayoría eran jóvenes quienes se encontraban formados para tener los mejores lugares. Así es: ¡jóvenes! Hoy en día parece común que este grupo poblacional agote boletos y espere formado para ver lo más cerca posible a su artista favorito, sin saber que la diva de la ópera ya había marcado la tendencia muchos años atrás.

La noche del 19 de marzo de 1965, el regreso de la diva al Metropolitan Opera, después de siete años, quedó inmortalizado con una ovación eufórica que fue unánime por parte de los neoyorquinos. Acompañada de Tito Gobbi y Franco Corelli en los personajes principales, así como de Fausto Cleva en la dirección musical, la *Tosca* de Nueva York se convirtió en un hito que continúa en la memoria de quienes asistieron a esa presentación legendaria. Como plantea Eco (2011), la cultura de masas nace en sociedades donde los ciudadanos participan con igualdad de derechos en la vida pública, y en el consumo y disfrute de las formas simbólicas. Por lo tanto, las presentaciones de la Callas en Londres y Nueva York constituyen formas simbólicas que promovieron el consumo, la fascinación y la unidad en torno a la artista que se convirtió en un fenómeno cultural que trascendió fronteras y cuyo instrumento vocal llegaría a su crepúsculo en París, en su tercer momento de reinención artística.

## Norma, 1965: el canto del cisne y el final del caballo de batalla

Después de las exitosas presentaciones en Londres y Nueva York, la Callas se prepara para una serie de funciones de gala de la ópera *Norma*, en el Palais Garnier, de París; sin embargo, la presión constante por los ensayos y la inseguridad en su voz comienzan a debilitar su salud. En una carta escrita para Grace Kelly, la Callas manifiesta lo difícil que es controlar su instrumento vocal y el cansancio que siente día con día.

Quería responderte antes, pero he estado ocupada reuniendo mis nervios y mis fuerzas para luchar en la próxima actuación. Fue perfecto, gracias a Dios. Es un trabajo duro, ¿no? Siempre hay algún enemigo listo para un momento de debilidad. Me muero por terminar mi trabajo para poder descansar bien, ciertamente lo necesito (Volf, 2022, pág. 350).

El 29 de mayo de 1965, el público acude para presenciar el canto del cisne de la Callas. El agotamiento de la diva de la ópera es inminente y, ante la emoción del público por verla en uno de sus papeles más representados y favoritos, reúne toda la fuerza que tiene disponible y sale al escenario. Al igual que en Londres y Nueva York, París la recibe con una ovación unánime y eufórica. Acompañada de Gianfranco Cecchele, como Pollione, de Fiorenza Cossotto, como Adalgisa, y de Georges Prêtre, en la dirección musical, su *Casta Diva*

resuena en cada espacio del Palais Garnier como un canto de despedida, triste y emotivo a la vez.

Con muchos esfuerzos, la Callas logra terminar los dos primeros actos de *Norma*, pero en el intermedio para el tercer acto, su debilitamiento físico no le permite continuar con la función: en su camerino sufre un desmayo que hace imposible el desarrollo del resto de la presentación. El aviso que se hace ante el público queda en la memoria colectiva como testigo de la reinención cultural que dejó Maria Callas en la ópera.

Señoras y señores: desde el inicio de esta función, Madame Maria Callas tuvo que superar una enfermedad y una depresión importantes. Lamentablemente, a pesar de su coraje excepcional por el que le agradecemos, y el cuidado de su médico, se encuentra en una absoluta imposibilidad de terminar esta actuación. Ella lo siente profundamente y les pedimos a ustedes que la disculpen (Volf, 2017).

¿Por qué esta representación de la Callas en *Norma* constituye una reinención en el ámbito de la cultura operística? Porque hablamos de una experiencia artística vivencial en que el público observó cómo una artista, de la magnitud de la diva, soportaba un dolor físico y emocional para mostrar en escena la caracterización más pura y realista de la sacerdotisa que tantas satisfacciones le había dado a lo largo de su carrera. No era una representación como otras tantas, era ver en persona a la auténtica *Norma* y su historia dramática en un escenario de ópera.

## Conclusiones: *siempre libera, Maria Callas*

El título de este escrito lleva por nombre *La rockstar de la ópera*, y quienes lo lean se preguntarán la razón o el motivo. Como primer argumento se explica la trascendencia de la Callas en la ópera y su potencial para dar vida a las más diversas heroínas del mundo de Verdi, Puccini, Donizetti y Bellini. Si bien ella fue contemporánea de cantantes que cumplían correctamente el criterio vocal, como Renata Tebaldi, Fiorenza Cossotto, Birgit Nilsson, Elisabeth Schwarzkopf, entre otras, la diva logró alcanzar un nivel nunca visto en la interpretación: su agilidad para transitar de niveles vocales moderados a los más exigentes, complicados y oscuros.

El segundo argumento se ubica en su capacidad para atraer a las audiencias sin necesidad de involucrarse en escándalos mediáticos. Éstos, más bien, fueron orquestados por la prensa amarillista cuando la diva había alcanzado el éxito y sus detractores aprovecharon eventos fortuitos para crear una imagen negativa de ella. El talento de la diva demostró, en todo momento, que su trabajo se basaba en una concepción sólida y comprometida del arte, nunca arriesgó su reputación e imagen por dinero o por salir a flote con una representación rutinaria y sin ningún tipo de atractivo para el público.

El tercer argumento forma parte de las ideas explicadas en las secciones anteriores del texto: multitudes de fanáticos que luchaban por ver, aunque fuera de lejos, a la diva

de la ópera en una de sus presentaciones legendarias. Los casos de Londres, Nueva York y París son sólo tres referentes de los muchos que es posible contemplar: sus inicios y debut en México durante 1950-1952, las presentaciones en La Scala de Milán que la llevaron a convertirse en el fenómeno musical del momento con *Lucia di Lammermoor*, *Traviata*, *Sonnambula*, *Macbeth*, *Vestale*, *Medea*, y *Andrea Chénier*, entre otras; sus presentaciones en Dallas, su debut en París en 1958, sus recitales y conciertos en diversas capitales de Europa y América, su *Comeback Tour*, entre otros. Las largas filas para obtener una entrada y ver en todo su esplendor a la Divina demuestran, sin duda, que la denominación de *rockstar de la ópera* la coloca como un ícono que permanecerá por generaciones.

Por último, el cuarto argumento se orienta hacia el *arte* de Maria Callas. Elvira de Hidalgo introdujo a la entonces joven diva en el *bel canto*, una disciplina musical que prepara a las cantantes para utilizar diversos recursos vocales y enfrentar las complejidades del género operístico, para mostrar un nivel vivencial expresado en emociones humanas que sean profundas. Por su parte, Tullio Serafin le mostró a la diva que su instrumento vocal no tenía que limitarse al estudio de la disciplina belcantista, sino buscar la manera de unirlo con la expresión gestual y corporal para dar vida y alma al personaje. Esa es la concepción del arte que convirtió a la diva de la ópera en una leyenda, en un mito, en un fenómeno musical sin precedentes, en una reinención cultural: *expresar la vida a través de las emociones y la empatía humanas*.

# Referencias

## Bibliográficas

- Eco, U. (2011). *Apocalípticos e Integrados*. España: Penguin Random House.
- Galatopoulos, S. (1998). *Maria Callas. Sacred Monster*. United Kingdom: Simon and Schuster.
- Huffington, A. (2002). *Maria Callas. The woman behind the legend*. United States of America: Cooper Square Press.
- Martel, F. (2011). *Cultura Mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas*. México: Taurus.
- Moragas, M. (2011). *Interpretar la comunicación. Estudios sobre medios en América y Europa*. México: Gedisa.
- Snowman, D. (2017). *La ópera. Una historia social*. México: FCE/Siruela.
- Spitzer, M. (2023). *El ritmo infinito. El ser humano y la música a lo largo de la historia*. México: Ariel.
- Thompson, J. (2016). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. España: Paidós.
- Volf, T. (ed.). (2022). *Maria Callas. Cartas y memorias*. España: Akal.

## Documentales

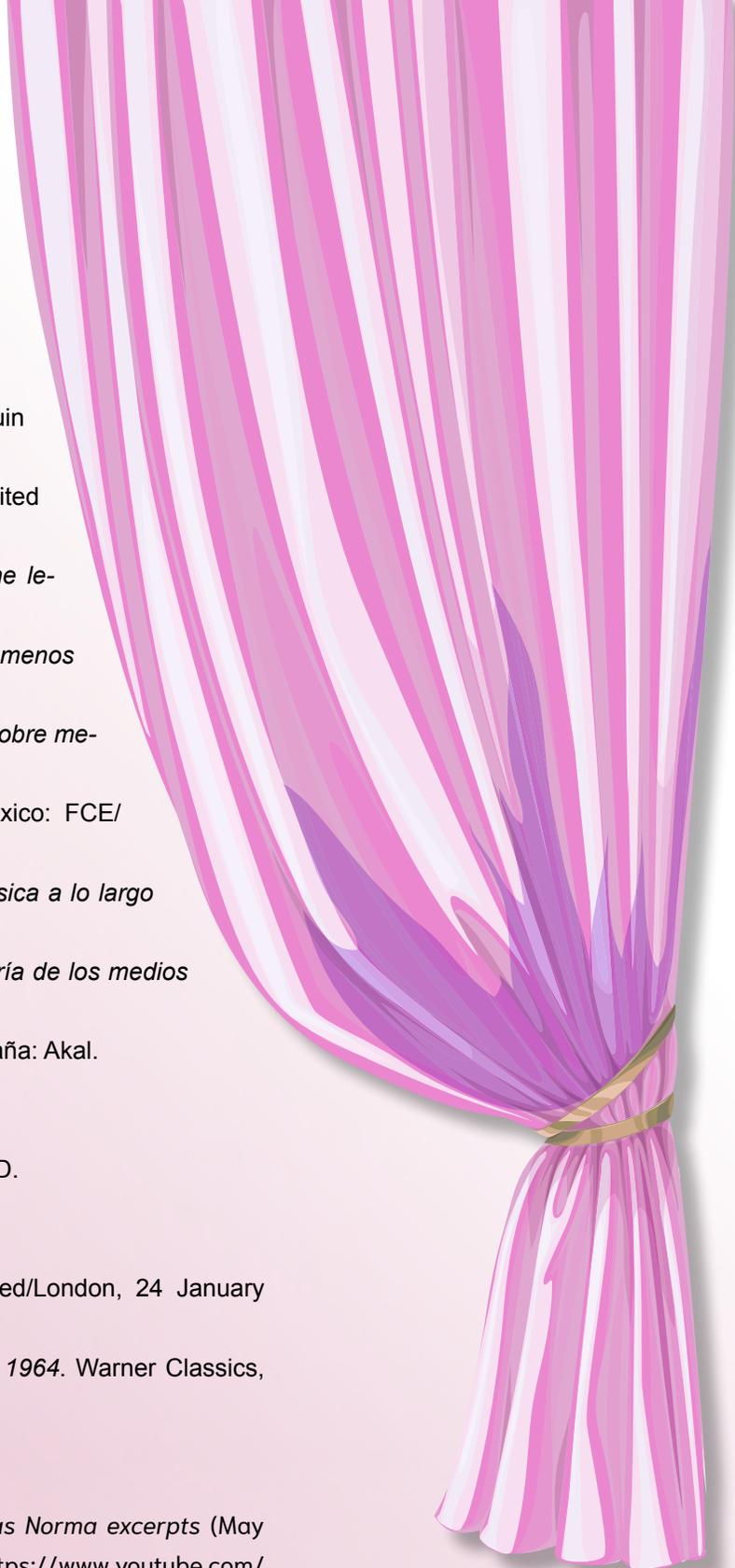
- Volf, T. (2017). *Maria by Callas*. Sony Pictures Classics, DVD.

## Discos

- Callas, M. (1964). *Tosca. Puccini*. Callas Live Remastered/London, 24 January 1964. Warner Classics, 2017, Disco compacto.
- Callas, M. (2013). *Maria Callas at Covent Garden 1962 & 1964*. Warner Classics, Disco compacto.

## Videos

- BaroneVitellioScarpia1. (19 de agosto de 2021). *Maria Callas Norma excerpts (May 29, 1965, Paris)* [Archivo de video]. YouTube. En: <https://www.youtube.com/watch?v=NqBeTWa1MgQ&t=5401s>





# Comunicación, protesta y movimientos sociales y culturales

Alejandro Rojas Juárez

Mediaciones  
ensayo



**E**n este ensayo se abordan temas relacionados con la comunicación, la protesta, los movimientos sociales y culturales desde los enfoques de la Teoría de la Comunicación, el Enfoque Sociológico de la Comunicación y la Sociología, enfocado a la influencia de la comunicación y el impacto que genera en los individuos.

En primer lugar, describe a la comunicación como proceso, disciplina instrumental y acción mediática, así como la relación que guarda con los movimientos sociales. Enseguida, se aborda el proceso de protesta identificado como un derecho de reunión a través de medios libres y abiertos, en el que se describen cuatro elementos constitutivos. En cuanto a los movimientos sociales, se enlazan con los procesos de comunicación y de protesta por parte de ciertos grupos o pueblos donde las relaciones y los grupos de poder determinan reglas y normas que provocan reacciones en la sociedad.

Como cuarto elemento se desarrollan las características de los movimientos culturales desde dos posturas, la primera desde el posmodernismo como movimiento cultural y filosófico, y la segunda, los movimientos culturales como promotores del desarrollo de los sujetos en una sociedad que se transforma. Finalmente, se presenta una conclusión en la que se resalta el impacto de los procesos comunicacionales y las respuestas de la sociedad como recurso de expresión masivas.

## Comunicación

La comunicación es un proceso mediante el cual el individuo comunicador transmite estímulos (denominados símbolos verbales) que modifican el comportamiento de los individuos perceptores; por lo tanto, la comunicación es considerada como un sistema que influencia a los destinatarios o perceptores (Maletzke, 1992, pág. 316).

Desde el enfoque de la Teoría de la Comunicación propuesta por Serrano (1990), se considera que la comunicación es una disciplina instrumental, ya que la acción mediática está asociada con un determinado propósito; por ejemplo: comunicación para el consumo, la política, y en las empresas, por mencionar algunos. A partir de este enfoque, la comunicación juega un papel relevante para el análisis del mercado, las elecciones populares, la dinámica del trabajo y otras actividades sociales en que se insertan imposiciones de consumo, posturas políticas, normas laborales, entre otras.

Ahora bien, la comunicación guarda relación directa con los movimientos sociales, porque parten de un proceso comunicativo significativo; esta afirmación se fundamenta en la influencia hacia la esfera pública promovida por los medios de poder, lo que propicia una lógica de creación y apropiación de información en las personas (López, 2022, pág. 223).

Los movimientos sociales son influenciados por la comunicación que ciertos grupos emiten mediante canales comunicativos diversos: impresos, digitales y sonoros, entre otros más, lo que provoca de manera inmediata una variedad de reacciones de las personas que perciben al contenido de la información como amenazante, perturbadora o que violenta algunos de sus derechos (Rojas, 2023).

Lo dicho antes se relaciona con el paradigma de la protesta, que se comprende como un patrón rutinario o una plantilla implícita para la cobertura de una protesta social, la cual se considera como el derecho de reunión sin sujetarse a las autoridades ni a requisitos que dificulten su realización; además, se caracteriza por ser un medio libre para la expresión de ideas sobre informaciones recibidas favorablemente o consideradas inofensivas o indiferentes, que incluyen las que ofenden, inquietan, chocan, que resultan ingratas, que perturban al Estado o a cualquier sector de la población (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2019, pág. 29).

En concordancia con el enfoque sociológico de la comunicación, se identifican cuatro elementos constitutivos de lo que se denomina circuito de la protesta; al primero se le conoce como *Producción de los actores*, que hace referencia a la construcción y codificación de discursos y de significados relacionados con las definiciones de problemas y sus posibles soluciones; al segundo elemento se le llama *La automediación*, en la que se resaltan las estrategias de los actores colectivos y los

movimientos, con el fin de circular y difundir sus demandas; el tercer componente se identifica como *Representación en los medios establecidos*, y se caracteriza por la lógica de influencia externa que marca las posibilidades de resonancia de los discursos manifiestos en los movimientos sociales; por último se considera a la *Resonancia en la opinión Pública*, en la que se presta atención a la recepción que tienen las acciones e ideas de los movimientos por parte de los ciudadanos (López, 2022, pág. 21).

Una vez que se ha dilucidado sobre los elementos del circuito de la protesta, se puede afirmar que la comunicación es un medio que produce y reproduce elementos que denotan los grupos de poder con objetivos específicos, lo que conlleva a la manifestación de la protesta por diversos medios, donde se pone en juego la percepción de la información emitida, los actores involucrados que reciben la información y los significados de los mensajes que, en conjunto, provocan la respuesta de acción colectiva.

## Movimientos sociales

En el estudio de los movimientos sociales relacionados con la comunicación y las protestas, se permean acciones conjuntas que promueven una transformación social que emana de una diversidad de necesidades, aspiraciones y oposiciones en momentos cruciales de la sociedad; principalmente son respuestas ante los sistemas de opresión y de subordinación, y por mencionar algunos acontecimientos: las rebeliones de los esclavos y el enfrentamiento de pueblos indígenas ante la invasión de pue-

blos con fines de conquista (Almeida, 2020, pág. 17).

Desde la disciplina de la sociología, el estudio de los movimientos sociales ha registrado un incremento significativo en las últimas décadas, derivado de la acción colectiva en diversas partes del mundo, observándose principalmente movilizaciones y protestas locales, regionales e internacionales (Ramírez, 2015, pág.162).

Los movimientos sociales guardan relación directa con el poder y la comunicación, toda vez que el proceso comunicativo es una fuente efectiva de poder, en consecuencia, los medios de comunicación masiva figuran como aliados indispensables de los grupos de poder político y económico que, a su vez, son instrumentos contra los movimientos sociales (Ramírez, 2015).

Las relaciones de poder se consideran como fundacionales de la sociedad, debido a que quien o quienes representan el poder definen las reglas y las normas en que se han de basar las instituciones y la organización de una sociedad; desde este enfoque, todo poder tienen un contrapoder y derivado de ello, donde hay una dominación habrá una resistencia a tal dominación (Castells, 2010, pág. 13).

De acuerdo con esta línea propuesta por Castells (2010), las protestas y los movimientos sociales son respuestas a la dominación de las instituciones entre fuerzas e intereses que chocan y entrechocan en la sociedad, de tal manera que algunas instituciones institucionalizan la dominación que provoca cambio en las dinámicas sociales y las relaciones entre las personas.

Como movimiento social se considera a la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección

social de la historicidad en una colectividad concreta (Touraine, 2006, pág. 3). El autor asevera que los movimientos sociales se caracterizan por manifestar conductas socialmente conflictivas, que están culturalmente orientadas de tal manera que se fortalecen mediante la convergencia o alianza entre miembros con intereses comunes.

## Movimientos culturales

En relación con la línea descrita, los movimientos culturales son, en su mayoría, categorizados como olas o generaciones que, a diferencia de las protestas, normalmente encuentran resistencia y contramovimientos, y para fines de este ensayo, se aborda el posmodernismo como movimiento cultural y filosófico en que se toman en cuenta movimientos artísticos,



culturales, literarios, estéticos que rompen con ciertos cánones sociales y económicos ya establecidos (Jameson, 1991, pág. 13).

Por lo anterior, se puede expresar que los elementos de los movimientos culturales cumplen la función de pautas culturales basadas en la industria cultural; es decir, se considera a la racionalidad técnica relacionada directamente con supuestas necesidades de los consumidores, que en realidad funcionan como círculos de manipulación de carácter coactivo de una sociedad alienada de sí misma (Horkheimer y Adorno, 1999, pág. 166).

La técnica de la industria cultural se basa en la estandarización y producción en serie, de tal manera que la voluntad de las personas se aleja de una conciencia propia, tal es el caso de la adquisición de automóviles, producciones cinematográficas y contenido digital que se promueven desde el supuesto de que el consumidor cuando elige es más libre; para lograr tal compañía, los grupos de poder hacen uso de los procesos y medios de comunicación con el sólido propósito de que los individuos asuman que consumen un bien cultural (Cepeda, 2009, pág. 87).

Otro enfoque propuesto por Sánchez (2009) determina que los movimientos culturales se diferencian de los sociales, porque no guardan una misma estructura organizacional, no tienen duración en el tiempo y, en ocasiones, no establecen un adversario definido; persiguen unos patrones de gusto, estilo e identidad; además, los integrantes de estos movimientos tienden a justificar su existencia basada en una argumentación que valide su acción social, de manera que necesariamente dependen de la construcción de ideas sobre sus orígenes y su presente.

Los movimientos culturales se han ca-

racterizado por mostrar un rechazo hacia los bienes culturales de una sociedad determinada, que implica el enfrentamiento de identidades nacionales, regionales y grupales que les impone el pasado histórico; estos movimientos se destacan porque ofrecen las condiciones claras para el desarrollo del sujeto, comprendido como el proceso mediante el cual el individuo invierte sus bienes culturales para acceder a un estadio de productividad intelectual que le permita acceder a la creación de su propia historia (Navarro y Ayala, 2005, pág. 160).

Los movimientos sociales y culturales son tema de estudio constante, así como de interés para los procesos políticos, organizativos y estructurales de la sociedad, donde la acción colectiva pone de manifiesto la movilidad de los actores sociales enfocados en temas como el feminismo, los grupos étnicos, la defensa de los derechos humanos, las organizaciones no gubernamentales y los nuevos movimientos religiosos; esto se promueve con el propósito de construir una identidad que les permita actuar sobre sí mismos y la producción de una nueva sociedad (Chihu, 2000, pág. 211).

A manera de conclusión, es imperante resaltar que los procesos y el contenido de la comunicación de una sociedad determina, en cierta medida, las respuestas posibles que una sociedad puede manifestar. Por un parte se considera que uno de los recursos inmediatos de los sujetos ante imposiciones y normas rígidas son las protestas; por otro lado, en la búsqueda de romper con ciertos paradigmas sociales, se corre el riesgo de asumir conductas alienadas determinadas por los mismos procesos comunicativos. No obstante, los enfoques teóricos referidos expresan que el ser humano precisa de la comunicación,

perseverancia y consolidación de una identidad que le posibilite tomar consciencia de sus propios actos, expresiones y manifestaciones. Finalmente, se puede afirmar que los procesos sociales son complejos, que dependen de movimientos políticos, sociales, económicos locales, regionales y globales.

## Referencias

- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad Red (I). Los medios y la política. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 74(74), 13-24. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2545714>
- Cepeda, H. (2009). Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 30, 85-104. En: [http://bvirtual.uco.mx/descargables/771\\_industria\\_politica\\_movimientos.pdf](http://bvirtual.uco.mx/descargables/771_industria_politica_movimientos.pdf)
- Chihu, A. (2000). El análisis cultural de los movimientos sociales. *Sociología*, 15(42), 209-230. En: <https://revistasociologica.com.mx/pdf/4209.pdf>
- CLACSO. (2019). *Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva*. En: <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/01-Paul-Almeida.pdf>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2019). Protesta y Derechos Humanos: Estándares sobre los derechos involucrados en la protesta social y las obligaciones que deben guiar la respuesta estatal. *Open Society Foundations*. En: <https://www.oas.org/es/cidh/expresion/publicaciones/ProtestayDerechosHumanos.pdf>
- Horkheimer, M. y Adorno, T. W. (1999). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos*. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=60843>
- Jameson, F. (2006). *El giro cultural: escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998*.
- Jameson, F. y Torio, J. L. P. (1991). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. En: <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA27085154>
- López, A. (2022). *Movimientos sociales y comunicación: una integración más allá de determinismos tecnológicos*. En: <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v37n105/2007-8358-soc-37-105-e0006.pdf> (consultado el 7 de julio de 2023).
- Maletzke, G. (1992). *Sicología de la comunicación social*. QUIPUS. En: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/53838.pdf>
- Navarro, R. B. y Ayala, H. R. (2005). *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural: nuevas miradas*. México: UNAM/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias eBooks. En: <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BB07168347>
- Ramírez, M. (2015). Poder y comunicación en los movimientos sociales: una aproximación desde el neozapatismo y el #YoSoy132. *Cuadernos Americanos: Nueva Época*, 2(152), 167-192. En: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca152-167.pdf>
- Rojas, A. (2023). *Movimientos sociales*. En: [<a rel="license" href="http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/"></a><br />Esta obra está bajo una](http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)
- Sánchez, H. (2009). Industria, política y movimientos culturales: una lectura desde el fenómeno comercial del rock y el pop. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XV(30), 85-104.
- Serrano, M. (1982). *Teoría de la comunicación: Epistemología y análisis de la referencia*.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*. En: [https://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006\\_LosMovimientosSociales.pdf](https://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006_LosMovimientosSociales.pdf) (consultado 7 de julio de 2023).



# Movimientos sociales y juvenicidio

## Repensar el papel de las juventudes en procesos de transformación social

**Diana López Gómez**

**M**ovimientos sociales y violencias son escenarios del presente ensayo. Como objetivo central, pretendo reivindicar y potencializar el sentido político de las y los jóvenes, reconocerlos como actores críticos y sujetos de derechos, en específico dentro de un contexto social complejo, donde las y los jóvenes, como sector poblacional, se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad: pobreza, mala calidad de vida, limitado acceso a la educación y a empleos dignos y en condiciones estables; en que éstas se traducen en criminalización y judicialización que se establecen a través del ejercicio punitivo de control y disciplinamiento en que se desenvuelven.



## Introducción

Este texto surge del intercambio y de la escucha de muchas reflexiones y experiencias que se vertieron en el encuentro de la primera Escuela Internacional de Pensamiento Pedagógico Crítico sobre juventudes y nuevas agendas en educación. Un espacio de construcción colectiva crítica que busca repensar y pensar a las juventudes rompiendo con paradigmas adultocéntricos y violentos.



En ese sentido, parto de la pregunta: ¿por qué es importante fortalecer el potencial crítico y político en nuestras juventudes?, en especial en un escenario que los coloca en desventaja y exclusión. Para ello, reflexiono tomando como escenario central las luchas, las reivindicaciones y los movimientos que tuvieron lugar en el contexto de la desaparición de 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa, Guerrero.

Como objetivo central, por tanto, reflexiono en torno a la importancia de reivindicar a las juventudes como sujetos políticos, críticos e históricos, con el fin de acercarnos a una mayor comprensión de las luchas, los intereses y las necesidades que plantean las juventudes en México, porque como señala Natividad Gutiérrez, “[las juventudes] se muestran preocupadas y con temor sobre el racismo, el sexismo, el clasismo, el adultocentrismo y lo que tales percepciones significan para sus futuros” (2021, pág. 191).

## Desigualdad social

El escenario actual en México que encarna y expresa profundas desigualdades, aunado a un modelo político y socioeconómico, [que] favorece a minorías y afecta a la gran mayoría de la población mundial, [genera] profundas desigualdades sociales y ámbitos de exclusión, pobreza y precarización que afectan de manera importante a la juventud (Avalos, 2015, pág. 473).

En ese contexto millones de jóvenes enfrentan la incertidumbre y los efectos de una crisis ampliada que afecta sus condiciones de vida, sus expectativas de empleo, su acceso a prestaciones sociales, y el decremento de su seguridad en contextos cada vez más violentos, lo que repercute principalmente en los grupos más vulnerables. Por ello, y dentro de este panorama, las y los jóvenes constituyen un segmento de la población que se encuentra excluida y en condiciones de mayor vulnerabilidad, como pobreza, mala calidad de vida, y altos niveles de inseguridad y violencia, limitado acceso a la educación, a un empleo digno y en condiciones estables (Oxfam, 2016, 2017, 2023).

[Sin embargo], entre los jóvenes, persisten marcadas diferencias en opciones y expectativas de vida a partir de regiones, países, clase, género, adscripción étnica, preferencia sexual, aspectos que inciden en las bases objetivas que definen u obstaculizan sus posibilidades de desarrollar proyectos viables de vida (Valenzuela, 2015, pág. 18).

En este contexto también es donde se configuran formas de resistencia y luchas que advierten esperanzas, estrategias y movimientos para construir otro mundo más humanitario y justo, y en que las y los jóvenes juegan un papel fundamental. En esa lógica, pensamos que es urgente reivindicar a las juventudes como sujetos históricos, de derechos y políticos capaces de aportar a la transformación social. Asimismo, coincidimos con Peter McLaren (2019) cuando señala que al ser sujetos sociales tenemos derecho a preguntarnos, ¿qué ha hecho la sociedad con cada uno de nosotros y qué queremos

cambiar de eso? Una premisa fundamental para las juventudes, quienes a partir de esos cuestionamientos puedan promover discursos críticos que pongan bajo análisis injusticias históricamente concebidas.

## Juventudes

Hablar de la condición juvenil, nos lleva a situar y abordar el término juventudes, con la intención de hacer notar la diversidad de posiciones e identidades que conforman las y los jóvenes. Duarte Quapper (2000, pág. 61) plantea la importancia de abordar y mirar a lo juvenil desde la diversidad, reconociendo su heterogeneidad, en ese aspecto, insiste: no es lo mismo ser joven rico que joven empobrecido, no es lo mismo ser mujer joven que hombre joven, etcétera.

Como advierte Manuel Valenzuela (2019, pág. 70), “[las juventudes] se conforman desde diferentes pertenencias sociales y repertorios identitarios, como son los de clase, género, etnicidad, preferencia sexual, raza, posición política, religiosidad o adscripción a estilos juveniles”.

Partiendo de lo anterior, trataré de dar cuenta del discurso que se ha construido en torno a lo que implica ser joven y a la mirada social criminalizante que ha buscado disciplinar a través del control del cuerpo a las juventudes, en especial castigando a las y los jóvenes que habitan las zonas marginadas.

De acuerdo con Duarte (2000, pág. 65), histórica y socialmente se ha ido configurando desde una mirada adultocéntrica una concepción homogénea sobre lo juvenil, que se trata generalmente de imágenes prefigura-

das que no siempre coinciden con la realidad y que, asimismo, se conforman sin tomar en cuenta la forma en que conciben el mundo y su relación con él, negándolos como sujetos históricos. También señala que esto ocasiona que los y las jóvenes terminan por internalizar esa mirada impuesta sobre ellas y ellos, tratando de cumplir con esa imagen que se espera de ellos y ellas. Esta concepción y pensamiento sobre el mundo juvenil permea los principales espacios de socialización, como la escuela y la familia, donde se despolitiza a las y los jóvenes, y no se reconocen sus capacidades y potenciales. Por tanto, desde esta visión adultocéntrica que impone un deber ser a las juventudes, no se logra establecer vínculos, diálogo ni un intercambio de conocimientos y saberes.

Por otro lado, Carina Kaplan (1992) expone la conformación de un enfoque punitivo, una visión judicializante y estigmatizante<sup>1</sup> que conforma a las juventudes como sujetos peligrosos, de quienes habría que resguardarse; dicha visión, advierte la autora, desestima, en principio, la potencialidad que poseen los y las jóvenes como actores críticos capaces de conformar prácticas de interacción y civilidad que tensionen aquellas violencias naturalizadas y extendidas de los contextos en que se desenvuelven cotidianamente. En esa lógica, las juventudes son vistas como un peligro para la sociedad, y a las que hay que combatir y castigar. No hay un interés por proteger a los y las jóvenes, por integrarlos ni brindarles espacios propios para vivir lo juvenil.

---

1. La autora resalta que desde esta mirada se clasifica, discrimina, vigila y castiga especialmente en función de la clase social; es decir, los y las jóvenes de estratos socioeconómicos bajos representan un peligro en el sentido en que su futuro está destinado por el crimen y la delincuencia.

Desde esta perspectiva, asumimos que las condiciones en que se desarrollan y desenvuelven las y los jóvenes son diferenciadas, y se construyen desde escenarios con amplias brechas de desigualdad, a partir de los que conforman su sentido de pertenencia, participación, exclusión y significaciones, lo que pone en una posición de desventaja a las y los jóvenes que habitan las zonas empobrecidas, vulnerables y excluidas del país.

## Juvenicidio

Lo expresado en líneas anteriores representa una invitación a reflexionar sobre los contextos que habitan las juventudes mexicanas. Asimismo, el término juvenicidio, propuesto por José Manuel Valenzuela (2019, pág. 61), quien lo define como la consumación de un proceso que inicia con la precarización de la vida de los jóvenes; la ampliación de su vulnerabilidad económica y social; el aumento de su indefensión ciudadana; la criminalización clasista de algunas identidades juveniles y la disminución de opciones disponibles para el desarrollo de proyectos viables de vida frente a una realidad definida por la construcción temprana de un peligroso coqueteo con la muerte; esto nos permite comprender el escenario que habitan y en que se desenvuelven las juventudes en México y diversos países de América Latina, destinos y espacios cada vez más invivibles.

Se trata, entonces, de escenarios desiguales, injustos, violentos, corruptos, empobrecidos, marginados y vulnerables; sin embargo, es pertinente destacar que dicho destino impuesto no es similar para todas las juventudes.

des mexicanas, ya que si bien existen pocas o nulas oportunidades para ser joven y trazar un proyecto de vida, son los sectores empobrecidos quienes se desenvuelven en condiciones aún más precarias, asoladas por los duros impactos de las políticas neoliberales, de la guerra y de organizaciones delictivas. Todo esto conforma, así, un destino de muerte, precarización y/o criminalidad impuesta para miles de jóvenes, mujeres y hombres, que ven truncado un proyecto de vida digna.

En ese sentido, como señalan Valenzuela y Moraña (2017, pág. 37), los escenarios precarios amplían las posibilidades del juvenicidio, que también puede pensarse como el asesinato sistemático de gente joven. De ahí que, al igual que lo señala el autor, citando a la investigadora Rossana Reguillo, es urgente preguntarse: ¿de qué mueren los jóvenes en México?

Los datos arrojados por el informe realizado por la Red de Derechos de la Infancia en México (REDIM), nos permiten obtener una primera mirada. El homicidio es la primera causa de muerte entre los jóvenes, 14,710 niñas, niños y adolescentes fueron asesinados entre el año 2017 y 2018; por su parte, el suicidio constituye la segunda causa de defunciones en el grupo de 10 a 18 años y es una de las principales causas de muerte entre los jóvenes a nivel mundial (2019). El Instituto Nacional de Estadística y Geografía reveló que entre los años 2008-2018, 6,862 menores de edad se quitaron la vida. En relación con este fenómeno, la Organización Mundial de la Salud (2019), indica que son los



jóvenes quienes se encuentran más vulnerables a diversas enfermedades mentales, siendo la depresión y ansiedad las patologías más frecuentes en edades de 10 a 19 años.

Por otro lado, este factor de vulnerabilidad entre las y los jóvenes es aprovechado por las células del crimen organizado para ingresarlos a sus filas como victimarios o, en otros casos, se convierten en las víctimas de estos grupos. De acuerdo con el balance que presentó REDIM (2019), el año pasado se registraron 30,000 casos de reclutamiento forzado.

Agregaría una pregunta más, ¿qué jóvenes son los que mueren y en qué condiciones? Esto podría contestarse, lamentablemente, con lo acontecido hace nueve años en Ayotzinapa, Guerrero. El secuestro y la desaparición forzada de 43 estudiantes, 27 heridos y 6 muertos, que se trata además de estudiantes pobres, rurales, que se preparaban para ser maestros de los pobres de zonas campesinas, pobres entre los pobres, o sabios entre los pobres (Aboites, 2015, citado en Fernández, 2018), se enmarca en el término juvenicidio.

El crimen cometido el 26 de septiembre en Iguala, Guerrero, donde fueron asesinados, torturados (llevado hasta el extremo, como el caso del joven Julio César, quien fue desollado) y desaparecidos jóvenes varones, expresa abruptamente la persecución sistemática, estigmatizada, y la estereotipación de jóvenes que habitan en zonas empobrecidas, precarias y desiguales, lo que permitió que asesinos, agentes del Estado e instituciones destinadas a la procuración de justicia en complicidad con grupos delincuenciales, cometieran en total impunidad tal crimen y violación a los derechos huma-

nos de 43 jóvenes y sus familias. Instancias e instituciones que, a partir de ordenamientos clasistas, racistas, sexistas, homofóbicos, y en un orden prohibicionista que, con el pretexto de combatir al llamado crimen organizado, ha funcionado como apuesta y estrategia que limita los espacios sociales de libertad (Valenzuela 2015, citado en Valenzuela, 2019).

Crimen que, asimismo, fortaleció el estereotipo que se construye alrededor de las juventudes indígenas, campesinas y empobrecidas, como vidas desechables, que no interesa cuidar ni respetar. Por otro lado, mostró cuál es el destino de las juventudes transgresoras, que buscan transformar y cambiar esos destinos impuestos: la prohibición, la desaparición, la tortura (siempre brutal), el asesinato, la muerte, el silencio, la omisión y finalmente, el olvido.



## Movilizaciones por Ayotzinapa

Aun así, los sucesos de Ayotzinapa, ante la indolencia de las autoridades del Estado, quienes a la fecha continúan sin esclarecer los hechos, ofrecer justicia y reparación del daño a las víctimas, despertaron en las juventudes y las juventudes estudiantiles de México, un movimiento social por la exigencia con vida de los 43 estudiantes desaparecidos, que se enmarca en las luchas por la igualdad, libertad y justicia (Gravante, 2018).

Al grito de ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!, el movimiento, a través de manifestaciones, pancartas, escritos, poemas, plantones, paros, carteles y diversas expresiones, hizo escuchar las voces de las, los y les jóvenes. Asimismo, fortaleció los espacios de construcción colectiva, de resistencia y de organización frente a la represión y brutalidad policiaca que constantemente estuvo presente.

Si bien con el paso de los años el movimiento se ha debilitado, marcó un referente de organización juvenil y estudiantil, quienes conformaron espacios colectivos de representación e identidad donde vertieron sus demandas desde su condición juvenil o condiciones juveniles. El testimonio de un joven permite comprender mejor esta idea:

El movimiento que tocó el corazón quedará en la memoria colectiva emocional, cultural, social y simbólica. Quizá repercuta en la cultura política de México. Seguro ya ha cuajado la emoción de afecto de las personas particularmente y el sentimiento de justicia en la memoria colectiva. So-

bre todo, infantes y jóvenes fueron tocados, movidos y conmovidos, crecerán y madurarán como coetáneos con esas imágenes, voces y memorias dentro de su ser y como parte de su inconsciente colectivo (Fernández, 2016, citado en Fernández Poncela, 2018).

Los terribles acontecimientos en Ayotzinapa demostraron a una sociedad, marcadamente adultocéntrica, las formas de resistencia y organización ante el horror y la brutalidad, que construyen las juventudes, quienes a partir de la complicidad, los vínculos, el cuidado, el refugio y la escucha, fortalecieron una forma de organización en comunidad.

## Conclusiones

A lo largo de estas páginas, pretendí desarrollar la importancia de vindicar y fortalecer el potencial crítico y político en nuestras juventudes, en especial en un escenario desigual e injusto que los coloca en una posición de desventaja:

1. El término juvenicidio nos permitió situar el contexto desigual en que se desenvuelven las juventudes mexicanas, marcando un destino precario o de muerte, en particular para los y las jóvenes que habitan y pueblan las zonas marginadas, empobrecidas y excluidas.
2. El atroz crimen cometido en Ayotzinapa, ante la omisión y complicidad del Estado, las fuerzas del orden, instituciones de impartición de justicia y el crimen organizado, evidenció las políticas de muerte, criminalización y castigo hacia

las juventudes de una sociedad marcadamente adultocéntrica.

3. Las movilizaciones ante el crimen cometido en Ayotzinapa, Guerrero, demostraron el potencial crítico, histórico y político de las juventudes mexicanas, y la importancia de escuchar sus demandas, inquietudes y percepciones para construir un mundo más justo.

Así, para avanzar hacia la construcción de relaciones más igualitarias y la prevención de las violencias, que se refleje en mejores condiciones de vida para todas las personas, es pertinente pensar a las y los estudiantes como sujetos generadores de cambio, porque si no adquiere sentido para los actores sociales que experimentan y viven ciertas problemáticas, no puede cultivarse un cambio o una transformación; es imprescindible, por tanto, que se dé un cambio sustancial en la forma de actuar y pensar dentro de las prácticas cotidianas para construir un devenir más justo para las y los jóvenes, desde sus experiencias, saberes, subjetividades, voces e intereses y necesidades. Sobre todo, por la deuda histórica existente con las poblaciones indígenas y rurales, zonas urbanas marginadas, y con las y los jóvenes que habitan en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

## Referencias

De su propio futuro. (s/f). *Jóvenes y desigualdad*. Oxfammexico.org. En: <https://oi-files-d8-prod>

[s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file\\_attachments/bp-youth-inequality-global-120816-es.pdf](https://s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file_attachments/bp-youth-inequality-global-120816-es.pdf) (consultado el 2 de noviembre de 2023).

Fernández Poncela, A. M. (2018). Crónica de una movilización anunciada: TODOSSOMOSAYOTZINAPA. *Revista de Ciencias Sociales*.

Gravante, T. (2018). *Desaparición forzada y trauma cultural en México: el movimiento de Ayotzinapa*. México: Convergencia.

La desigualdad. (s/f). *La ley del más rico*. Oxfammexico.org. En: <https://oxfammexico.org/wp-content/uploads/2023/01/La-ley-del-mas-rico.pdf> (consultado el 2 de noviembre de 2023).

McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós Educador.

Moraña, M. y Valenzuela, J. M. (coord.). (2017). *Precariedades, exclusiones y emergencias*. México: Gedisa/UAM.

Oxfam International. (2022, mayo 25). *Apoyar a los jóvenes ahora para acabar con la pobreza mañana*. En: <https://www.oxfam.org/es/apoyar-los-jovenes-ahora-para-acabar-con-la-pobreza-manana>

Quapper, K. D. (2000). ¿Juventud o juventudes?: acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última década*, 8(13). En: <https://doi.org/10.4067/s0718-22362000000200004>

REDIM. (2019). *Infancia y adolescencia en México. Entre la invisibilidad y la violencia. Balance Anual*. En: <http://derechosinfancia.org.mx/documentos/REDIMBalanceAnual2019>

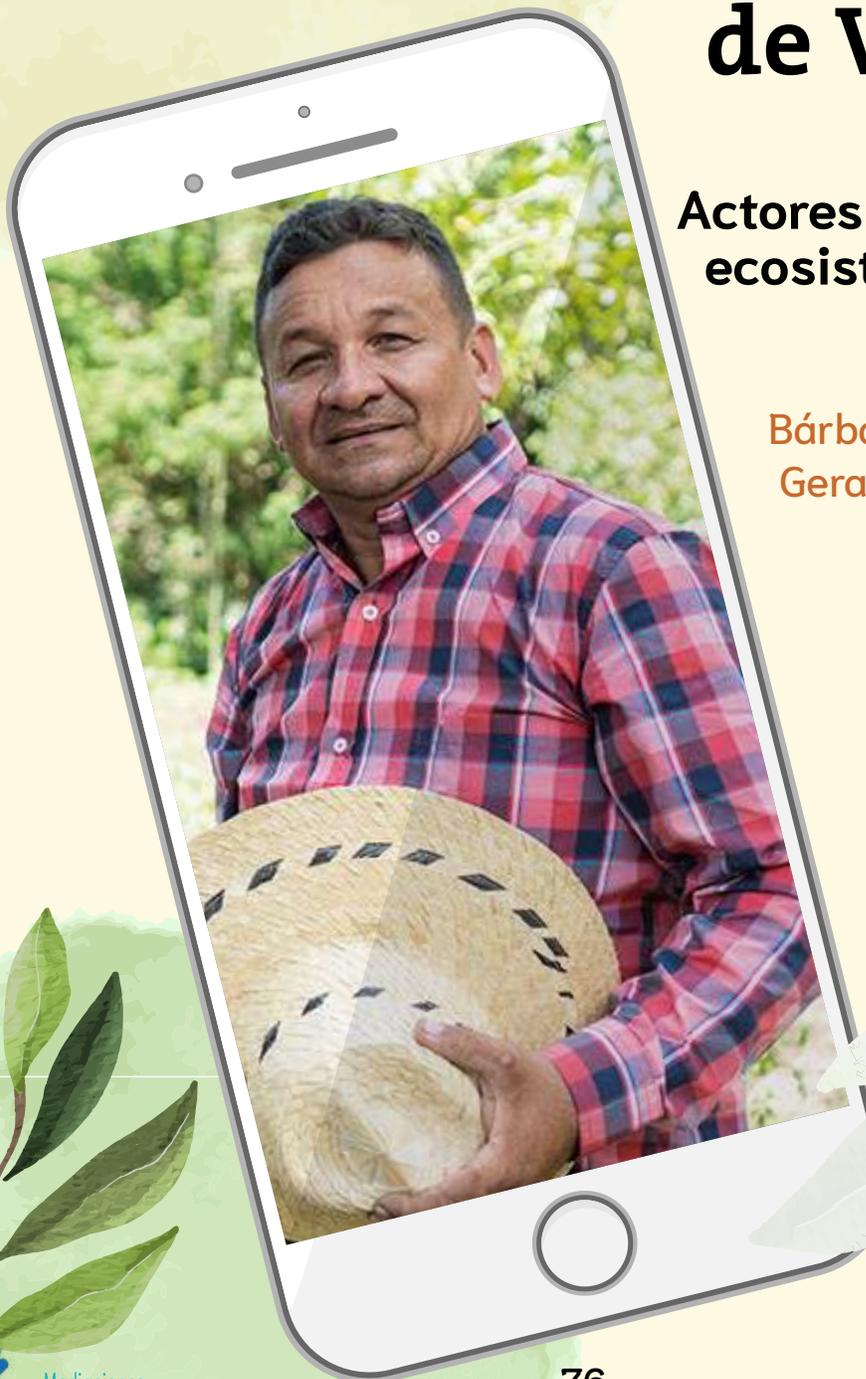
Valenzuela Arce, J. M. (2015). *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: Gedisa/El Colegio de la Frontera Norte.

—. (2019). *Trazos de sangre y fuego. Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*. Alemania: CALAS.

# Conformación de una comunidad campesina digital en el centro de Veracruz

Actores sociales en los ecosistemas digitales

Bárbara López González  
Gerardo G. León Barrios





**E**n este artículo nos propusimos analizar a los distintos tipos de actores sociales que habitan en los ecosistemas digitales (Facebook, Instagram y TikTok), tomando en consideración el proceso de apropiación-aproximación digital, y el uso de redes sociales que forman relaciones de identidad y pertenencia entre usuarios. Nos enfocamos en la observación de las dimensiones (económicas, sociales, políticas y culturales) que permiten la interacción social en los espacios online, y propician movimientos sociales y culturales en contextos digitales determinados. La finalidad es comprender cómo han evolucionado los procesos de organización social en dichos espacios; es decir, nos enfocamos en la conformación de una comunidad campesina digital a partir de la interacción y tensión desde lo online.

Martín Serrano (2019) hace una distinción importante sobre las tecnologías, e indica que es fundamental comprender que son referenciales y multidireccionales, lo que genera su virtualización. También señala que es indispensable observar a este proceso en su carácter exponencial o multiplicativo, ya que permite la vinculación entre tres factores importantes: la información, la acción social y la organización. Además, advierte que la acción de mediar hace referencia a “operar con la acción que transforma, la información que conforma, y la organización social que vincula, para introducir un diseño” (Martín Serrano, 2019).

Asimismo, este autor expone que la virtualización de las interacciones tiene implicaciones en las relaciones que impactan “el desarrollo de las capacidades biológicas, cognitivas, ontogenéticas y relacionales” (Martín Serrano, 2019, pág. 7), generando un déficit

en las interacciones presenciales donde los efectos sociogenéticos pueden tener efectos antropogénicos (2019, pág. 7).

De acuerdo con el mismo autor, las interacciones están determinadas por la funcionalidad de los ecosistemas digitales (íntimo, cooperativo e instrumental), en relación con su vínculo de proximidad (pareja, familiar/amistad, conocido/desconocido), que conforman un “sistema de distancias sociales”; afectando sociogenéticamente las estructuras presenciales y virtuales de las comunidades.

Durante la investigación de campo en los años 2020-2021 (López González, 2022), dentro de los espacios digitales, se determinó que existían diferentes tipos de interacción social en éstos. Los cuales se categorizaron de acuerdo con su intensidad y forma de interacción al interior del ecosistema en que se reproducen los interlocutores que habitaban las comunidades digitales de Mahuixtlán; sin embargo, a medida que se ha continuado la observación, surgió una premisa que complejiza la interacción en las comunidades virtuales.

Lo primero es el reciclado y obtención de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Esto es importante porque los dispositivos llamados *smartphone* tienen dos tiempos de uso; uno es la capacidad en el *software* para almacenar y correr las aplicaciones; por ejemplo, los aplicativos bancarios, argumentan que por seguridad del usuario y de la protección de datos se necesita estar actualizados, pero ésta sólo se encuentra disponible para cierto tipo de aparatos que tienen un *software* adecuado para dicho procedimiento. El otro tiempo de vida es la suma de las propiedades físicas del dispositivo en relación con las baterías, pantallas, bocinas,

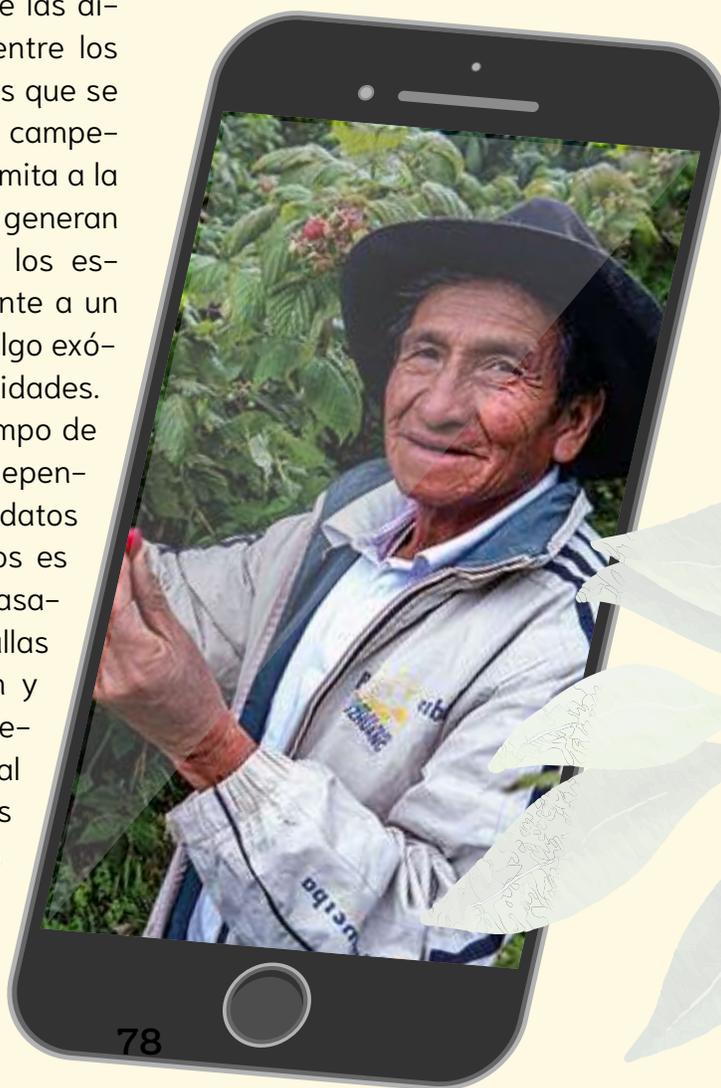
etcétera, que propicia la actualización de nuestros aparatos físicamente, como consecuencia del *software*; dicho proceso físico es lo que nos da entrada a ecosistemas digitales, y permite la interacción y praxis dentro de los mismos.

Como segunda consideración, el reciclado de dispositivos sucede por diversos motivos: *a)* que un miembro de la unidad doméstica herede el aparato a otro miembro, como donación o regalo; *b)* que en el modelo de pago se incluya un dispositivo electrónico de menor capacidad y éste se pueda vender de forma externa, y *c)* que sea adquirido por una relación laboral, forme parte de una remesa o sea un dispositivo compartido. Existe una gran vertiente de posibilidades que nos permiten pensar que los dispositivos no necesariamente sean comprados y formen parte de las dinámicas internas de comunicación entre los miembros de los distintos grupos a los que se pertenece. Así, pensar que los grupos campesinos sólo tienen una opción que se limita a la capacidad de adquisición de TIC y no generan una apropiación y participación en los espacios digitales, sería un error limitante a un estereotipo que se ha convertido en algo exótico y extraño para las propias comunidades.

La tercera consideración es el tiempo de uso de los dispositivos, que puede depender del acceso al wifi más que a los datos móviles, y en la mayoría de los casos es algo que sucede. El tiempo que pasamos viendo u observando las pantallas también determina nuestra inserción y aproximación al espacio digital; es decir, más allá del uso que le damos al celular, es la diversidad de opciones en aplicaciones que nos permiten mantenernos hipercomunicados con

otros interlocutores; asimismo, es una fuente de información o desinformación sobre los procesos políticos, sociales, geográficos, de salud, culturales y religiosos de nuestro entorno local y global; en este caso es necesario separar entre las dimensiones de análisis.

Para los fines de este artículo, las dividimos en dos partes; primero especificamos metodológicamente las distintas características a contemplar en el análisis digital, empezando por las dimensiones que observamos dentro del espacio digital y del interlocutor; esto es, qué factores transitan en los espacios digitales que permiten que se formen las comunidades digitales y los movimientos socioculturales, y qué particularidades han propiciado el surgimiento de ciudadanos-nativos digitales.



Segundo, para determinar si hay una formación de la ciudadanía digital, desarrollamos un recuento de la evolución del uso-concepción de la web y sus distintas formas de interacción en relación con el interlocutor; es decir, cómo las formas de aproximación social dentro de los ecosistemas digitales han cambiado al grado de formar estados no constitucionales dentro de la web.

## Formas de interacción social en los ecosistemas digitales

Tocamos el tema de las dimensiones analíticas que se presentan en un espacio offline y online, para diferenciar entre ambos conceptos; el espacio-territorio es el que comprendemos como aquéllos que delimitan a las comunidades en los espacios presencialmente; pero cuando nos referimos a espacios digitales, como los ecosistemas digitales (Facebook, Instagram, TikTok, entre otros) o web (Google, Yahoo, Firefox, por mencionar algunos), hablamos de interacciones y construcciones sociales (movimientos políticos, sociales y culturales, así como de la conformación de identidades, sentidos de pertenencia y mediaciones al interior de los espacios de interacción; relaciones económicas, sentimentales y de dominación, entre otros procesos del habitar) que suceden en lo virtual. Tomando en consideración que dichas dimensiones están relacionadas con grandes categorías de análisis social (política, cultura, religión, sociedad, economía), cada categoría es atravesada por otras más grandes (particular, local, regional,

nacional, continental, global); entonces, para fines funcionales tenemos que determinar cómo lo que se observa afecta al interlocutor y desde qué aspecto, ya sea político-global, religioso-local, y económico-regional, entre la variedad de posibilidades.

Entonces, tenemos una observación multilocal (recuperando las estrategias de Marcus, 2001); primero las observaciones son en múltiples espacios en lo digital, por lo que el objetivo es la construcción de la comunidad digital<sup>1</sup> en esta categoría. Segundo, el tema

<sup>1</sup> Considerando esta categoría más allá de los aspectos demográficos, se piensa que en una comunidad hay una acción social y cultural referencial que tiene como característica el movimiento político, económico, social y cultural, la cual es mediática, mediada y controlada por interlocutores que pueden pertenecer al aparato burocrático callejero de la comunidad presencial o, simplemente, ser agentes de la comunidad que inciden en estos procesos de identidad y pertenencia.





de la representación se aborda pensando desde dónde, qué y cómo se construyen; es decir, cuáles son los recursos utilizados y a partir de qué ecosistemas se forma el paisaje sobre la comunidad imaginada (Anderson, 1993). Tercero, lo ideal es llegar a poder decir asertivamente cuál es el sentir que se genera en estos espacios digitales, refiriéndonos a las emociones de pertenencia, y asociación a grupos específicos dentro de la web, como una forma inherente del ser social actual.

## Dimensiones de interacción social en ecosistemas digitales

Iniciamos describiendo las interacciones sociales de lo particular a lo general y, a medida que vamos desmenuzando las múltiples capas de lo particular, comprenderemos cuáles de los distintos aspectos de la vida cotidiana de los interlocutores están presentes en los espacios digitales e inciden en el orden social, económico, político y cultural de la comunidad presencial; de las que muchas veces somos partícipes, no del mismo modo, pero sí en esencia.

Por un lado, desde lo local podemos estar informados sobre sucesos que nos afectan en el espacio-territorio. En el aspecto social-político nos invitan a diálogos entre pares sobre temas de política; por ejemplo, debates sobre discriminación, racismo, bullying, violencia de género, cambio climático, entre otros. Desde esta perspectiva encontramos que la acción social se lleva a cabo en diversas modalidades; primero y lo más explícito es a través del

seguimiento de algún candidate, político o síndique; segundo, y simultáneamente, es el número de *views*, *likes* y comentarios en las redes de los actores políticos, y tercero, es la viralización del discurso adquirido en estos espacios en pro o en contra del interlocutor burócrata (sólo el síndique puede ser considerado callejero en la medida que esté inmerso en las dinámicas locales).

Todas estas acciones llevan a un movimiento tensionado entre los partidistas de cada grupo político; esto es, se interactúa desde el posicionamiento y conocimiento que se tiene sobre la acción política y, en algunos casos, éstas se pueden mostrar como un movimiento social comunal (por la conservación de la biodiversidad, el movimiento feminista, movimientos estudiantiles, sindicales y de partido), y sin tomar en cuenta los movimientos antiguerras globales.

Ahora bien, en el aspecto político-institucional, podemos resaltar que las campañas partidistas también se adaptan a las tendencias del público transitorio que las observa, son retransmitidas, adecuadas y modificadas en diversos niveles por los interlocutores; es decir, el mensaje político llega al receptor como crítica, burla o a favor del candidato y/o partido en cuestión, lo que genera un diálogo, un rechazo o una alienación, como lo vimos en las campañas realizadas por Donald Trump en Estados Unidos en Facebook, la del gobernador de Nuevo León, Samuel García, en el periodo electoral del 2020-2021 en Instagram, y la del movimiento estudiantil colombiano el 28 de abril de 2021 en contra del entonces presidente Iván Duque.

Específicamente, este tipo de movimiento político en redes sociales son las campañas electorales presidenciales, y nos enfocamos



en la comunidad campesina mahuixtleca digital, en este caso nos percatamos de la participación de síndiques y maestros, que comparten contenido en las páginas comunitarias en contra del partido opositor del gobierno actual; asimismo, internautas subieron fotografías de las campañas de quienes visitan a la comunidad; en ambos casos el diálogo entre integrantes de la comunidad llega a más de 20 comentarios que contienen argumentos escritos (opiniones, insultos, contraargumentos), memes y gifs.

Otras interacciones que surgen en lo global son la sobreinformación de los procesos Estado-nación; por ejemplo, la guerra Ucrania-Rusia, donde se involucran órdenes regionales-continentales y globales, como la OTAN y la Unión Europea en un proceso particular. La información que se recibe desde el exterior hacia el interior del espacio digital es mediada (regulada) a favor o en contra de cada posicionamiento de los Estados involucrados; la opinión de agentes (actores, políticos, comentaristas, diseñadores) afecta la opinión pública sobre dicho proceso. Este tipo de manifestaciones también se categorizan como movimientos de acción política, pero en una escala macroglobal, donde el conjunto de opiniones estará mediado por interlocutores globales, como los periódicos internacionales y nacionales, y es retransmitida por interlocutores de menor alcance, como periódicos o noticieros locales, que toman un mensaje global y lo reinterpretan de acuerdo con su universo simbólico y *argot*.

Ahora bien, dentro de las dinámicas de lo cotidiano observamos el tema de la venta digital (en grupos específicos, con

videos de productos del hogar, páginas comerciales en los ecosistemas digitales, videos promocionales, aplicativos de venta digital –Shein, AliExpress, Cornershop, UberEats, Rapid–); dichos espacios, como lo comprendemos, son el homónimo de los centros comerciales, mercados y ventas por catálogo que ya encontramos en los espacios-territorio presenciales, sólo que dentro de lo digital se expresan virtualmente. Esta dimensión la ubicamos en un marco global, haciendo la acotación sobre la vendimia en Facebook, que sólo se entiende en los espacios locales digitales; es decir, encontramos espacios especializados de venta, como bazares de anime, productos de Starbucks, fayuca norteamericana y coreana, que tienen puntos de entrega en ferias comerciales itinerantes o de temporada; y puntos específicos que se entienden a partir de las dinámicas de intercambio económico local. Esta categoría la consideramos como un modo de consumo que se extendió durante el encierro vivido durante la pandemia por la COVID-19, siendo un proceso emergente entre las estrategias económicas locales.

Por otro lado, los aspectos religiosos y culturales se ven reflejados en la transmisión de rituales particulares, comunitarios, nacionales o globales. Desde lo particular, este tipo de eventos sería el proceso de organización y realización de un casamiento y, en el caso del centro-sureste mexicano, las parejas a contraer matrimonio; en los ecosistemas digitales van publicando diversas partes de la preparación de su boda, suben fotografías de pareja con un conteo regresivo, se publican historias de sus despedidas de solteros (ya sea por parte de sus amigos o familiares), se comparten memes o chistes alusivos a su día de casamiento; y el día del ritual se genera un



*Hash-tag* específico para que las invitadas, a través de su ojo fotográfico y desde su experiencia, compartan con ellos los retratos del evento; esto puede ser publicado días o meses después de que el evento ocurrió.

Este tipo de ritualidades, en lo digital, son dinámicas de interacción social y religiosa que surgen desde lo particular; pero existen muchos otros tipos que se expresan en estos espacios, como la llegada de un hijo, un emparejamiento, un divorcio, la compra de una casa, un viaje y una ceremonia de graduación, entre otros.

Desde lo comunitario, los rituales a los que nos referimos son aquellos que involucran a la comunidad que habita en el espacio-territorio; esto es, las fiestas patronales, fiestas agrícolas y ferias culturales o regionales (como la de San Marcos o el Festival Cervantino). Este tipo de eventos en lo digital podemos considerarlos como dinámicas de interacción social-religiosa que refuerzan la identidad y el sentido de pertenencia comunitario.

Ahora bien, desde lo nacional se hace referencia a celebraciones que involucran o identifican a interlocutores que se asocian a un mismo estado-nación; por ejemplo, el día de la independencia, del trabajo, de la madre (que en México se celebra el 10 de mayo); son fechas que involucran a un conjunto más amplio de interlocutores, a diferencia del comunitario que está delimitado como un espacio regional-local del estado-nación donde se encuentra.

Por último, en lo macro observamos todas aquellas interacciones que surgen desde

lo global, ya sea por asociaciones en el mercado o similitudes culturales; por ejemplo, la Navidad, el Año Nuevo, *Halloween*. Son ritualidades que realizan, el mismo día, varios grupos culturales y sociales alrededor del globo terráqueo. Dichas celebraciones se publican, publicitan y pasan por un proceso de mercadeo digital a lo largo de temporadas específicas, como la transmisión o retransmisión de programas dirigidos-centrados en esa fecha, la creación de objetos, imágenes, NFT, GIF, stickers y promociones, como parte del conjunto de estrategias del mercado-consumo global.

Asimismo, desde el aspecto cultural y social podemos hablar del caso de violencia en el estado de Veracruz, ya que los indicadores y comentarios sobre la violencia que hay ahí suelen ser negativos, independientemente de la violencia vivida en lo presencial, porque en lo digital se crea una impresión sobre la inseguridad, disminuyendo su tránsito turístico, ventas y posibilidades de ser sede para eventos culturales o deportivos.

Estas impresiones propician un imaginario respecto al espacio-territorio y, en este punto, observamos que la participación de grupos activistas y mediadores (noticieros), desde lo local, van narrando día con día los diversos tipos de incidentes y violencia que se dan en el entorno en que habitan. Al igual que en las participaciones políticas, este tipo de publicaciones puede incidir en la movilidad local; es decir, existen publicaciones que narran un asalto, un camión volteado, un operativo policiaco, una balacera, etcétera, que alertan (negativamente) a sus habitantes y, al mismo tiempo forma un paisaje a partir de las imágenes y videos que están mediando desde la impresión de quien lo expone o replica.

Si bien observamos que este tipo de interacciones no se limitan al espacio público,

también se dan en las dinámicas familiares y comunitarias; en particular en la creación de páginas que se usan para denunciar a un familiar, una infidelidad o un fraude. Este tipo de páginas tienen dos usos, uno es el control económico y otro control social dentro de la comunidad, siendo el chisme un aspecto que atrae al espectador; en éstas, se incita a formular impresiones personales negativas y generan conflicto en lo presencial. Como resultado de la sobreexposición que se da en dichos ecosistemas, sus usuarios optaron por proponer interlocutores que se convierten en mediadores digitales comunitarios, creando un orden social dentro de las comunidades digitales (en especial hablamos de lo online, ya que dentro del espacio presencial existen otros métodos burocráticos encargados del orden). Desde esta perspectiva, la violencia es replicada, aumentada y expuesta a la mirada de sus habitantes virtuales; asimismo, traza nuevas fronteras y formas en que se enuncia y vive. Esto implica que la violencia se vive y experimenta en un espacio-territorio y, al mismo tiempo, está dentro de las formas de vida digital.

Podemos decir que el cúmulo de prácticas sociales en lo digital son el reflejo de las formas locales de organización, pero están articuladas y exponenciadas dentro de los espacios globales, lo que permite su multiplicación y viralización. A este proceso de vinculación-pertenencia lo podemos considerar como un movimiento social, que propicia el cambio en los modos de organización e interacción, siendo el paso de acciones sociales presenciales a la simplificación de procesos y prácticas en los espacios digitales; es decir, la vida cotidiana que tienen los individuos dentro de lo on-

line son procesos de comunicación, de intercambio y relaciones que surgen desde dichos espacios. Lo comprendemos como una semi-migración de la vida cotidiana; esto es, habitamos el espacio presencial y el digital, donde nos adecuamos a la reducción de tiempos y procesos sociales que inciden en nuestra percepción de quiénes somos, adónde pertenecemos, y cómo tejemos y navegamos en las redes de las relaciones virtuales.





## Tipología de actores sociales en los espacios digitales

Desde un enfoque metodológico, es conveniente encontrar puntos en común que permitan ver las articulaciones, dinámicas y relaciones existentes entre interlocutores, seguirlos en los diversos ecosistemas y observarlos de forma prolongada para determinar si hay ciclos de reproducción social, si hay una relación social fuera de lo digital y cómo éstas sugieren formas de poder y control dentro de ese espacio; como lo propone Marcus (2001).

La primera característica es la asociación a grupos filiales; la observación de las genealogías de relaciones que están inmersas en la interacción dentro de las comunidades digitales (familias, grupos o colectivos políticos, religiosos, sociales, laborales, entre otros) nos van a indicar la frecuencia en las dinámicas (quiénes sobresalen y controlan las discusiones); de cómo se dirigen o crean líneas de pensamientos y comportamientos que se mantienen; es decir, principalmente son los interlocutores los que establecen los códigos de conducta en dicho espacio.

También se requiere tomar en cuenta que la diversidad de interlocutores siempre estará articulada por una problemática o dinámica social; esta segunda característica es la identidad de un grupo social. Hay un sentido de pertenencia, de ideologías compartidas, intereses de moda, dinámicas económicas, políticas y empatías con sucesos que les afectan en lo cotidiano. En una comunidad puede existir una gama de informantes que influyan

y persigan un mismo proceso de construcción sobre la identidad de ese grupo. En este sentido, es importante observar cuáles son las aristas en que los interlocutores convergen; la diferencia entre ellos determinará otras cualidades que los posicionará, o no, en las dinámicas de poder como mediadores.

La segunda característica es la asignación de significantes en el lenguaje, en particular los casos de conformación de universos simbólicos que surgen dentro de los espacios digitales, así como en las negociaciones políticas existe un lenguaje propio, el cual se entenderá a partir de varias características: primero, la acumulación de significados simbólicos transitorios que circulan en las redes, como es el caso del análisis de *memes*, *trends* o *reels*; segundo, la asociación a un grupo cultural-generacional, porque las dinámicas que surgen entre pares se entienden por la moda, el consumo simbólico, el intercambio de significados y tendrán un ciclo de cambio de significante acorde a los intereses de cada grupo generacional; es decir, mientras que una generación comprende un *meme* de una manera, como el famoso “y la queso...”, para otra generación va a carecer de sentido; siendo la primera la que lo va significar como “y la queso... y la queti... y la bicho...”; esta comprensión del universo simbólico es una acción que surge en los espacios digitales, pero es una práctica anterior a éstos.

Como tercera característica tenemos las asociaciones políticas, que también se entienden desde los distintos grupos generacionales, ya que mientras para un determinado grupo el discurso político (propuestas y acciones) tendrán mayor peso, para otro la relación se dará a partir de la capacidad de situarse en los lenguajes digitales de moda;



por ejemplo, la composición de narrativas digitales a través de *trends*, *memes* y videos, nos permite observar la construcción de un discurso de cercanía, como lo es en los casos de los contendientes a la candidatura presidencial Claudia Sheinbaum y Marcelo Ebrard; la primera candidata logró colocarse en espacios digitales utilizados por generaciones adultas, como Facebook y Twitter, donde la información aparentemente es más estable y permanente; a diferencia de Ebrard que ha generado mayor empatía con grupos jóvenes mediante la creación de contenido rápido y consistente, así como el seguimiento de *trends* o *memes* que transitan vía WhatsApp, Instagram y TikTok, donde la información fluctúa más. Esto no los deja fuera de los ecosistemas donde no tienen mayor presencia y a este suceso lo consideramos una burocracia callejera digital.

Podemos entender como burocracias callejeras digitales desde dos autores; primero retomamos el concepto de burocracia local del texto *Fronteras borrosas*, de Akhil Gupta (2018), donde expone las dinámicas que existen entre la policía local de Alipur y sus ciudadanos, y nos enuncia una situación en que se dialoga a partir del conocimiento tensionado local del hacer una negociación. Lo que él considera como burocracia es al grupo que se encuentra entre los grandes poderes, el Estado, y los ciudadanos son los agentes mediadores ubicados en los campos de tensión y contenedores de conocimiento, de un *argot* o lenguaje que se utiliza exclusivamente dentro de estos campos. Ahora bien, para Michel Lipsky (2010, pág. 780) “la mayoría de los ciudadanos se encuentra con el gobierno [...] por medio de [...] los servidores públicos que interactúan directamente con los ciudadanos en el curso de

su trabajo, y que gozan de considerable discrecionalidad en su ejecución”; asimismo, expone que los distintos tipos de burócratas a nivel callejero son: maestros, policías, trabajadoras sociales, jueces, personal de los tribunales, trabajadores de la salud y muchos “otros empleados públicos que conceden acceso a los programas del gobierno y prestan servicios con ellos” (Lipsky, 2010, pág. 781). También hace hincapié en que desde su rol se distribuyen, sancionan, estructuran y delimitan las vidas u oportunidades de la gente, dando una orientación y unos contextos sociales y políticos en los que la ciudadanía actúa.

Podemos encontrar este tipo de interacciones en los espacios digitales, empezando por el control de comentarios y posts en las publicaciones de notas políticas, donde se guían las opiniones y el apoyo a candidaturas (sindicales, estatales, nacionales y locales); es decir, son mediaciones políticas, a diferencia del “quemón” de negocios y comerciantes que se convierten en deudores o “falsos” comercios digitales, que se considerarían formas de mediación económica local. Otro tipo de “quemones” son los que pertenecen a la dimensión social-local, como el reclamo de una pensión alimenticia o polígamas. Eso es lo que podemos entender como mediación social, ya que cada tipo de mediación propicia formas de organización comunitaria en lo digital. Estos modos de control social, sobre todo en la dimensión política en la práctica, recaen en un tipo de control social que afecta a las

estrategias de supervivencia doméstica; el control sobre el acceso a los programas escolares; parte de la impresión y vigilancia de los beneficiarios se encuentra en los ecosistemas digitales, y son estos ejercicios donde los observadores ejercen una fuerza en la mediación entre el Estado y los usuarios, a lo que denominamos como burocracias callejeras digitales; esto va a involucrar a un grupo de interlocutores implicados en los procesos de aplicación de la ley, que tienen un amplio *argot* del *quehacer* local, y ejercen una forma de poder y control sobre los demás ciudadanos cibernéticos.

Podemos determinar que los burócratas callejeros digitales son agentes sociales que sí están involucrados con el Estado, ya sea como maestros, sindicalistas, agentes municipales, u otros, quienes tienen una suerte de incidencias dentro de las prácticas de mediación política y el Estado. Ahora bien, no todos los interlocutores que median políticamente están involucrados con el Estado; sin embargo, pueden incidir en la toma de decisión respecto a la organización política local.

Así, la primera tipificación de los interlocutores en los espacios comunitarios digitales estará determinada por su participación e interacción en las redes sociales. Esto se contabiliza por medio de un *like*, la creación de contenido audiovisual, comentarios o iniciativas de discusiones; podemos considerar como burócratas callejeros digitales a sujetos que propician una relación entre el Estado-Nación (municipio, sindicatos) y la comunidad digital. Los interlocutores que están involucrados en la promoción y venta de artículos, o el compartir noticias que pueden ser relevantes para la comunidad, no son burócratas callejeros digitales, pero sí mediadores.

Como ya mencionamos, la mediación (entendida como la acción o práctica de mediar) en estas redes es una práctica de control; la constitución de dichos espacios está conformado por la vigilancia del usuario, el dueño o administrador del ecosistema y el espectador (sujeto que ejerce una práctica pasiva), mientras que un usuario inactivo simplemente no estará involucrado en ningún proceso.

El segundo punto a tratar, sobre el análisis de los interlocutores, parte del uso de las TIC, ya que dicha relación nos puede mostrar desde qué enfoque se aproxima a éstas (Martín Serrano, 2019; Grillo, 2007). Por un lado, esto nos muestra si las considera como una herramienta o si las percibe como parte de su vida en lo cotidiano; es decir, en el primer caso, el uso y la concepción que se tiene respecto a las TIC será similar al de un electrodoméstico, uno portátil que le permitirá establecer cierto tipo de relaciones y comunicaciones desde un aspecto funcional. En el segundo caso, esto va a ir más allá de la relación máquina-humano (no a la relación actante-máquina de la teoría ATN de Latour) como las relaciones que se construyen desde la forma de habitar el espacio virtual, y movilizarse social y culturalmente en ellas.

En el primer caso, una persona que creció sin una aproximación temprana a las TIC va a construir, respecto al dispositivo, una asociación simbólica y sentimental distinta a la del nativo digital (una persona que tiene una aproximación temprana al mundo digital). Dicho de otra manera, un sujeto que desarrolla habilidades en lo digital tardíamente, no las considerará como parte de un proceso “natu-





ral” de la comunicación contemporánea, limitará varias de sus acciones a ciertos espacios donde se sienta cómodo, y tampoco tomará en cuenta la posibilidad de generar una praxis política o social a través de éstas.

Tomaremos de ejemplo el caso de M: cuando cursó su carrera usaba una máquina de escribir Remington Manual; después pasó a una máquina eléctrica Olympia, y también utilizó un mimeógrafo para la producción de panfletos. En las décadas de 1970 y 1980, la siguiente herramienta tecnológica que aprendió a utilizar fue una computadora; se capacitó en el sistema MS-Dos y trabajaba con una IBM; a medida que las TIC fueron más accesibles para el público no especializado, aprendió el sistema Windows. A mediados de la primera década de este siglo, le enseñaron a utilizar el teléfono celular y a mandar mensajes; hace una década aprendió a mandar WhatsApp y en esta década ya usa una Alexa como dispositivo de ayuda para navegar en YouTube, Spotify y escuchaba libros en Kindle a través de Alexa, hacía videollamadas en WeChat, Zoom y WhatsApp.

Ella se adaptó a los medios de comunicación modernos, los conoce y utiliza de acuerdo con sus necesidades; su concepción de los dispositivos se enfoca en la funcionalidad que tienen para ella día con día, como aparatos de asistencia y convivencia con personas que no están próximas.

No va a concebir que un aparato forme parte de su vida social, porque ella no habita en los ecosistemas digitales, su relación con la comunicación digital desde su perspectiva es sólo la de una herramienta de comunicación. Asimismo, logró navegar en Internet a través del uso de una tableta, que le permitía leer el periódico y buscar datos que surgieran en el

momento, pero no se insertó en el ecosistema digital.

En su caso, MF, quien aprendió a utilizar la computadora por su trabajo, comenta que en su experiencia fue el trabajo el que la acercó a las TIC, se capacitó en el uso y manejo de las redes sociales (Facebook y Twitter), y este aprendizaje permitió que ahora sea quien administre una página comunitaria. Durante la entrevista, MF hizo hincapié en que la computadora de su trabajo era de “elle”; es decir, tenía un sentido de propiedad sobre la TIC, aunque no fuera suya; porque ahí podía realizar varias actividades no relacionadas con el trabajo. Ahora tiene una computadora y un teléfono, con los que ayuda a personas en su comunidad a realizar trámites y búsquedas online. Es un interlocutor que vincula a una población específica con dinámicas y procesos digitales del Estado; en este sentido, elle podría ser considerada una burócrata callejera digital, por la aproximación que tiene a los procesos estatales estructurales y su vinculación con la comunidad.

Para este caso, la significación de las TIC difiere del primer caso, para elle es la oportunidad de ayudar a su comunidad como enlace en los procesos burocráticos digitales, siendo una oficina extraordinaria que facilita y proporciona ayuda a sus vecinos. Para lograr la realización de sus actividades, el teléfono celular, la conexión a internet y la computadora son indispensables en múltiples niveles; primero para lograr la conexión entre el Estado digital y los ciudadanos; el segundo nivel es económico, mediante las transacciones bancarias que realiza; el tercero es a nivel social dentro de los ecosistemas digitales, donde es reguladora, facilitadora y persona física. Dichos niveles de acción so-

cial le permiten ejercer una forma de control implícito entre los interlocutores que habitan la comunidad digital.

## Conclusiones

En el ejercicio realizado distinguimos tres situaciones: la primera es que existen diferentes tipos de interacción social, donde la intencionalidad y la aproximación social van a ser factores determinantes dentro de la significación del espacio; esto es, la asignación de valores simbólicos y utilitarios, la forma de

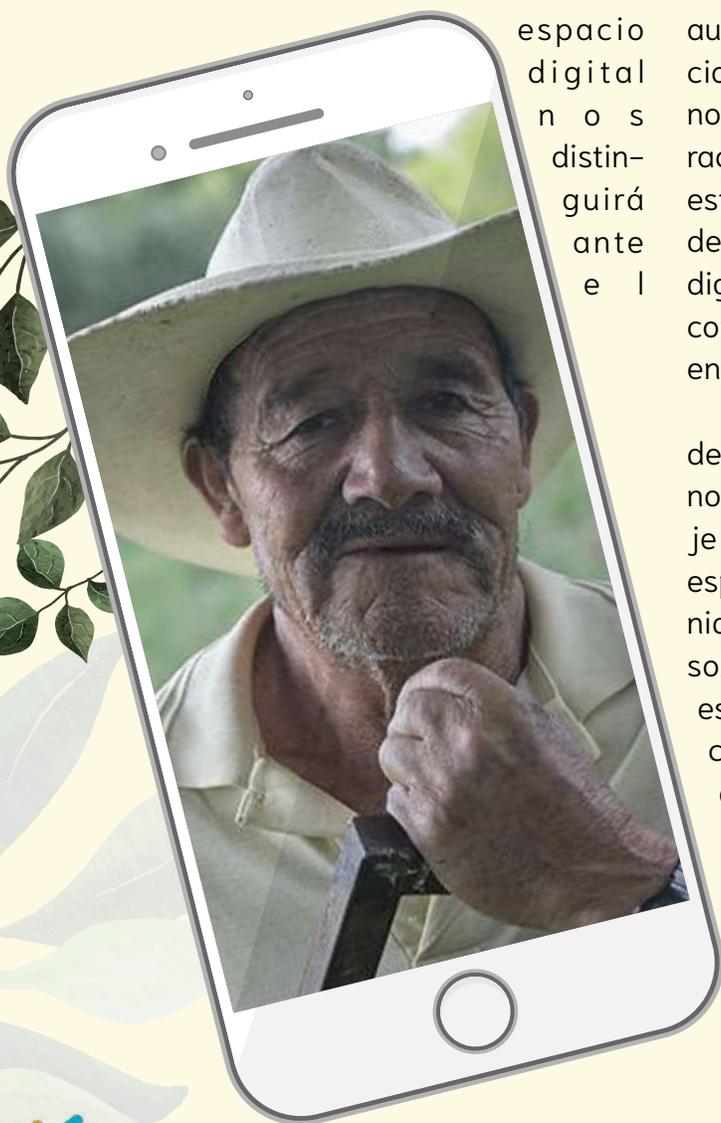
habitar el espacio digital no se distinguirá ante el

uso y la apropiación de las tecnologías entre herramientas o una forma de vida. En este sentido, la comunidad formará parte de una movilización social desde lo individual (siendo parte de grupos activistas y perteneciendo a grupos políticos, etcétera), lo local (como una comunidad cultural), y lo nacional e internacional (al ser agentes sociales, políticos y culturales que inciden en los aspectos macro; es decir, como sindicalistas, obreros y campesinos).

La segunda reflexión se enfoca en las divisiones generacionales, porque el aprendizaje que se obtiene desde la experiencia de vida también puede ser un factor determinante sobre la significación del espacio simbólico, aunque hay que tomar en cuenta las excepciones que quizá surjan, ya que esta situación no es determinante o exclusiva de una generación. Como lo hemos expuesto a lo largo de este escrito, es factible que la conformación de una comunidad identitaria en los espacios digitales sea exclusiva de éstos, entendidos como un grupo cultural o político que incide en los procesos sociales online.

Las experiencias e impresiones que surgen dentro del espacio digital van a propiciar que nos identifiquemos y construyamos un paisaje determinado sobre un espacio y contexto específico, como se da en el caso de la comunidad campesina, donde sus preocupaciones sobre la violencia se colocarán en múltiples escalas y se relacionarán en la violencia de lo coloquial. Aunque, también puede alejarlos de esa comunidad imaginaria construida.

La tercera situación son los diversos interlocutores que habitan los espacios digitales; por un lado, éstos no se determinan por la edad o el género, pero sí estarían predispuestos por su asocia-



ción política, comunitaria y, en la mayoría de los casos, por su distinción filial a un grupo particular de parentesco, lo que va a propiciar dinámicas particulares en las comunidades digitales; es decir, el conocimiento del lenguaje, espacio y de las prácticas sociales locales digitales va a generar una identidad comunal, que nos permitirá establecernos en esos espacios de convergencia.

En el caso de la comunidad campesina digital, el conocimiento del espacio-territorio y las relaciones de filiación, establecen dos factores importantes para la constitución de la comunidad digital, donde los modos de control político-social y mediación resaltan; asimismo, podemos destacar que el aspecto económico es circular y dependerá de los aspectos religioso-culturales locales, sin dejar de lado los procesos estatales, que también adquieren relevancia por las temporadas políticas nacionales.

## Referencias

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Grillo, O. (2007). Internet como un mundo aparte e internet como parte del mundo. Dossier. *Nuevas tecnologías*, 5. 59-65.
- Gupta, A. (2018). "Fronteras borrosas: el discurso de la corrupción, la cultura de la política y el Estado". En Gupta, A. y Mitchell, A. *Antropología del Estado*. (71-144). México: FCE.
- Jankowski, N. W. (2006). "Creating Communities with Media: History, Theories and Scientific Investigations". En Lievrouw, L. A. y Livingstone, S. M. *Handbook of New Media: social shaping and social consequences of ICTs*. London: Sage.
- Lipsky, M. (2010). *Street-level Bureaucracy: Dilemmas of the Individual in Public Services*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- López González, B. (2022). *Mahuixtlán azúcar y café: construcción de comunidad y mercancías globales*. México: El Colegio de la Frontera Norte (tesis de doctorado).
- Marcus, G. (2001). *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. *Alteridades*, 11(22), 111-127.
- Martín Serrano, M. (2008). *La mediación social*. España: Akal.
- . (2019). *La comunicación y la información en un mundo que se virtualiza. Desarrollos y funciones previsibles*. *Comunicación y Sociedad*, 1-29.



# #Ingrid: acción social en las redes contra el relato de la violencia

Miguel Ángel Landeros Bobadilla

## Resumen

A partir del feminicidio de Ingrid Escamilla, en el año 2020, las redes sociodigitales presentaron un doble comportamiento: en primer lugar, una reacción de indignación para luego, y a raíz de la filtración de fotografías explícitas del lamentable suceso, generar un relato basado en el horror y la revictimización.

En este artículo se analiza el proceso de construcción de un discurso de la violencia en el ciberespacio, pero también la manera en que la organización en la red y la acción colectiva lograron transformar un relato basado en el morbo en una “gramática de la esperanza”.



## Introducción

El ciberespacio, con sus portales, plataformas y redes sociales se ha convertido en un espacio para la difusión de noticias, el debate público, e impulsar, convocar y organizar acciones colectivas. Así, distintos movimientos sociales acuden a estos recursos tecnológicos para difundir sus ideales y reunir a grupos para provocar un impacto social y llevar a cabo actos de apoyo o repudio a diversas causas (La Rosa, 2016).

Sin duda, el alcance y la ubicuidad de los medios cibernéticos, con sus variadas herramientas comunicativas, que van desde el correo electrónico hasta mensajes, videos o reels compartidos en plataformas, como Twitter o Facebook, o en aplicaciones como Tumblr, WhatsApp o Flickr, facilitan la posibilidad de coordinar a una gran cantidad de personas en torno a una demanda, así como emitir opiniones, peticiones o información en tiempo real, al grado que ya es difícil imaginar una marcha o protesta que no las utilicen y, en la medida en que estos recursos son más accesibles a la población, el fenómeno se extiende y consolida en todo el mundo y en México.

Existen múltiples ejemplos de cómo se ha modificado la naturaleza de las acciones colectivas en la era de los hashtags, dentro de lo que Manuel Castells denomina las “sociedades red” (2012, pág. 24), entre los que se encuentra la Primavera Árabe, en 2011 y, en nuestro país, la consolidación del movimiento estudiantil #YoSoy132, durante la campaña presidencial del candidato de la coalición “Compromiso por México”, Enrique Peña Nieto en el 2012, acontecimientos que demuestran el avance y la influencia de estas nuevas for-

mas de organización digital y que, en el 2020, mostró una novedosa faceta en su capacidad de modificar una tendencia discursiva y temática en el ciberespacio.

## El caso Ingrid

Ingrid Escamilla, una joven de 25 años, fue asesinada por su pareja el nueve de febrero de 2020 en su domicilio ubicado en la alcaldía Gustavo A. Madero. Las fotografías periciales del asesinato y del cuerpo de Ingrid, así como un video del interrogatorio del feminicida, fueron filtrados, supuestamente por las mismas autoridades, a los medios de comunicación y a las redes sociales, donde se difundieron de manera masiva.

Al día siguiente, dos periódicos publicaron dichas fotos sin censura en sus portadas junto con los titulares “Descarnada” y “La culpa la tuvo Cupido”, esto último haciendo referencia al, en ese momento, cercano Día del Amor y la Amistad y, sobre todo, a la canción de protesta feminista “Un violador en tu camino”, que incluye la frase “Y la culpa no era mía”.

Esta muy criticable cobertura mediática, y el escándalo generado por la circulación de las crueles imágenes por internet, generaron encendidas reacciones. Por el lado oficial, la Secretaría de Gobernación emitió un comunicado donde se señalaban acciones para determinar las consecuencias jurídicas que tendrían los medios informativos que difundieran las foto-



grafías, así como para evitar la difusión de dicho material. Asimismo, se realizaron diversas marchas de protesta en varias ciudades del país contra los feminicidios, la violencia contra las mujeres y su invisibilización, así como por la incapacidad o complicidad de las autoridades en este tipo de hechos y, en particular, por el repudio que provocó la publicación de las imágenes, lo que generó un debate sobre la ética y moral mediática, además de los alcances de las redes sociales para normalizar las agresiones al distribuir dicho contenido sin control.

Dichos acontecimientos facilitaron las condiciones para que, en los días posteriores, se presentara una organización y movilización por internet, en un intento por contrarrestar la atrocidad e insensibilidad compartida en las redes digitales.

## Acción colectiva y redes sociales

A diferencia de los medios de comunicación tradicionales, el ciberespacio se ha distinguido por posibilitar nuevas formas de participación en el debate público y, de acuerdo con Alex Ojeda (2017), dentro de las áreas de relación entre la política e internet, existe el área de la política extrainstitucional, donde se presentan:

Diversas iniciativas, organizaciones y movimientos que escapan de los canales institucionales formales de la política que, sin embargo, tienen efectos importantes en las decisiones públicas y en la misma construcción de lo público. Temas

como grupos de interés, el ciberactivismo y los movimientos sociales en red se encuentran en esta área.

Anteriormente, los movimientos sociales aspiraban a promover un cambio social radical en su conjunto. En la actualidad, sus intereses se han vuelto más fragmentados y concretos, porque se asocian a problemáticas particulares, como las luchas ambientalistas, demandas feministas o influir en la opinión pública y el posicionamiento de los temas en la agenda colectiva (La Rosa, 2016), y para ello han usado los medios digitales.

De esta manera, en las sociedades interconectadas digitalmente, los movimientos surgen rápidamente, y son fenómenos de movilización social en la red basados en una autocomunicación, donde “el emisor decide el mensaje de forma autónoma, designa a los posibles receptores y selecciona los mensajes de redes y comunicación que quiere recuperar” (Castells, 2012, pág. 24), y cuya eficacia se debe a diversos factores, como una acelerada difusión masiva de los mensajes, lo que es posible al contactar tanto a personas cercanas a un problema específico como aquellas ajenas inicialmente a la situación. Además, la posibilidad de mantener el anonimato brinda a las usuarias y los usuarios confianza para intervenir, así como para evitar conflictos de liderazgos, lo que alienta aún más la participación colectiva.

Asimismo, estas movilizaciones digitales pueden surgir de manera espontánea a partir de un acto considerado injusto, un evento trágico, actos de corrupción, alguna crisis o la presencia de una circunstancia percibida como opresora que provoca la indignación pública. Todo ello puede suscitar movimien-



tos que se viralizan siguiendo la lógica y los mecanismos de las redes que, si bien rara vez cuentan con un contenido programático, aspiran a incidir y transformar los valores sociales (Castells, págs. 211–219).

Lo anterior se logra mediante el ciberactivismo, entendido como señala De Ugarte (citado en Ojeda, 2017) como:

Toda estrategia que persigue el cambio de la agenda pública, la inclusión de un nuevo tema en el orden del día de la gran discusión social mediante la difusión de determinado mensaje y su propagación a través del “boca a boca”, multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal.

Ahora bien, el ciberactivismo y las acciones colectivas actúan en una sociedad red donde el poder es multidimensional y se organiza en torno a redes programadas en cada campo de la actividad humana de acuerdo con los intereses y valores de los actores empoderados (Castells, 2012, pág. 24), y aprovechan las ventajas que brinda internet, como las siguientes:

1. Posibilita una veloz circulación de noticias, demandas, sugerencias, peticiones, etc.

2. Aprovecha la creatividad de las usuarias y los usuarios en las aplicaciones, redes y plataformas.
3. Se tiene acceso a una parte de la población cada vez mayor conforme avanza la tecnología y la conectividad.
4. Involucra a la ciudadanía con distintas causas sociales.
5. Cualquier persona puede presentar iniciativas para comenzar una protesta o un movimiento, incluso de manera anónima.
6. Las actividades digitales son difíciles de controlar por parte de las autoridades o por medio de políticas gubernamentales.
7. Facilita que los movimientos sean funcionales; es decir, que las usuarias y los usuarios recurran a sus contactos digitales, con lo que se amplía constantemente la base de apoyo en las redes (La Rosa, 2016).
8. Permite que las acciones se modifiquen y adapten a las circunstancias de acuerdo con el flujo de los acontecimientos.
9. Es un campo interactivo, donde las y los participantes pueden hacer propuestas, cambios y sugerencias en forma directa y en tiempo real.

Lo anterior, junto con otras características del ciberespacio, alienta movilizaciones más flexibles, menos centralizadas y jerárquicas y, en cambio, fomenta participaciones colectivas, horizontales y surgidas a través de tuits y mensajes en las redes. Su éxito depende, en buena medida, de climas de opinión o de coyunturas sociopolíticas adecuadas. Es importante mencionar que, de acuerdo con Manuel Castells (2012, pág. 30), la génesis de los movimientos sociales inicia con la mutación de

una emoción en acción y, para concretarse, se requiere de la sincronización emocional entre usuarios (mediante la empatía). En el suceso en cuestión, el asesinato de Ingrid, con su escandalosa cobertura en medios y nefasta explotación en internet, despertaron la ira, la irritación y el repudio colectivo, reacciones que fueron componentes para que la sociedad se sacudiera desde el ciberespacio en una acción construida desde la indignación y enfocada en una transformación positiva.

## #Ingrid en las redes

El caso de Ingrid es relevante, porque demostró la forma en que la acción social, es decir, la “actuación conjunta de un grupo de personas con el objeto de conseguir intereses comunes” (Ojeda, 2017) –en este caso, en las redes sociales–, puede modificar, desde el ciberactivismo, una tendencia o narrativa amarillista, así como influir en la cobertura mediática.

De esta manera, el informe “Ingrid Escamilla: apagar el horror” (2020), elaborado por Signa\_Lab, un laboratorio de investigación digital del ITESO de la Universidad Jesuita de Guadalajara, presentó la investigación y el análisis del comportamiento en las plataformas y redes sociales. Así, desde el primer día del suceso, se analizó la evolución de dicho comportamiento mediante la revisión de tuits con dos herramientas de seguimiento digitales, así como de los diversos hashtags generados por la noticia.

En primera instancia, establece el informe, se identificaron dos momentos bien definidos:

- a) Tras conocerse el crimen (nueve de febrero), el caso se viralizó en las redes sociales, lo que provocó diversas expresiones de indignación, tristeza y dolor.

Las etiquetas utilizadas se relacionan con conceptos como “justicia” y “femicidio”, y el hashtag #NiUnaMenos.

- b) Después, con la difusión de las fotografías y del video ya comentados, se



empezó a explotar el morbo, la revictimización y la brutalidad del hecho, en general a través de cuentas falsas que se vinculaban con la etiqueta #IngridEscamilla, donde se concentraron comentarios violentos o burlones, además de las palabras “fotos”, “cuerpo”, “desolló” y “monstruo”, que aparecieron constantemente en los motores de búsqueda como Google.

Así, entre el 11 y 12 de febrero, este rastreo de términos negativos en internet y las redes alcanzaron su punto más alto, lo que confirmaba:

[La] exacerbación de la brutalidad del feminicidio como eje narrativo en palabras asociadas a ella, la búsqueda de imágenes y videos del acontecimiento en sitios destinados al género gore, y algunas de las palabras más usadas por los medios en la cobertura (imágenes, filtración), son muestra de ello (Signa\_Lab, 2020).

En tanto, la sociedad civil se movilizó con marchas multitudinarias, como la realizada el 15 de febrero en la Ciudad de México, donde miles de personas y varios grupos feministas tomaron las calles para protestar y, entre otras acciones, quemaron un camión del periódico “La Prensa”, en protesta por la cobertura sensacionalista de la noticia.

Pero más allá de estas marchas y movilizaciones, en las redes se presentaba un fenómeno inédito cuando las usuarias y los usuarios, de forma espontánea, decidieron nulificar la narrativa de violencia, burla y cosificación de un ser humano, que existía en internet. Esta acción se puede sintetizar en el siguiente cuadro:

Objetivos	Modificar la narrativa enfocada al morbo y el horror. Dignificar la memoria de Ingrid
Dinámica	Convocar y aglutinar a usuarias y usuarios a través de redes sociales y plataformas por medio de hashtags que crearan identificación con la propuesta.
Propuesta	Eliminar, en la medida de lo posible, las imágenes violentas que circulaban en el ciberespacio y, en cambio, compartir imágenes agradables para revertir la tendencia negativa.



En este sentido, el 11 de febrero, en Twitter, la cuenta identificada como Cit, posteo a las 20:59 horas lo siguiente: “Amigas, una vez vi un caso de un feminicidio de una chica en EU en el que filtraron las imágenes de su cuerpo, y sus familiares y amigos compartían fotos de cosas bonitas para que cuando buscaran su nombre no aparecieran las desafortunadas fotos” (LatinUs, 2020). Asimismo, en las primeras horas del 12 de febrero, el equipo de Signa\_Lab solicitó a la artista visual Mónica Vargas, una ilustración de la víctima que acompañara el informe que se encontraba en elaboración, como “una gramática que enfrente la disolución, el aniquilamiento y la imposición de una caligrafía brutal sobre los cuerpos rotos en torno a los cuales hay que construir una nueva memoria digital” (Signa\_Lab, 2020).

Posteriormente, y de acuerdo con el informe referido, alrededor de las 17 horas del 12 de febrero, miles de usuarias y usuarios de Twitter aprovecharon las redes sociales para contrarrestar el relato de horror creado sobre Ingrid y colaboraron con hashtags, como #Ingrid, #IngridEscamillaFotos, #IngridEscamillaCuerpo e #IngridEscamilla, con la intención directa de influir en los algoritmos de Twitter y Google compartiendo ilustraciones atractivas como de mascotas o del cielo.

Es significativo remarcar la importancia que tienen los hashtags en las acciones colectivas en redes digitales, porque su uso representa un factor de consolidación de la identidad de un movimiento social, aun en quienes no tienen una presencia activa (La Rosa, 2020), ya que permiten crear lazos entre usuarios e involucrar a los actores sociales al generar apego a una causa, además de crear tendencias en una discusión pública en internet, dotar de un sentido primario a una

protesta o un reclamo, y proporcionar una narrativa sobre los objetivos a conseguir.

Como complemento, junto a los hashtags mencionados, el 13 de febrero se popularizó el de #IngridEscamillaChallenge, que se volvió la tendencia principal e invitaba a sumarse a la iniciativa empezada el día anterior para circular en las redes nuevas imágenes de paisajes, gatos, flores, cachorros, nubes, del horizonte o del mar.

Es conveniente resaltar el uso del concepto “challenge”, porque exhortaba a participar en un esfuerzo coordinado de miles de personas para crear una tendencia positiva y, en este caso, mitigar los efectos de la falta de ética de algunos medios de comunicación y de la búsqueda morbosa de imágenes explícitas en internet, así como para modificar la narrativa mediante la apropiación del ciberespacio, ya que “el relato que prevalece en las búsquedas a largo plazo sobre cualquier tema en estos sitios es el correspondiente al conjunto de palabras e imágenes que mayor número de veces hayan circulado asociadas a dicho tema” (Signa\_Lab, 2020). Desde esa fecha, y en unas pocas horas, la acción colectiva digital modificó el relato de violencia y, con la exposición de imágenes bonitas y agradables, honró la memoria de Ingrid, como señaló el informe de Signa\_Lab, con “una gramática de la esperanza”.



## Conclusión

Como señala Manuel Castells, internet y las redes sociales no sólo son zonas digitales, sino espacios vivos que conectan todas las dimensiones de la actividad humana, donde sus usuarias y usuarios producen contenido, establecen vínculos y conectan prácticas en una búsqueda del cambio social (2012, pág. 221).

Con la acción social digital provocada por el caso de Ingrid Escamilla, se confirmó su potencial para modificar una narrativa que se solazaba en la violencia explícita, el morbo y la burla, para transfigurarla, mediante el uso de imágenes que circulaban en la red, en algo digno y respetuoso.

Asimismo, tuvo dos secuelas sumamente importantes; en primer lugar, promovió la discusión necesaria sobre la ética de los medios en la difusión de noticias violentas, sobre todo en los casos de agresiones contra las mujeres y los feminicidios. Por otro lado, impulsó la aprobación de la llamada “Ley Ingrid”, para castigar a quien difunda imágenes de víctimas de agresiones (sobre todo mujeres), combatir la violencia de género mediática y penar a los servidores públicos que, de forma indebida, revelen o difundan material vinculado con hechos delictivos. Esta propuesta legal fue promulgada en la Ciudad de México el 22 de febrero de 2021 (Capital21, 2021).

Esta movilización en internet fue un fenómeno inédito en nuestro país, y demostró las posibilidades de cambio y de nuevas formas de participación en el espacio público a través del ciberactivismo y de las redes, ya sea

por medio de un tuit, un mensaje en Facebook o en WhatsApp, o mediante denuncias y reclamos en otras aplicaciones, para transformar, gradualmente y con el poder de un click, una realidad de violencia por un ambiente un poco más armónico y justo.

## Referencias

- Capital21. (26 de febrero de 2021). *Aprueban ‘Ley Ingrid’, darán cárcel a quien filtre imágenes de víctimas de agresiones*. En: <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=12385> (consultado el 1 de agosto de 2023).
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. España: Alianza Editorial.
- La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencia y análisis*, 6.
- LatinUs. (13 de febrero de 2020). *#IngridEscamillaChallenge, crean hashtag para proteger el cuerpo de víctima de feminicidio en México*. En: <https://latinus.us/2020/02/13/ingrid-escamilla-challenge-protège-cuerpo-victima-feminicidio/> (consultado el 27 de julio de 2023).
- Ojeda, A. (2017). *Movimientos e Internet: de la política centralizada a la política distribuida*. En: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-02762017000200002](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762017000200002) (consultado el 22 de julio de 2023).
- Signa\_Lab. (13 febrero 2020). *Informe: Ingrid Escamilla: apagar el horror*. En: <https://signalab.mx/2020/02/14/ingrid-escamilla-apagar-el-horror/> (consultado el 28 de julio de 2023).

# Las juventudes en San Luis Potosí

**Ciudadanía y participación por juventudes  
universitarias de la Universidad Autónoma de  
San Luis Potosí, en la capital del estado**

**Youth in San Luis Potosí: Citizenship and participation  
by university students from the Universidad Autónoma  
de San Luis Potosí, in the state capital**

**Susana Herrera Guerra**



## Resumen

El concepto moderno de ciudadanía se ha relacionado con los procesos políticos electorales y la emisión del voto, así como con la formación de los estados nacionales; sin embargo, a últimas fechas se ha hecho evidente ampliar su espacio de acción e influencia, como la definición teórica del término, al incluir aspectos que involucren a la población en forma activa, a través de las modificaciones en sus entornos, ampliando el término propuesto por Marshall y Bottomore, en 1950, a ciudadanía crítica, ciudadanía social y, con la invención de las redes digitales, ciudadanía digital, misma que integra una participación desde abajo (*bottom-up*), a partir de tres niveles: bajo, medio, y alto.

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí se ha instituido como un referente para la educación académica en la región, por la calidad de los programas que la integran y el número de estudiantes que cada año se matricula. En este sentido, se ha buscado conocer el grado de participación e involucramiento de las juventudes universitarias que actualmente estudian en la UASLP, en las plataformas digitales, haciendo uso de la ciudadanía digital y desde tres líneas temáticas, tomando como referencia un diseño probabilístico de muestreo aleatorio simple, bajo un criterio no

probabilístico y de bola de nieve, aplicado a hombres y mujeres (en formato desagregado por género), a través de la plataforma Google Forms, en los meses de febrero a mayo del año 2023.

**Palabras clave:** ciudadanía digital; juventudes universitarias; participación; formación universitaria; transformación.

## Abstract

The modern concept of citizenship has been related to electoral political processes and the casting of votes, as well as the formation of national states; however, lately it has become evident to expand its space of action and influence, such as the theoretical definition of the term, by including aspects that actively involve the population, through modifications in their environments, expanding the term proposed by Marshall and Bottomore in 1950 to critical citizenship; social citizenship; and with the invention of digital networks, digital citizenship, which integrates participation from below (*bottom-up*), and from three levels: Low; Medium; and High. The Universidad Autónoma de San Luis Potosí has established itself as a benchmark for academic education in the region, due to the quality of the programs that comprise it, as well as the number



of students that enroll each year. Finally, we sought to know the degree of participation and involvement of university youth currently studying at the UASLP, in a digital platforms, making use of digital citizenship and from three thematic lines, taking as a reference a probabilistic design of simple random sampling, under a non probabilistic and snowball criterion applied to men and women (in a gender-disaggregated format) through the Google Forms platform, in the months of February to May, 2023.

**Key words:** Digital citizenship; university youth; stake; University education; transformation.

## Introducción

El ensayo académico que se presenta a continuación aborda tres áreas temáticas: la ciudadanía y la ciudadanía digital; el estudiantado que en la actualidad se encuentra matriculado en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), el número de facultades y programas académicos, y que guarda relación con ser la universidad pública con mayor presencia en el estado, e incluso en la región y, en tercer lugar, las juventudes universitarias que en este momento están estudiando en algún programa académico en la UASLP y su nivel de participación e involucramiento en los espacios mediáticos y digitales, a partir del modelo *bottom-up* y desde su participación ciudadana de Nivel bajo, pasando por el Nivel medio y culminando en el Nivel alto.

El concepto moderno de ciudadanía ha sido asociado a la participación de la ciudadanía en procesos políticos y electorales, eliminando otras formas de involucramiento que resultan

trascendentes para la vida democrática de los países. En este sentido, el primer apartado comienza con un recuento histórico de la formación de la ciudadanía y la conceptualización moderna, a partir de la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre. Posteriormente se evidencia la necesidad de integrar a la población en la vida social, comunitaria y la realidad inmediata, desde la “ciudadanía crítica”. Por último, se abarcan aspectos relacionados con la identidad, la capacidad de tolerancia y el trabajo por el bien común, desde la “ciudadanía social”. La incorporación a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la apropiación significativa por nuestras juventudes, hace necesario integrar el término “ciudadanía digital”, que para nuestro objeto de estudio “las juventudes universitarias”, requiere de un análisis centrado en la horizontalidad, partiendo del modelo *bottom-up*, y desde el análisis de la participación ciudadana en tres niveles: bajo, medio y alto.

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí se ha convertido en la principal captadora de alumnos y alumnas, tanto en la capital del estado como al interior y en la región. En la actualidad ofrece 212 programas académicos y en su matrícula cuenta con un total de 24,498 jóvenes en la capital del estado y 5,837 al interior. Las facultades que concentran el mayor número de estudiantes son la Facultad de Ingeniería, seguida por la Facultad de Contaduría y Administración, y la Facultad del Hábitat. El número de matrícula femenina es mayor a la masculina, tanto en el nivel Técnico Superior como en los niveles de Bachillerato, Licenciatura y Posgrado –con porcentajes de 63.1%, 55.3%, 53% y 52.3%–, se observa cómo existe un determinante cultural y social que liga a las

mujeres jóvenes con ciertas áreas de investigación y aplicación del conocimiento, frente a sus contrapares varones, creando diferencias significativas en la matrícula para determinadas carreras (UASLP, 2023).

Por último, los resultados que se presentan parten de un estudio interdisciplinario que cuyo objetivo general es analizar el grado de interacción, participación e incidencia del estudiantado universitario de la UASLP tanto en los espacios mediáticos como en los digitales; específicamente a partir del diseño y de la aplicación de un instrumento llevado a cabo en formato digital, a través de la plataforma Google Forms. En este sentido, se conformó el diseño probabilístico de muestreo aleatorio simple, bajo un criterio no probabilístico y de bola de nieve a hombres y mujeres, en formato desagregado por género, que cursan actualmente una carrera universitaria en la UASLP, en los meses de febrero a mayo del año 2023. El diseño del instrumento se dividió en tres líneas temáticas de análisis: perfil sociodemográfico-socioeconómico y relación con el entorno; relación con los espacios mediáticos y digitales (acceso, usos y formas de participación); y ciudadanía activa: creación de contenidos –generación de cambios en los contenidos publicados– modificación tanto en las políticas de los espacios mediáticos como en las plataformas digitales.

## Ciudadanía y ciudadanía digital: contexto general...

El concepto moderno de ciudadanía ha sido relacionado con el proceso político electoral y la consecuente emisión del voto; sin embargo,

incluye también diversos aspectos relacionados tanto con la acción colectiva y la participación activa en las políticas públicas, como en los movimientos sociales comunitarios. Sin duda la Revolución Francesa se instituye como un parteaguas sobre la conceptualización de la ciudadanía moderna, a través de la Declaración de los Derechos del “Hombre”, donde se identifica al ciudadano como portador de derechos y obligaciones, más allá de los supuestos medievales relacionados con la esclavitud y la servidumbre, reivindicando la igualdad y el estatus de ciudadanía política. Recordemos que el proceso de ciudadanía para las mujeres abarcó un mayor período de tiempo, a pesar de representar la mitad de la población mundial, logrando su reivindicación ciudadana a lo largo del siglo XX, en primera instancia a través del voto y luego en la búsqueda de la equidad en diversos espacios de representación y participación política y social.

Es necesario puntualizar acerca del planteamiento más influyente y la base para abordar la ciudadanía moderna, propuesto por Marshall y Bottomore en la década de 1950, y con el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Su propuesta se fundamenta en la importancia de garantizar los derechos políticos, civiles y sociales, con el fin de lograr el pleno ejercicio de la ciudadanía, otorgada como condición para quienes son considerados “miembros plenos de una comunidad” (Marshall y Bottomore, 1998, pág. 37), e incluye tres dimensiones que se relacionan con los derechos que adquiere el ciudadano y la ciudadana sólo por el hecho de ser miembro de una comunidad social: el derecho civil; el derecho político, y el derecho social (Molina *et al.*, 2023, pág. 207).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Marshall y Bottomore definen el derecho civil como el conjun-



Si bien el Estado es el que otorga la ciudadanía, son las y los ciudadanos quienes, a partir de valores y pautas de comportamiento, la hacen real; así, Robert Dahl introduce el término de “ciudadanía activa” en 1992 y compromete al sujeto con el Estado, al mantener una mayor participación de la ciudadanía, tanto en la vida política como en los asuntos públicos (Dahl, 1992). La “ciudadanía crítica”, planteada por Barry Clarke (2000, citado en Buenrostro, 2012), describe una visión más amplia, de conciencia y toma de decisión, tanto política como social y comunitaria, abarcando la vida cotidiana y la realidad inmediata. La “ciudadanía social”, por su parte, abarca aspectos relacionados con la identidad –étnica, religiosa, regional y nacional–, la capacidad de tolerancia y el trabajo conjunto para el bien común (Kymlicka, 1996; Freijeiro, 2008; Sen, 2000).

El proceso de incorporación a las TIC se lo han apropiado de forma significativa las per-

---

to de libertades individuales, de palabra, de pensamiento y fe, así como el derecho a poseer propiedades y concluir contratos válidos, además del acceso a la justicia. Los derechos políticos se asocian con la participación en el ejercicio del poder político. Por último, los derechos sociales se relacionan con el acceso al bienestar económico, a la seguridad social y a la herencia social (Marshall y Bottomore, 1998, págs. 206–207).

sonas jóvenes en nuestro país, quienes han usado los espacios virtuales de manera más completa y compleja, frente a otros grupos etarios, como la niñez o la población adulta.<sup>2</sup> En este sentido, el proceso de interacción, participación e incidencia en los espacios virtuales, en forma permanente, hace relevante abordar el concepto de ciudadanía digital como: “habilidades, pensamientos y acciones en internet que permiten a la gente comprender, navegar, involucrarse y transformarse a sí mismos, a la comunidad, a la sociedad y al mundo” (Choi, Glassman y Cristol, 2017, pág. 107).

Es importante precisar que si bien el derecho a la ciudadanía digital es universal, el hacer uso de éste debe pasar por una serie de factores, como las habilidades, destrezas y capacidades que son necesarias para el uso provechoso de una red digital; en segundo lu-

---

2 La Organización de las Naciones Unidas, a partir de la Agenda 2030, ha planteado la relevancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación con el fin de lograr el cumplimiento de los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS). Si bien las TIC atraviesan y contribuyen a acelerar el cumplimiento de estos objetivos, específicamente el ODS 9: “por cuanto ayuda a crear una infraestructura siliente, fomenta la industrialización inclusiva y sostenible, y promueve la innovación” (ONU, 2021), las últimas estadísticas de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT, 2021b) observan que “alrededor de la mitad de la población mundial sigue sin utilizar internet.

gar, y específicamente abordando nuestro objeto de estudio, las juventudes y las juventudes universitarias no son homogéneas, ya que en su definición y análisis profundo se observan fragmentaciones diversas, mismas que condicionan las formas de acceso, los usos, el aprovechamiento y las formas de participación ciudadana en los espacios digitales, evidenciando una brecha digital y brecha digital de género –al reproducirse diferencias en el acceso, los usos y la participación ciudadana entre hombres y mujeres.<sup>3</sup>

En este sentido, para abordar la ciudadanía digital en las juventudes universitarias es necesario acotar los canales de interacción que se generan, mediante las redes digitales, mismos que determinan las formas de participación, en primera instancia desde la verticalidad (*top-down*), haciendo uso de la vigilancia y el control, desincentivando una implicación y la toma de decisiones entre las y los internautas. En sentido paralelo, el nivel *bottom-up* puntualiza maneras alternativas de interacción en las redes digitales, a través de una participación más integradora, involucrando a la ciudadanía en una forma vinculante y activa (Cáceres, Brändle, Ruiz y Morales, 2020, pág. 330).

Desde este panorama de análisis, pode-

---

<sup>3</sup> La brecha digital y brecha digital de género se define como: “la desigualdad de posibilidades que existen para acceder a la información, al conocimiento y a la educación mediante las nuevas tecnologías [...] refiere a la ausencia de acceso a la red, a las diversas herramientas que en ella se encuentran, y a las diferencias que ella origina” (Almenara, 2014, pág. 15). El acceso, los usos y la participación ciudadana en las redes digitales, supone un reto para las mujeres en nuestro país, toda vez que se les han asignado las funciones productiva y reproductiva, asumiendo en forma natural un papel que conlleva mayor tiempo y trabajo, frente a sus contrapares varones, evidenciando una “brecha digital de género”, misma que prevalece entre una generación y la siguiente.

mos definir la participación ciudadana de las juventudes universitarias, a partir de tres niveles de ciudadanía digital: nivel bajo (alfabetización digital, uso de redes sociales y aprovechamiento de funciones para tareas escolares o laborales); nivel medio (comunicación en redes digitales, mediante la participación e interacción –se aprueban o desaprueban contenidos y se comparten), y nivel alto (creación de contenidos, participación colaborativa en comunidades digitales para un fin específico; confrontación–colaboración con plataformas digitales, para cambios sustantivos que regulen y beneficien a las y los internautas).

## Universidad Autónoma de San Luis Potosí, contexto general...

Actualmente, la UASLP es la principal captadora de jóvenes que buscan continuar con sus estudios universitarios en San Luis Potosí capital, y al interior del estado en sus distintas sedes, al ofrecer 212 programas académicos. Si bien el mayor porcentaje se relaciona con los programas educativos a nivel Licenciatura (49%), ésta también ofrece programas en el nivel Técnico Superior (9.6%), de Especialidades (16%), así como Maestrías (23.1%) y Doctorados (10.4%) (UASLP, 2023).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Los datos estadísticos que se presentan fueron extraídos del *Tercer Informe y del Tercer Informe Indicadores*, publicados el mes de junio del 2023. A lo largo de este ensayo, se analizan aspectos relacionados con la cantidad de programas educativos con los que cuenta la UASLP, en las distintas regiones del estado y en los niveles Técnico Superior Universitario (TSU), Licenciatura, Especialidad, Maestría y Doctorado. La cantidad de alumnas y

Si bien el número de centros educativos y alumnado se concentra en la capital del estado al sumarse un total de 24,498 jóvenes, al interior del estado y a través de sus cuatro centros educativos, 5,837 jóvenes se encuentran llevando a cabo sus estudios universitarios. Éstos concentran el mayor número de alumnos y de alumnas, derivado de la oferta educativa y son, en primer lugar, la Facultad de Ingeniería con 4,450 alumnas y alumnos; en segundo lugar, la Facultad de Contaduría y Administración que suma 4,049 alumnas y alumnos y, en tercer lugar, la Facultad del Hábitat, con 2,497 alumnas y alumnos. La cantidad de programas educativos no se encuentra relacionado con el número de estudiantes matriculados, ya que hay facultades con una cantidad amplia de Programas Educativos y menor número de estudiantes, como la Coordinación Académica Región Huasteca –con cinco programas–, y la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades –con seis programas. En contraste, la Facultad de Contaduría y Administración se ubica en el segundo lugar en número de estudiantes, pero en la posición seis por la cantidad de programas educativos (UASLP, 2023).

La construcción social de lo femenino y lo masculino se asocia con el género que, en buena medida, determina las funciones, actividades y opciones de carrera que eligen las

---

alumnos que actualmente se encuentran cursando estos programas, por entidad académica, se han desagregado los datos estadísticos por género. Especialmente en referencia a los programas educativos a nivel Licenciatura y Posgrado, se analiza el número de estudiantes de nuevo ingreso, de egreso, titulados y tituladas, la matrícula escolar 2022-2023, y el total de matrícula escolar 2022-2023; además de la sobrerrepresentación femenina y masculina por programa académico y facultad, tanto en la Licenciatura como en la Especialidad, Maestría y Doctorado.

mujeres jóvenes, frente a los hombres jóvenes. En este sentido, la selección de carrera se relaciona con las diversas áreas de estudio, investigación y opciones laborales que podrían llevar a cabo las mujeres jóvenes, frente a sus contrapares varones. Así, si bien el número de matrícula femenina es mayor a la masculina, tanto en el nivel Técnico Superior como en el nivel de Bachillerato, Licenciatura y Posgrado –con porcentajes de 63.1%, 55.3%, 53% y 52.3%–, se observa cómo existe un determinante cultural y social que liga a las mujeres jóvenes con ciertas áreas de investigación y aplicación del conocimiento, frente a sus contrapares varones, creando diferencias significativas en la matrícula para determinadas carreras (UASLP, 2023).

Las facultades con una sobrerrepresentación femenina –es decir, que la matrícula femenina es 60% o más, mayor que la masculina– son, en primer lugar, la Facultad de Enfermería y Nutrición, donde la cantidad de mujeres universitarias rebasa 80% del estudiantado, seguida de la Facultad de Estomatología (75.3%), y en tercer lugar la Facultad de Psicología (73.7%). En contraste, y bajo un determinante social y cultural para los hombres jóvenes, existe una sobrerrepresentación masculina –es decir, la matrícula masculina es de 60% o más, mayor que la femenina–, asociada a las ciencias exactas, a través de la Facultad de Ingeniería, con un porcentaje mayor a 70% (70.4%); seguida de la Facultad de Ciencias (62.2%) y, en tercer lugar, la Facultad de Ciencias de la Comunicación (60.6%) (UASLP, 2023).

Respecto al nivel posgrado, las facultades que ofrecen un mayor número de programas educativos son, en primer lugar, la Facultad de Medicina con 27 (Especialidad, Maestría y

Doctorado); la Facultad de Ingeniería, con 13 (Maestría y Doctorado), y la Facultad de Derecho “Abogado Ponciano Arriaga Leija”, con 8 (Especialidad, Maestría y Doctorado). En contraste, las que ofrecen el menor número de programas de posgrado son la Facultad de Ciencias de la Comunicación, la Facultad de Economía y la Facultad de Ciencias de la Información, sólo con un programa. Por número de estudiantes, el primer lugar lo tiene la Facultad de Medicina (con 678 estudiantes matriculados); en segundo lugar, la Facultad de Ingeniería (con 230 estudiantes) y, en tercer lugar, la Facultad de Derecho “Abogado Ponciano Arriaga Leija” (con 217 estudiantes matriculados) (UASLP, 2023).

En contraste, las facultades con menor número de estudiantes matriculados son aquellas que sólo cuentan con un programa de posgrado: Facultad de Ciencias de la Comunicación (13 estudiantes); Facultad de Ciencias de la Información (13 estudiantes), y Facultad de Economía (9 estudiantes). Desde la perspectiva de género, y las carreras asociadas al rol tradicional impuesto tanto para las mujeres jóvenes, como los hombres jóvenes, se replica lo observado en los programas de licenciatura, al obtener nuevamente el primer lugar la Facultad de Enfermería y Nutrición, con 82.3%, seguida de la Facultad de Estomatología, con 74.3%, y la Facultad de Psicología con 69.4%. Bajo la misma línea, se replica el mismo resultado observado a nivel licenciatura en los hombres jóvenes, al ubicarse en primer lugar la Facultad de Ingeniería, con 69.1%, y en segundo lugar la Facultad de Ciencias, con 61.6% (UASLP, 2023).

Otro aspecto que precisar es la cantidad de matrícula a nivel licenciatura que se oferta en la capital del estado, frente a los progra-

mas educativos al interior del estado. Lo que permite observar una centralidad en la educación superior universitaria en la capital del estado de San Luis Potosí, al ofertar 72 programas académicos de licenciatura, frente a 32, sumando el total de todas las facultades y coordinaciones educativas al interior del estado. Respecto al alumnado, el número total inscrito en las facultades de la capital potosina, supera en cinco veces a la cantidad de matrícula en todas las facultades y coordinaciones del interior del estado, con un total de 29,498 jóvenes matriculados en las facultades y coordinaciones de la capital, frente a 5,837 en las coordinaciones y facultades al interior del estado (UASLP, 2023).

A nivel posgrado esta tendencia se replica al arrojar una matrícula total de 2,106 estudiantes en los programas de posgrado en la capital potosina, frente a 46 en las facultades y unidades al interior del estado. Además, estas cifras se relacionan directamente con un mayor número de programas de posgrado que ofertan las facultades, también con una cantidad más alta de alumnado matriculado en sus distintos programas: Facultad de Ingeniería, Facultad de Medicina, Facultad de Ciencias Químicas, Facultad de Estomatología y Facultad de Ciencias. Por último, y desde la perspectiva de género, las mujeres son quienes otra vez obtienen un mayor porcentaje en la matrícula, frente a sus contrapares varones, en estos programas académicos (UASLP, 2023).

Asimismo, los mayores porcentajes a 50% en el alumnado femenino, tanto en la licenciatura como en el posgrado, contrasta con la planta académica, y en particular frente a los que tienen asignada la titularidad de profesores de tiempo completo (PTC), con un

porcentaje mayor a 60%, frente a sus contrapares mujeres. En este sentido, se observa una tendencia del profesorado de tiempo completo a la masculinización, tanto en los programas de Doctorado como Maestrías y Especialidades, así como aquellos reconocidos por el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) con algún reconocimiento, observando en las mujeres un porcentaje entre 33% y 38% (UASLP, 2023).

## Participación ciudadana del estudiantado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en los espacios mediáticos y digitales de producción local

Los resultados que se presentan parten de un estudio interdisciplinario que ha tenido como objetivo general analizar el grado de interacción, participación e incidencia del estudiantado universitario de la UASLP tanto en los espacios mediáticos como en los digitales y, específicamente, a partir del diseño y de la aplicación de un instrumento aplicado en formato digital, a través de la plataforma Google Forms. En este sentido, se conformó el diseño probabilístico de muestreo aleatorio simple, bajo un criterio no probabilístico y de bola de nieve a hombres y mujeres, en formato desagregado por género, que cursan actualmente una carrera universitaria en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en los meses de

febrero a mayo del año 2023.<sup>5</sup>

El diseño del instrumento se dividió en tres líneas temáticas de análisis; en la primera parte: perfil sociodemográfico-socioeconómico y relación con el entorno, se abordaron aspectos relacionados con la edad; la identidad sexual; el semestre que se cursa; el área de conocimiento con la que se relacionan los estudios que se cursan; la zona de residencia; el ingreso promedio familiar; el nivel académico (del padre y de la madre); con quién se comparte la vivienda; el trabajo del padre y de la madre; las prestaciones laborales del padre y de la madre; los apoyos gubernamentales con que cuenta el estudiantado: trabajo, número de horas, salario mensual y en qué se utiliza; el tiempo dedicado al cuidado de familiares, limpieza y alimentación, y las personas que en la actualidad dependen económicamente del salario percibido por las y los estudiantes universitarios.

En esta primera parte, el lugar de residencia con mayor porcentaje fue Soledad y el Centro Histórico (barrios); los ingresos económicos familiares fluctuaron entre \$5,000.<sup>00</sup> y \$20,000.<sup>00</sup>; además, el nivel académico del padre y de la madre determina, en gran medida, la continuación de los estudios universitarios. A través del instrumento se observa que el padre de las y los jóvenes universitarios tiene el nivel de educación superior termina-

---

5 El Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) define el concepto de juventud como el período de la vida de una persona que se ubica entre la infancia y la adultez; es decir, entre los 12 y 29 años de edad (Artículo 2, IMJUVE). Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (INEGI), define a la población joven como aquella comprendida entre los 15 y 29 años de edad, lo que representa 30% de la población en el país. De acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda publicado en el 2020, en México residían 37.8 millones de personas de 15 a 29 años de edad (INEGI, 2020).

do. En el caso de la madre, los hombres jóvenes refieren el nivel académico universitario concluido; en el caso de las mujeres jóvenes, sus madres sólo concluyeron la educación media básica (secundaria), lo que significa una brecha generacional de educación académica de género, entre madres e hijas.

La familia nuclear continúa siendo un referente cultural para la transmisión de valores y mantiene robustez, ya que más de la mitad de las y los jóvenes universitarios refieren vivir con ambos padres, y en segundo lugar se encuentra sólo la madre y familiares maternos. Las y los jóvenes universitarios describen que ambos padres trabajan; sin embargo, el porcentaje de padres (hombres) que trabajan es mayor que el de mujeres. Aproximadamente la mitad de los padres de las y los jóvenes universitarios no cuentan con prestaciones laborales de ningún tipo; en el caso de las madres de las jóvenes universitarias y los jóvenes universitarios, el porcentaje es mayor a 60%. Aun cuando el porcentaje de hombres y mujeres jóvenes que trabajan es inferior a 50%, se observa una pauperización del trabajo remunerado juvenil, al fluctuar entre \$1,000.<sup>00</sup> y \$2,000.<sup>00</sup> mensuales, o incluso depender por completo de las propinas y sin contar con ninguna prestación laboral.

En la segunda parte: relación con los es-

pacios mediáticos y digitales (acceso, usos y formas de participación), se abordaron aspectos relacionados con el número de televisiones en casa; plataformas digitales; los canales en televisión abierta que se ven; los canales de transmisión local que se ven; los noticieros locales que se transmiten en la televisión abierta que se ven; los noticieros locales que se transmiten en la radio y que se escuchan; los noticiero en las redes digitales que se ven o escuchan; la conexión a internet; las formas de conexión a internet; las redes digitales utilizadas; el tipo de información que se consulta; el medio de información que se consulta; los hábitos en las formas de consulta de la información; el tiempo conectado a internet; los horarios de conexión a internet; la frecuencia de consulta a medios de información (mediáticos y digitales); la motivación para conectarse a redes digitales; el uso y aprovechamiento en plataformas digitales; la frecuencia de uso en redes sociales, y el nivel de involucramiento juvenil a través de redes o comunidades virtuales.

Aun cuando la mayoría de las y los jóvenes refieren tener, al menos, una televisión en casa, televisión por cable y conexión a internet, las formas de participación e interacción se relacionan con las plataformas Facebook, WhatsApp, Twitter y Telegram. Sobre la in-



formación que consultan, el primer lugar en hombres y mujeres, es el entretenimiento, y en segundo lugar, en hombres deportes y en mujeres cultura. Tanto hombres como mujeres consultan medios de información en redes sociales, en primer lugar, y en segundo lugar en páginas web. Tanto los periódicos como las revistas impresas obtuvieron porcentajes inferiores a 10%. La televisión abierta mexicana y los noticieros continúan en el gusto de las juventudes, pero en menor medida, al igual que la radio y sus noticieros, con porcentajes menores a 20%. Los hábitos de consulta, como las motivaciones y el tiempo de conexión, refieren un involucramiento de ciudadanía de básica a media entre las juventudes, al referir leer los titulares y las notas completas de las noticias que se consulta, así como publicar y compartir información.

En la tercera parte: ciudadanía activa: creación de contenidos –generación de cambios en los contenidos publicados–, modificación en las políticas tanto de los espacios mediáticos como en las plataformas digitales, se abordaron aspectos relacionados con el nivel de involucramiento, participación e incidencia, tanto en los espacios mediáticos como en los digitales. Las temáticas se relacionaron con la creación de páginas web, plataformas o canales para la transmisión de contenidos en formato digital; el tipo de contenidos que son considerados para ser publicados; las modificaciones que se podrían (deberían) hacer tanto en los espacios mediáticos (radio y televisión) como en los digitales, para lograr una mayor participación e inclusión en los contenidos que se emiten; grado de determinismo en las formas de participación juvenil en redes digitales; grado de generación de cambio tanto en los espacios mediáticos como en los

digitales, a través de la participación juvenil; modificaciones necesarias a tomar en cuenta para la generación de cambios, tanto en los espacios mediáticos como en los digitales, con el fin de lograr una mayor participación e inclusión de las juventudes universitarias, en los contenidos que se emiten.

Este último apartado permitió observar las opiniones, y el análisis y crítica, tanto de la forma de funcionamiento como de las ventanas que se abren para la interacción, la participación y el involucramiento activo de las audiencias jóvenes en las plataformas digitales, desde la visión de las juventudes universitarias. En este sentido, hombres y mujeres jóvenes consideran que las redes digitales determinan las formas en que se participa, limitándolas a ciertas temáticas y a partir de una ciudadanía básica a media. Sobre las modificaciones que se podrían hacer, los mayores porcentajes se relacionan con contenidos más lúdicos, interactivos, además de generar nuevos programas y canales; ambos géneros biológicos también propusieron la inclusión de jóvenes en el diseño, la producción y programación. Sin duda las y los jóvenes tienen claro lo que sucede en las plataformas digitales, respecto a cómo se ha diseñado el contenido y las estrategias de participación, desean ser incluidos e incluidas, y tienen la disposición de generar cambios con el fin de lograr espacios más inclusivos y democráticos para lograr un involucramiento activo y ciudadano de tercer nivel.

## Conclusiones

La participación ciudadana ha resultado relevante para el ingreso a la modernidad, desde

los parámetros occidentales (Europa y Estados Unidos); sin embargo, con el paso del tiempo se evidencia el involucramiento activo de las personas, para su continuidad y supervivencia, desde otros frentes de análisis. Así, se parte de la construcción de la ciudadanía y su posterior evolución, comenzando por aquella relacionada con la formación de los estados nacionales y el acceso al voto político; a las diversas acepciones que integran nuevos aspectos, a través de la ciudadanía crítica, la ciudadanía social y, en especial para nuestro tema de análisis, la ciudadanía digital, misma que involucra una participación *bottom-up* (de abajo hacia arriba), y desde tres niveles: bajo, medio y alto.

En el segundo apartado, “Universidad Autónoma de San Luis Potosí, contexto general”, se realizó una radiografía de la principal institución universitaria de la capital del estado con carácter público, al ofrecer 212 programas académicos, tanto en la capital del estado como en sus cuatro centros educativos, al interior del estado, sumando actualmente 30,335 estudiantes matriculados. En este apartado se reflexionó sobre el número de programas académicos por facultad, la cantidad de mujeres y hombres matriculados, las facultades con mayor presencia femenina y masculina, y los programas de posgrado que se ofrecen. Resulta relevante puntualizar sobre la construcción social de lo femenino y lo masculino, determinando en buena medida las funciones, actividades y opciones de carrera que eligen las mujeres jóvenes, frente a los hombres jóvenes, derivando en una mayor proporción de mujeres matriculadas en las Facultades de Enfermería y Nutrición, Estomatología y Psicología, en contraste con los hombres jóvenes en la Facultad de Ingeniería

y la Facultad de Ciencias.

En el tercer y último apartado, “Participación ciudadana del estudiantado universitario de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en los espacios mediáticos y digitales de producción local”, se ofrecen los datos estadísticos producto de un instrumento aplicado en formato digital, a través de la plataforma Google Forms, a jóvenes universitarios y universitarias de la UASLP. El diseño de dicho instrumento se dividió en tres líneas temáticas; en la primera: “Perfil sociodemográfico, socioeconómico y relación con el entorno”, los resultados recabados permiten observar que el nivel académico del padre y de la madre definen, en buena medida, la continuación de los estudios universitarios. Además, el ingreso familiar fluctúa entre los \$5,000.<sup>00</sup> y \$20,000.<sup>00</sup>, mismo que resulta limitado para los gastos requeridos; más de la mitad de los padres y las madres de las juventudes universitarias no cuentan con prestaciones laborales de ningún tipo, lo que hace necesario que un porcentaje de estos jóvenes universitarios se inserte en un esquema pauperizado y con salarios entre los \$1,000.<sup>00</sup> y \$2,000.<sup>00</sup> mensuales, o que dependan de las propinas que reciben, sin contar con ninguna prestación laboral.

A partir de la segunda línea, “Relación con los espacios mediáticos y digitales (acceso, usos y formas de participación)”, se observa cómo, aun cuando las juventudes cuentan con aparatos de televisión en casa, sus formas de interacción y participación se relacionan con las plataformas digitales, como Facebook, WhatsApp, Twitter y Telegram. La información que se consulta se relaciona con el entretenimiento, las tareas escolares, la cultura y los deportes. Respondiendo a la pregunta plan-

teada, tanto hombres como mujeres consultan medios de información en redes sociales, en primer lugar, y en segundo lugar en páginas web. En este sentido, si bien los espacios mediáticos continúan siendo vistos, no suponen para las juventudes un punto de referencia y consulta, frente a los espacios digitales. A través de los hábitos de consulta desde la lectura de notas completas y titulares, se advierte el uso de una ciudadanía básica a media. La tercera línea: “Ciudadanía activa creación de contenidos –generación de cambios en los contenidos publicados– modificación en las políticas de los espacios mediáticos, como en las plataformas digitales”, se observan las opiniones y el análisis crítico que realizan las juventudes universitarias acerca de las plataformas digitales y cómo desean participar y ser incluidos e incluidas, tanto en la creación de contenidos como en las políticas de interacción y usos, con el fin de lograr transformaciones sustanciales, en relación con los espacios digitales más inclusivos y democráticos, así como un involucramiento activo y ciudadano de tercer nivel.

## Referencias

- Almerana, J. C. (2014). Reflexiones sobre la brecha digital y la educación: Siguiendo el debate. *Inmanencia*, 4, 2, 14–46.
- Buenrostro, I. (2012). “La ciudadanía de T. H. Marshall. Apuntes sobre un concepto sociológico olvidado”. En S. Gallego y E. Díaz (coord.), *X Premio de Ensayo Breve en Ciencias Sociales “Fermín Caballero”* (59–84). Toledo: Asociación Castellano-Manchega de Sociología. En: <https://acmpublicaciones.revista-barataria.es/la-ciudadania-de-t-h-marshall-apuntes-sobre-un-concepto-sociologico-olvidado>
- Cáceres Z., M. D., Brändle, G., Ruiz San Román, J. A. y Morales Corral, E. (Octubre, 2020). +Ciudadanía Digital: Activismo juvenil en plataformas de E-Peticiones. *Revista Prisma Social*, (31), 328–351.
- Choi, M., Glassman, M. y Cristol, D. (2017). What it means to be a citizen in the internet age: development of a reliable and valid digital citizenship scale. *Computers and Education*, (107), 100–112.
- Dahl, R. (1992). The problem of Civic Competence. *Journal of Democracy, National Endowment for Democracy*, 4(3), 45–59.
- Diario Oficial de la Federación. (23 de marzo de 2022). *Ley del Instituto Mexicano de la Juventud. Reformada*. México.
- Freijeiro, M. (2008). ¿Hacia dónde va la ciudadanía social? [de Marshall a Sen]. *Andamios*, 5(9). 157–181. En: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632008000200008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000200008&lng=es&tlng=es)
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. México.
- Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía multicultural. Una teoría de los derechos de las minorías*. México: Paidós.
- Marshall, T. H. y Mottomore, T. (1998). *Ciudadanía y Clases sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Molina, A., Ponce, Ch. I. y Rubalcaba, C. L. (2023). Ciudadanía y educación: una aproximación como campo de conocimiento. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, LIII(1), 201–228.
- ONU. (2021). *Informe de Resultados 2021: Trabajando juntos para recuperarnos de la pandemia sin dejar a nadie atrás*. En: <https://mexico.un.org/es/180433-informe-de-resultados-2021>.
- . (2021b). *Sobre la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)*. ITU. En: <https://www.itu.int/es/about/Pages/default.aspx>.
- Sen, A. (2000). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.
- UASLP. (2023). *Tercer Informe. Indicadores*. México.
- . (2023b). *Tercer Informe*. México.

# Paisajes insurrectos<sup>1</sup>

Fernando Martínez Vázquez

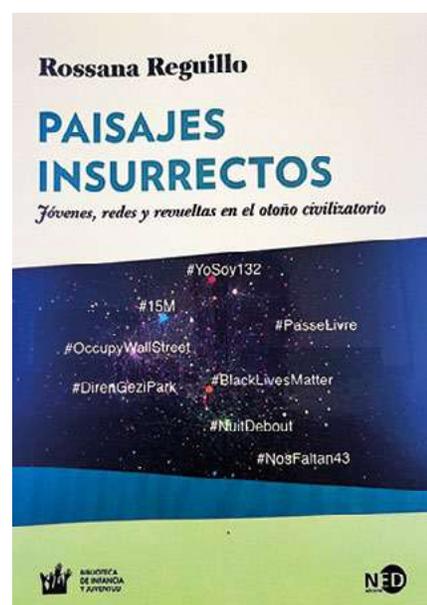
*La subjetividad insurrecta es un trabajo que se hace con otras y con otros, en un lugar y tiempo en que el mapa de lo experimentado como intolerable deviene mapa de lo posible.*

Rossana Reguillo

Rossana Reguillo<sup>1</sup> es una de las autoras más prolíficas en el campo de la comunicación en México y América Latina. Se caracteriza por abordar temas relacionados con el poder y los jóvenes en sus distintos ámbitos y manifestaciones. Desde sus primeros libros ha demostrado una capacidad teórica y metodológica que la posiciona a la vanguardia de quienes estudian la comunicación, porque combina métodos micro y macro, como la etnografía, la entrevista y softwares para el análisis de datos de la información que circula en las redes sociodigitales.

Su mirada antropológica y su perspectiva comunicativa le permiten ver, desde su complejidad, diversos fenómenos sociales. Entre

sus principales obras destacan *En la calle otra vez. Las Bandas juveniles. Identidad urbana y usos de la comunicación* (1991), *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre, comunicación* (1995), *Ciudadano N. Crónicas de la Diversidad* (1999), *Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles* (2000), *Lotería Urbana: un juego para pensar la ciudad* (2001), *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des)orden global y sus figuras* (2005) y *Cul-*



1. Una primera versión de esta reseña se publicó en *Figuras revista académica de investigación*, 5(1), 160–162. <https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1.294>



*turas juveniles. Formas políticas del desencanto* (2012), entre muchos libros más que ha coordinado.

Su libro *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* (2017) que se refiere en esta reseña, es una muestra de su trabajo como investigadora, pero en particular de su paciencia para recuperar indicios, interrelacionarlos e ir tejiendo interpretaciones de lo social. En esta obra parte de tres preguntas, ¿es posible hablar de insurrecciones 2.0?, ¿de nuevas formas de protesta y organización colectiva?, ¿qué desafíos plantea la ola de insurrecciones que ha irrumpido en la escena del siglo XXI?

Para responder a lo anterior, el libro se divide en cuatro capítulos a manera de paisajes, una introducción y una conclusión: “Paisaje I. Crisis y declive del proyecto civilizatorio”, “Paisaje II. Políticas del lugar, la reivindicación del locus. #Occupyeverywhere #allday #allweek”, “Paisaje III. Superficies de inscripción digital. Decodificar las expresiones del malestar contemporáneo” y “Paisaje IV. De las pasiones políticas y los afectos enredados”.

Reguillo hace un recorrido por distintas categorías teóricas desde la antropología, comunicación, psicología social y sociología, para reflexionar acerca de movimientos sociales que han tenido como escenario la calle, las plazas, pero también el ciberespacio y su impacto en la opinión pública. Se centra en acontecimientos disruptivos que se presentaron en diferentes partes del mundo, como México, Estados Unidos, España y Brasil, en particular en los movimientos sociales de Tahrir (Egipto), Zuccotti Park (Nueva York), Brasil, España y México.

Para plantear su propuesta emplea esta metáfora para nombrar dos modos de enfrentar la violencia que viven los jóvenes ante un panorama social sin salidas: el *endriago* y el *Perseo*. *Endriagos* son los sujetos masculinos que emergen en el contexto posfordista en que se combina la carencia con el exceso, ante esta situación de precariedad logran ser agentes, ejercer el poder a partir de prácticas ultraviolentas e incorporándose al circuito de paralegalidad, se integran a las filas del narco, los paramilitares y la delincuencia organizada o común. De manera opuesta al *endriago* se presenta la categoría del *Perseo*, que encarna la transformación contemporánea de las subjetividades políticas que emergen en el siglo XXI, y son actores de pequeñas prácticas, con sentimientos y pulsiones, que alimentan la experiencia cotidiana en el devenir del sujeto social; son habitantes planetarios con vocación local, que se resisten al formateo que le propone esa gestión empresarial de la vida; son actores de prácticas de insurrección y resistencia que irrumpen en distintas partes configurando un paisaje insurrecto (Reguillo Cruz, 2017, págs. 43-45).

De esta manera, los *Perseos* son los jóvenes que, desde sus condiciones de insatisfacción e injusticia, deciden asumir un papel determinante en la acción social organizada para manifestar su descontento y esperanza, para buscar un cambio y una transformación en el orden social establecido y en las instituciones o actores sociales que ejercen el poder y dominio.

Los *Perseos* actúan a partir de un sentimiento de malestar y crean un paisaje insurrecto. Los paisajes insurrectos surgen donde las personas experimentan una pérdida de

potencia y son capaces de nombrar de dónde proviene este efecto triste, y coinciden con otras y otros en esta experiencia; los paisajes insurrectos se gestan durante mucho tiempo por la acumulación de afectos tristes, frente a la experiencia de injusticia, desigualdad y precarización. La insurrección nace del reconocimiento de lo intolerable, irrumpen donde ha sido posible nombrar en colectivo las fuerzas que minan los afectos que nos hacen personas (Reguillo Cruz, 2017, págs. 55-58).

Así, los jóvenes que construyen paisajes insurrectos siguen estrategias comunicativas en red para visibilizarse, manifestarse y exigir la solución o respuesta; entre estos elementos se encuentran el uso de hashtag, el micrófono humano, la memética y el uso de *streaming*, y cada uno permite establecer estrategias comunicativas que inciden en la lucha.

El hashtag funciona como un articulador de subjetividades políticas, agrupa y visibiliza los imaginarios y deseos, apoya los movimientos red como comunidades lingüísticas y tecnopolíticas; el llamado “micrófono humano” es una estrategia interpersonal y grupal que permitió suplir los apoyos tecnológicos en situaciones de ausencia de luz o dispositivos de ampliación de la voz, y es una interacción entre quien habla y quien escucha para conformar una comunidad política; la memética funcionó como un contrapoder de autorrepresentación, una acción conectiva para la disputa de sentido e imaginarios con los grupos hegemónicos o regímenes políticos con los que se confrontan los movimientos, ya que el meme interrumpe, desordena y trastoca el mapa de poderes. Por último, el *streaming* se convierte en la posibilidad de autorrepresentarse, de visibilizar lo que no se quiere via-

bilizar, otorga el poder de la representación, ha permitido interrumpir y desnudar al poder como se demuestra a lo largo del libro.

Los movimientos que se mencionan generan una producción de presencia, entendida como el conjunto de procesos, dispositivos y estrategias simbólicas, desplegadas por el movimiento en el espacio público, a través de los que se producen contenidos, discusión, presencia que “obliga” a los medios de comunicación convencionales a modificar la agenda pública y construye caminos alternos para propiciar la acción conectiva. Por último, destaco un elemento central en la propuesta de Reguillo: retomar el papel de los afectos como vínculo de la acción social y de la insurrección.

*Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* es un libro indispensable para pensar y analizar los movimientos sociales, culturales y políticos que se han reconfigurado y reinventado a partir de las transformaciones económicas, el aumento de injusticia, la desigualdad y desesperanza, y el papel de las tecnologías; para reflexionar acerca de los jóvenes y sus formas de enfrentar un contexto hostil y violento en que les tocó vivir, pero sobre todo porque plantea que después del enojo, de la molestia, de la inconformidad, deviene la esperanza.

## Referencia

Reguillo Cruz, R. (2017). *Paisajes insurrectos: Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Madrid: NED Ediciones/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.



# Los movimientos sociales, una perspectiva desde la cinematografía

Alan Montalvo Pantoja

**E**n un mundo lleno de desigualdades, guerras, pobreza, hambruna, feminicidios y crímenes de odio para la población LGTBTTIQA+ y un sinfín de incumplimientos de los Derechos Humanos, los movimientos sociales se convierten en una herramienta para exigir una vida más justa y feliz.

Los movimientos sociales son motores de cambio que ayudan a transformar las políticas públicas para un beneficio sociocultural o de cualquier índole, su organización juega un

rol importante en la sociedad, porque la construcción de cada movimiento, su identidad y forma de manifestación han cambiado adecuándose a las necesidades histórico-sociales que viven.

Estos buscan distintos medios para comunicar sus inquietudes y su identidad, así como sumar a más personas que tengan el mismo objetivo y, de esta manera, crear cambios sustanciales; sin embargo, a lo largo de la historia muchos movimientos han sido olvidados,

ya sea por no cumplir su objetivo o sólo se han desvanecido por cuestiones políticas.

Para ello, el cine se ha convertido en una memoria viva que nos recuerda aquellas personas y aquellos movimientos que han marcado la diferencia en la sociedad, a través de la lente se han capturado o personificado estos movimientos, sus luchas y sus desenlaces.

Y en su captura, el documental ha sido un gran aliado para preservar estos acontecimientos que marcaron la historia de la sociedad y la vida de las personas que fueron parte de esas luchas.

### Desde el cine

El cine, como medio de comunicación masiva, es un excelente transmisor de mensajes que permite poner en la mira los conflictos que aquejan a una sociedad en específico. Desde el momento en que el documental existió, comenzó a abstraer los conflictos culturales de su nicho para exponerlos en otros espacios y otras miradas que pudieran dar cuenta de ello, y actuar en consecuencia.

La historia no podría ser contada de la misma forma sin considerar al cine como pieza clave, ya sea como centro del conflicto o el *big brother* que observa todo y quiere darle solución. Gracias al cine documental podemos volver al pasado; revivir momentos históricos que marcaron nuestro presente; indignarnos con aquellas luchas que no encontraron salida; entender nuestro mundo; conmovernos hasta la rabia; reflexionar en lo verdaderamente importante, y conocer otras culturas, otras sociedades.

El cine permite protestar desde otra trinchera, genera narrativas que permiten el encuentro con el otro, comunica aquello que se oculta a la vista de todas las demás personas; qué mejor que el cine de no ficción para aprehender esos movimientos y dejarlos a la posteridad, porque “el hombre que no conoce su historia está condenado a repetirla” (Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana).

Aprovecho para compartirles tres documentales que podrán disfrutar en Netflix (por aquello de la inmediatez):

*Lorena, la de pies ligeros* (2019). Es un documental muy inspirador que nos presenta a Lorena Ramírez, la velocista mexicana rarámuri que ha puesto el nombre de México en alto.

*Las tres muertes de Marisela Escobedo* (2020). Este documental nos presenta el proceso que vive una mujer para esclarecer el feminicidio de su hija en México.

*La vocera* (2020). Esta película de no ficción muestra la campaña de María de Jesús Patricio (Marichuy), la primera mujer indígena que se postuló a la presidencia de México.

Espero puedan darse una vuelta a su sala y disfruten de alguno de estos documentales que, sin duda, nos darán mucho de qué hablar.





¡Ni una más!

16  
DIC  
2010

MARICELA MAMA DE RUBY

CHIHUAHUA MUJERE

# *Las tres muertes de Maricela Escobedo*

## Legado del movimiento feminista en México

Diego Flores Téllez

*En memoria de Rubí Marisol Fraire Escobedo, de Marisela Escobedo Ortiz y de todas las víctimas de feminicidio en México*

**A**l interior de un cuarto, cuyas paredes son de color blanco, aparece, en primer plano, una mujer con cabello corto a la altura de los hombros, entre castaño y rubio, y suelto, porta lentes, que oscilan entre las formas rectangular y ovalada; viste una blusa y un saco negro.

—Hola, buenas tardes. Mi nombre es Marisela Escobedo Ortiz, madre de Rubí Marisol Fraire Escobedo, y le he perdido el miedo a todo. He perdido el miedo a la muerte, que es lo peor que me podría suceder, he enfrentado a las autoridades, he enfrentado al gobernador, he enfrentado a quien se me ha puesto enfrente, y quiero que mi hija, donde quiera que esté, sepa que la amo, y no voy a dejar de luchar hasta que se le haga justicia...

Así comienza *Las tres muertes de Marisela Escobedo*, documental dirigido por el fotógrafo, documentalista, director y productor mexicano Carlos Pérez Osorio, producido por

las casas productoras de México y estadounidense, Scopio y VICE *Studios Latin America*, respectivamente.

Dicho filme se estrenó el 14 de octubre de 2020 en la plataforma de *streaming* norteamericana Netflix; es decir, dos meses y dos días antes del décimo aniversario del asesinato de la enfermera y activista mexicana Marisela Escobedo Ortiz, que aconteció la noche del 16 de diciembre de 2010.

A lo largo del documental *Las tres muertes de Marisela Escobedo*, que tiene una duración de una hora con 49 minutos, para ser exactos, se muestran las diferentes acciones hechas por esta enfermera nacida en el Estado de Coahuila, ante el feminicidio de Rubí Marisol Fraire Escobedo, que ocurrió en el 2008.

La narración se da a través de distintos testimonios de diversas y diversos familiares, amistades, funcionarias públicas y funcionarios públicos, entre otras y otros, quienes recuerdan a Doña Marisela Escobedo Ortiz y reconstruyen la ardua labor que realizó durante sus últimos años de vida, para encarcelar a Sergio Rafael Barraza Bocanegra, y hacerle justicia a su hija.

Alejandro y Juan Manuel Fraire Escobedo, son hijos de dicha activista, y Blanca Escobedo Ortiz, es su hermana. En relación con estos familiares y a esta familia, atestiguaron sus abogadas y sus abogados: Carlos Spector, Gabino Gómez, Lucha Castro y Ruth Fierro.

Algunas funcionarias públicas y algunos funcionarios públicos fueron Noel Rodríguez, agente del ministerio público, Patricia González, en ese entonces Procuradora General de Justicia del Estado de Chihuahua, quien ejerció ese

cargo de 2004 a 2010, y Perla Márquez, defensora pública. Igualmente se sumó a la periodista Patricia Mayorga.

La causa por la que decidí volver a ver y reseñar este documental, es porque se relaciona con el tema de la octava edición de *Mediaciones: Revista académica de comunicación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)*:

“Comunicación, protesta, y movimientos sociales y culturales”, y porque así como existen múltiples clases de comunicación (intrapersonal, interper-

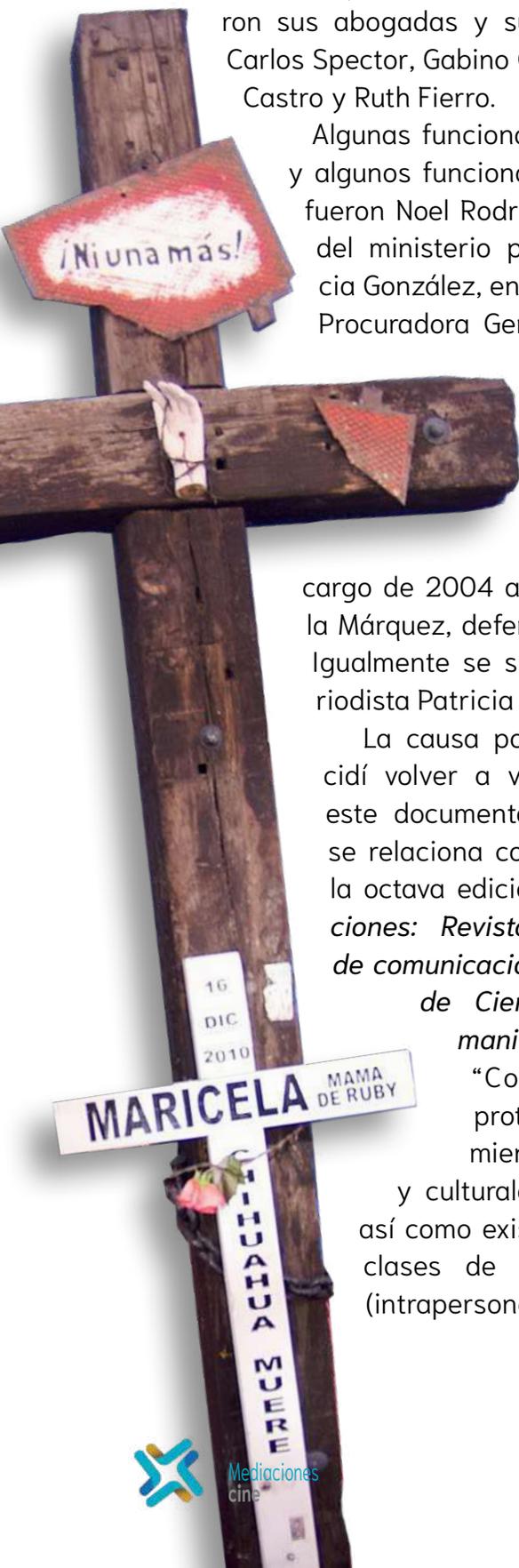
sonal, grupal y masiva), la señora Marisela Escobedo Ortiz dio a conocer el caso de Rubí Marisol Fraire Escobedo a niveles local, estatal, nacional e internacional.

Es decir, después de la investigación llevada a cabo por esta enfermera, y del arresto de la expareja de su hija, la también activista, con una fotografía de Rubí Marisol Fraire Escobedo, sus familiares y sus amistades, marcharon durante una semana, antes del juicio de dicho feminicida. Estas actividades consistieron en un conjunto de manifestaciones o concentraciones al aire libre a manera de marcha, en la que las y los manifestantes protestaban contra el feminicidio de la hija de doña Marisela Escobedo Ortiz, en busca de castigo para Sergio Rafael Barraza Bocanegra y de justicia para Rubí Marisol Fraire Escobedo.

A pesar de que la expareja de esta última confesó su crimen, aunque condujo a la policía a donde arrojó el cuerpo golpeado y calcinado de la hija de la enfermera, incluso cuando declararon varias testigas y varios testigos, la jueza Catalina Ochoa, y los jueces Rafael Boudib y Nezahualcóyotl Zúñiga, absolvieron al acusado.

Luego de esta decisión, cuya determinación fue, es y seguirá siendo desgarrador por las diferentes reacciones de las y los asistentes al juicio, tanto la activista como su movilización se consolidaron, porque protestaron en Chihuahua y en otros estados de México contra el fallo del tribunal de “justicia”.

Desafortunada, lamentable y tristemente, doña Marisela Escobedo Ortiz fue asesinada a balazos frente al Palacio de Gobierno de Chihuahua la noche del 16 de diciembre de 2010, por órdenes de Sergio Rafael Barraza



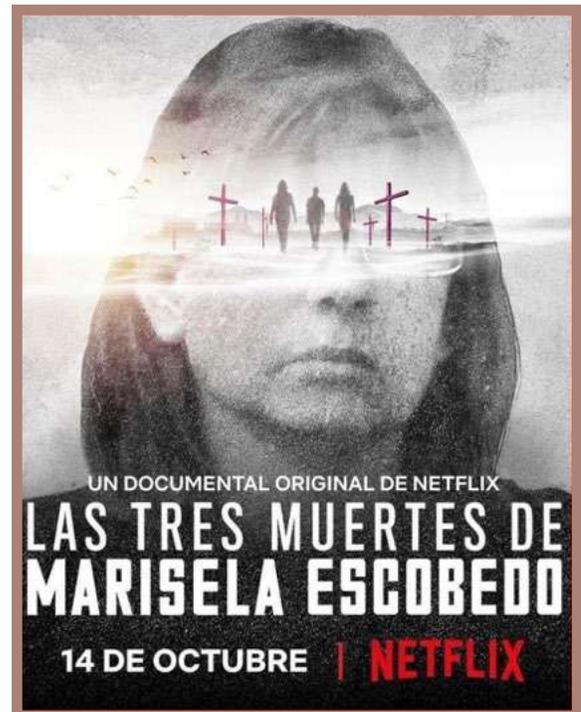
“Los hombres que acostumbran a violentar a las mujeres van a saber que las penas no nomás están plasmadas en un papel”

Bocanegra, quien era entonces integrante del cártel de Los Zetas y fue abatido en 2012; es decir, no hubo justicia ni para Rubí Marisol Fraire Escobedo y menos para la señora Marisela Escobedo Ortiz.

Aunque su muerte quedó impune, la enfermera y activista Marisela Escobedo Ortiz dejó un gran legado y se convirtió en un referente del movimiento feminista, que se ha estado fortaleciendo en los últimos años, y de manera específica contra los distintos tipos de violencia contra las mujeres.

Finalmente, y a propósito del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que es cada 25 de noviembre desde hace 23 años, a lo largo del 2022, 59,141 niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad, sufrieron acoso sexual, hostigamiento sexual, violencia familiar, lesiones, trata de personas, violación, homicidio y feminicidio, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En cuanto a las mujeres de 18 años de edad en adelante, 41.8% sufrió alguna clase de violencia durante su infancia y su adolescencia.

*Las tres muertes de Marisela Escobedo* está disponible en Netflix y es clasificación B, en otras palabras, apta para adolescentes de 12 años de edad en adelante.



**Ficha técnica:**

**Título:** *Las tres muertes de Marisela Escobedo*

**Dirección:** Carlos Pérez Osorio

**Producción:** Scopio y Vice Studios Latin America

**Duración:** 1 h 49 min

**País:** México

**Año:** 2020

# Colaboradores

**Leonardo Eguiluz** · FES Acatlán, UNAM  
*fotoeguiluz@gmail.com*

Es licenciado en Ciencias de la Comunicación por la UNAM. Ha tomado cursos de fotografía, audio, creación literaria, locución e historia del arte en 15 diferentes centros de estudio. Su obra gráfica y escrita se ha publicado en libros y medios de circulación nacional. Becario de la World Press Photo para cursar el Diplomado en Fotonarrativa en la Fundación Pedro Meyer. Tres de sus proyectos multimedia se expusieron en las galerías ZoneZero, Círculo Rojo y el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, de la UNAM. Hasta el momento suma 14 exposiciones individuales y colectivas en México, Canadá, España, Japón, Suiza, Francia y Alemania. Su obra visual se mostró en la galería fotográfica IF Photo Studio. Es maestrante de Investigación en Diseño y Comunicación Visual en la emérita Academia de San Carlos, FAD, de la UNAM. Estudia la licenciatura en Filosofía, en la FFyL, de la UNAM. Ha sido ponente en coloquios nacionales e internacionales. Participó como promotor comunitario en Dinicuiti, Oaxaca. Ha impartido cursos de medios visuales en la UNAM y el Centro Activo Freire. En la actualidad imparte las asignaturas de Fotografía, Diseño de Audio e Información en la Web, en la FES Acatlán, de la UNAM.

**Fernando Martínez Vázquez** · CCH Naucalpan.  
FES Acatlán, UNAM  
*emixime@gmail.com*

Maestro en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana. Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva por la FES Acatlán, UNAM. Coordinador del Diplomado de Investigación en Comunicación y coordinador del Seminario Prácticas Comunicativas, Producción y Circulación de Bienes Culturales, en la FES Acatlán, UNAM. Ha impartido y diseñado diversos cursos para profesores en el campo de la comunicación.

**Carlos Alonso Alcántara** · CCH Sur, UNAM  
*01carlosalonso@gmail.com*

Maestría en Ciencias de la Comunicación, por la UNAM. Ha sido jefe de Área Académica y jefe del Departamento de Difusión Cultural en el CCH Plantel Sur. Actualmente es profesor de Carrera Asociado B de Tiempo Completo en el CCH, UNAM. Es integrante de la Asociación de Internet MX.

**Laura Noemy Pérez Cristino** · CCH Azcapotzalco, UNAM  
*lauranoemy.perez@cch.unam.mx*

Maestra en Docencia en Educación Media Superior, por la UNAM. Licenciada en Ciencias de la Comu-

nicación, FCPyS, de la UNAM. Profesora de Tiempo Completo Asociada “C”, con 18 años de antigüedad impartiendo la asignatura de TLRIID I-IV, en el plantel Azcapotzalco. Ha dado diversos cursos de formación docente en el CCH.

**Norma Irene Aguilar Hernández** • CCH Azcapotzalco, UNAM

*normairene.aguilar@cch.unam.mx*

Maestra en Literatura Mexicana Contemporánea por la UAM Azcapotzalco. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UNAM. Profesora Asociada C de T. C. en el CCH Plantel Azcapotzalco. Tiene 13 años de antigüedad impartiendo Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV, y Taller de Comunicación I y II. Coordinadora del programa Jóvenes hacia la Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (CCH Azcapotzalco, 2012-2018). En la actualidad coordina el Seminario Central de Investigación (SCI) adscrito a la Secretaría de Planeación de la Dirección General del CCH.

**Alan Montalvo Pantoja** • Coordinador de Vinculación y Voluntarios del Festival Internacional de Cine del CCH de la UNAM, Cecehachero Film Fest

*alanmontalvopantoja@gmail.com*

Comunicólogo por la FCPyS, de la UNAM. Se especializa en la coordinación de talento humano; la producción de eventos; las relaciones públicas, la relación con medios y la proyección de nuevos emprendimientos; en la creación de contenidos, manejo de medios de difusión, producción radiofónica, implementación de estrategias de comunicación y proyectista. Esta experiencia le acredita para coordinar y gestionar soluciones congruentes con las necesidades de diversos proyectos.

**Miguel Ángel Landeros Bobadilla** • CCH Oriente, UNAM

*landerosbo@hotmail.com*

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, por la UNAM. Docente en el CCH Plantel Oriente. Colaborador y Diseñador Editorial de *Oriente Informa*, órgano informativo del Plantel Oriente. Ha colaborado con textos periodísticos, reportajes, ensayos y ha obtenido reconocimientos en concursos literarios.

**René León Valdez**

*leonvaldez1990@gmail.com*

Licenciado en Comunicación y Maestro en Docencia para la Educación Media Superior, en el campo de conocimiento de Español, por la FES Acatlán, UNAM. Su prioridad más importante es la actualización continua en aspectos didácticos, de evaluación, metodológicos, de planeación curricular y de interacción con las y los estudiantes.

**Diana López Gómez** • CCH Naucalpan, UNAM

*lopez.dianago08@gmail.com*

Etnóloga egresada de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, actualmente pasante de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior en Ciencias Sociales, por la UNAM. En el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan, impartió la materia de Antropología I. Participó en el 3er Coloquio “Lenguas y pueblos originarios en México: pasado, presente y futuro”.

**Marco Antonio Olivera Villa** • CCH Vallejo, UNAM

*marcoantonio.olivera@cch.unam.mx*

Profesor titular A, de medio tiempo, miembro del club de matemáticas. Doctor y maestro en Matemática Educativa, por el Cinvestav. Licenciado en Actuaría y maestro en Docencia para la Educación Media Superior, por la UNAM, titulado con mención honorífica.

**Bárbara López González** • Centro de Estudios Cinematográficos, Tijuana

*barbaralopez.desc2019@colef.mx*

Doctora en Estudios Culturales, por El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), Tijuana. Maestra en Antropología Social, por la Universidad Iberoamericana (UIA); licenciada en Sociología, por la UAM-Xochimilco. Actualmente colabora en el Observatorio, Centro de Estudios Cinematográficos, Tijuana.

**Gerardo G. León Barrios** • Coordinador de Posgrado e Investigación, y Coordinador de Maestría de Proyectos Sociales, UABC

*gleon@uabc.edu.mx*

Profesor-investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, en la Universidad Autónoma de Baja California. Miembro del Cuerpo Académico en Comunicación, Interacción y sociedad (UABC-CA-157). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I, del CONACyT. Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, por la UNAM y la UAdeC. Maestro en Comunicación por el Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO); licenciado en Comunicación, por la Universidad Iberoamericana (UIA) Tijuana.

**Susana Herrera Guerra** • Facultad de Ciencias de la Comunicación, UASLP

*susanahe@hotmail.com*

Licenciada en Ciencias de la Comunicación, maestra en Historia y doctora en Ciencias Sociales. En la actualidad realiza un posdoctorado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, con el proyecto de investigación: “Alfabetización mediática digital y el ejercicio de la ciudadanía por la población estudiantil de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; a partir de los noticieros que se emiten

tanto en la radio y televisión locales, como en los espacios digitales”. Ha publicado artículos en revistas de prestigio, nacionales e internacionales, y participado en congresos, seminarios y foros. Sus líneas de investigación se relacionan con la participación ciudadana de las juventudes universitarias; las audiencias femeninas y las brechas digitales de género, y la alfabetización mediática digital con perspectiva de género.

**Asaya Leví Pérez-Peredo** • CCH Vallejo; FES Acatlán, UNAM

*asayalevi.perez@cch.unam.mx*

Labora como profesor de inglés y tiene 13 años de experiencia docente. Ha sido ganador de distintos premios y participado en conferencias y coloquios nacionales e internacionales, en las ramas de lingüística y literatura, que son sus mayores intereses académicos.

**Alejandro Rojas Juárez** • Secretaría de Educación del Estado de Puebla

*alexrojasj2010@gmail.com*

Cuenta con una antigüedad docente de 27 años de servicio en los niveles de Educación Inicial, Preescolar, Secundaria y Posgrado. Es Asesor Técnico Pedagógico en la Dirección Estatal de Educación Inicial.

**Adriana Hernández Jiménez** • CCH Azcapotzalco, UNAM

*bigugreen@yahoo.com*

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y licenciada en Estudios Latinoamericanos; egresada de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, por la UNAM. Imparte las materias de Taller de Comunicación I y II, y de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I a IV.

**Juan Manuel Jáquez García** · CCH Sur, UNAM  
*juanmjaquezg@hotmail.com*

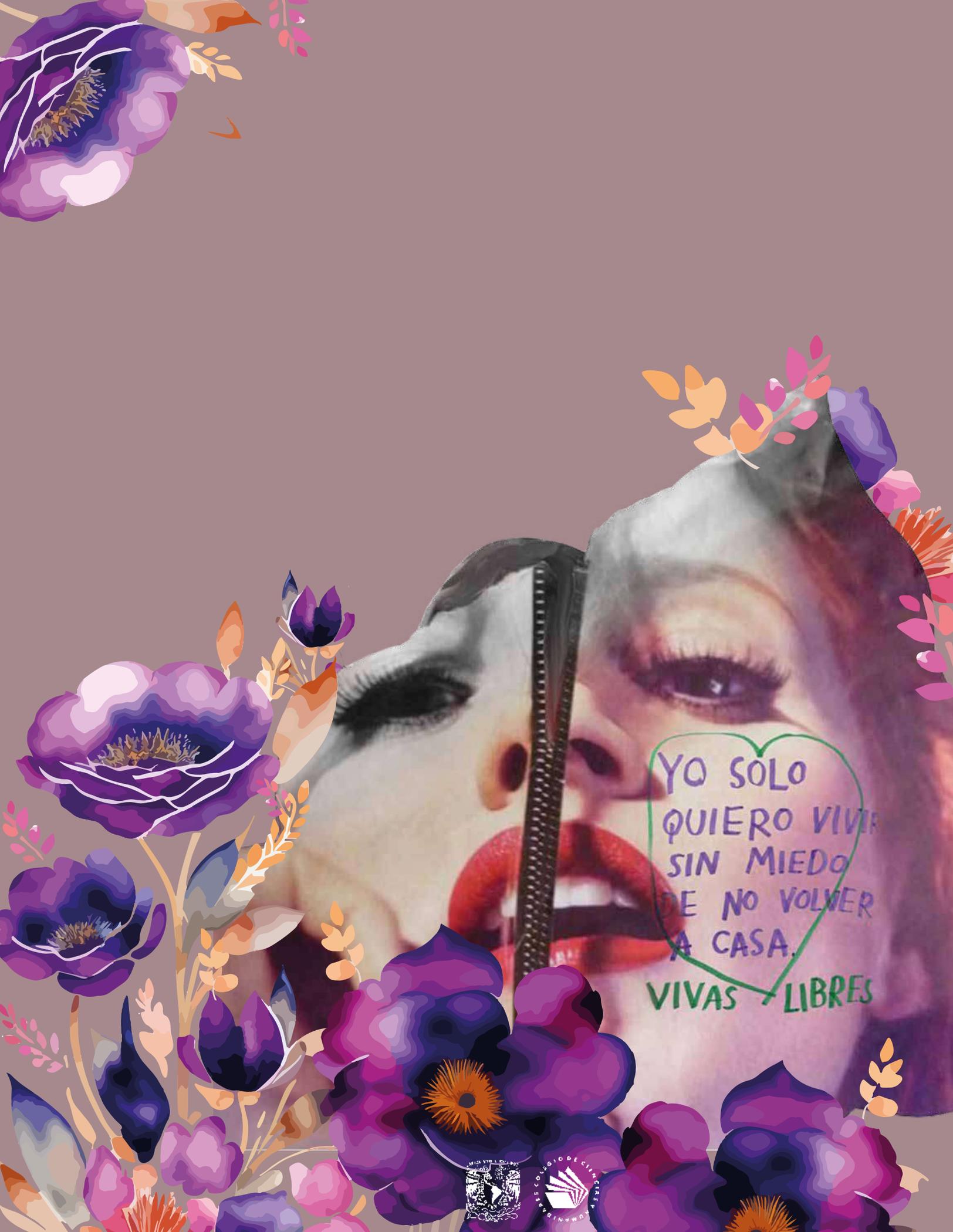
Licenciado en Estudios Latinoamericanos, por la UNAM, y Gestor integral de Riesgos por el CENAPRED. Imparte las materias de Historia de México I y II, e Historia Universal I y II. Es profesor de Estudios Técnicos Especializados en Protección Civil, en el CCH.

**Diego Flores Téllez** · FES Aragón, UNAM  
*diegoflorestellez251@gmail.com*

Estudió la carrera de Comunicación y Periodismo, en la FES Aragón, de la UNAM, especializándose en prensa escrita, fotoperiodismo y mercadotecnia política. Elabora un gran reportaje con el fin de titularse.



Recursos gráficos de este número: Freepik, Pexels, Picryl, Unsplash y Wikimedia commons.



YO SOLO  
QUIERO VIVIR  
SIN MIEDO  
DE NO VOLVER  
A CASA.  
VIVAS LIBRES

